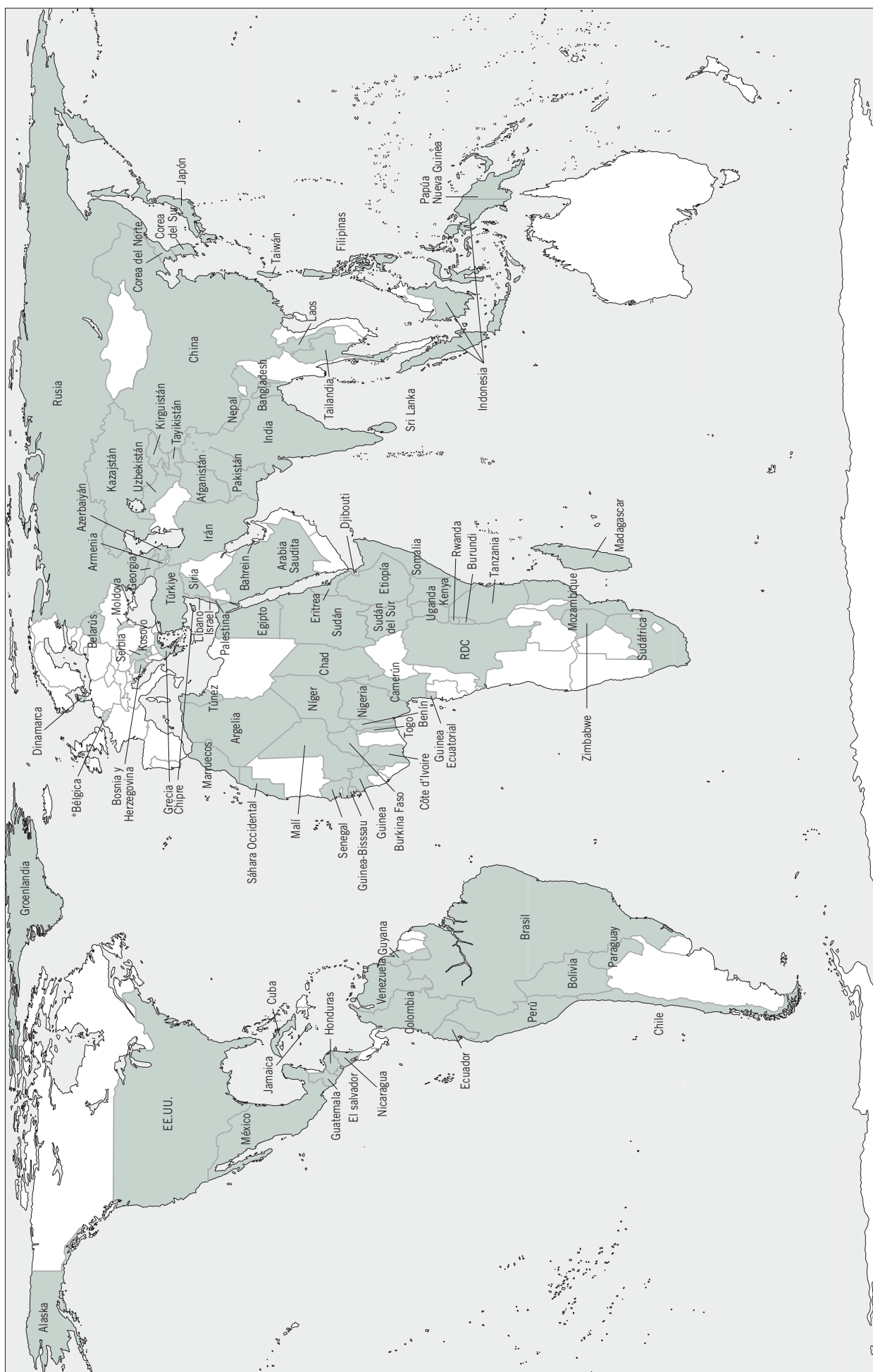


## Mapa 2.1. Tensiones



## 2. Tensiones

- Durante 2025 se registraron 113 escenarios de tensión a nivel global. Los casos se concentraron principalmente en África (40) y Asia y el Pacífico (30), mientras que el resto de las tensiones se distribuyeron entre América (18), Europa (16) y Oriente Medio (9).
- En Africa se registraron dos golpes de Estado en Madagascar y Guinea Bissau y distintos intentos fallidos o denuncias de complot en países como Burkina Faso, Malí o Benin.
- Varios países africanos –como Kenya, Nigeria y Tanzania– vivieron un aumento de protestas juveniles que provocaron respuestas represivas con un saldo de centenares de víctimas mortales, especialmente en Tanzania.
- La relación entre Eritrea y Etiopía atravesó su momento de mayor tensión desde el acercamiento diplomático de 2018 debido a una escalada retórica y militar y a la crisis política en Tigré.
- La inseguridad y la violencia se incrementaron drásticamente en Ecuador, que registró una de las tasas de homicidios más altas de América y del mundo.
- EEUU bombardeó decenas de embarcaciones con presuntos vínculos con el narcotráfico en el Caribe y el Pacífico y llevó a cabo una intervención militar en Caracas para capturar al presidente venezolano.
- China y Japón vivieron una de las crisis diplomáticas más importantes de los últimos años a raíz del posicionamiento de Tokio sobre Taiwán.
- Las protestas sociales en Nepal forzaron un cambio de Gobierno y la convocatoria de elecciones, tras movilizaciones de la juventud en las que murieron más de 70 personas.
- Desescaló la tensión entre Armenia y Azerbaiyán, con la consecución de un acuerdo de paz, pendiente de firma, pero el contexto continuó siendo frágil.
- A lo largo de 2025 Israel persistió en sus ofensivas en Siria y siguió implementando políticas para ampliar el control y la ocupación de territorios en ese país.

El presente capítulo analiza los contextos de tensión que tuvieron lugar a lo largo del año 2025. Está estructurado en tres apartados. En el primero se definen las situaciones de tensión y sus características. En el segundo se analizan las tendencias globales y regionales de las tensiones durante el año 2025. En el tercer apartado se describe la evolución y los acontecimientos más relevantes del año en los diferentes contextos. Al principio del capítulo se incluye un mapa en el que se señalan los países afectados por situaciones de tensión durante 2025.

### 2.1 Definición

Se considera tensión aquella situación en la que la persecución de determinados objetivos o la no satisfacción de ciertas demandas planteadas por diversos actores conlleva altos niveles de movilización política, social o militar y/o un uso de la violencia con una intensidad que no alcanza la de un conflicto armado, que puede incluir enfrentamientos, represión, golpes de Estado, atentados u otros ataques, y cuya escalada podría degenerar en un conflicto armado en determinadas circunstancias. Las tensiones están normalmente vinculadas a: a) demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias; b) la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado, o a la política interna o internacional de un Gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o c) al control de los recursos o del territorio.

Tabla 2.1 Resumen de las tensiones en 2025

Tensión <sup>1</sup>	Tipología <sup>2</sup>	Actores principales	Intensidad <sup>3</sup>
			Evolución <sup>4</sup>
<b>ÁFRICA</b>			
Argelia	Interno	Gobierno, poder militar, oposición política y social, movimiento Hirak, grupos armados con agendas yihadistas	2
	Gobierno, Sistema		=
Benín	Interna internacionalizada	Gobierno, actores armados regionales	2
	Gobierno		↑
Burkina Faso	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, sectores del Ejército, CEDEAO	2
	Gobierno		↑
Burkina Faso – Côte d'Ivoire	Interna internacionalizada	Burkina Faso, Côte d'Ivoire	1
	Gobierno		↑
Camerún	Gobierno, Identidad	Gobierno, oposición política y social	3
	Interna		↑
Chad	Interna internacionalizada	Consejo Militar de Transición, oposición política y social (entre otros, coalición Wakit Tama, que incluye al partido Les Transformateurs), grupos armados chadianos (entre los principales, FACT, CCMSR, UFDD, UFR), milicias comunitarias, milicias privadas, Francia, MNJTF	3
	Gobierno, Recursos, Territorio, Identidad		↑
Chad – Sudán <sup>5</sup>	Internacional	Chad, Sudán (Sudan Armed Forces), Rapid Support Forces (RSF), EAU	3
	Gobierno, identidad		↑
Côte d'Ivoire	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, actores armados regionales	2
	Gobierno, Identidad, Recursos		↑
Djibouti	Interna	Gobierno, oposición política y social, grupo armado FRUD-armé	1
	Gobierno		=
Eritrea	Interna internacionalizada	Gobierno, coalición opositora político-militar EDA (EPDF, EFD, EIPJD, ELF, EPC, DMLEK, RSADO, ENSF, EIC, Nahda), otros grupos	1
	Gobierno, Autogobierno, Identidad		=
Eritrea – Etiopía	Internacional	Eritrea, Etiopía	3
	Territorio		↑
Etiopía <sup>6</sup>	Interna	Gobierno, oposición política y social, diversos grupos armados	3
	Gobierno		=
Etiopía (Tigré)	Internacional	Gobierno de Etiopía, Gobierno de Eritrea, Administración Regional Interina de Tigré (IRA), cuerpos de seguridad de la IRA, movimiento político-militar TPLF, partido político Tigray Democratic Solidarity (Simret), grupo armado TDF, grupo armado TPF (escisión del TPLF y del TDF), otras milicias	3
	Gobierno		↑
Etiopía – Egipto – Sudán	Internacional	Etiopía, Egipto, Sudán	2
	Recursos		=
Etiopía – Somalia	Internacional	Etiopía, Somalia, Somalilandia	1
	Gobierno, Territorio, Recursos		↓
Etiopía – Sudán	Internacional	Etiopía, Sudán, milicias comunitarias	1
	Recursos		=

1. En esta columna se señalan los Estados o regiones en los que se desarrollan tensiones, especificando entre paréntesis la zona dentro de ese Estado o territorio a la que se circunscribe la tensión o el nombre del grupo armado que protagoniza el conflicto.
2. Este informe clasifica y analiza las tensiones a partir de una doble tipología, que aborda por una parte las causas o incompatibilidad de intereses, y por otra la confluencia entre escenario del conflicto y actores. En relación a las causas, se pueden distinguir las siguientes: demandas de autodeterminación y autogobierno (Autogobierno) o aspiraciones identitarias (Identidad); oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado (Sistema) o a la política interna o internacional de un Gobierno (Gobierno), lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o lucha por el control de los recursos (Recursos) o del territorio (Territorio). En relación a la segunda tipología, las tensiones pueden ser internas, internas internacionalizadas o internacionales. De esta forma, se considera tensión interna aquella protagonizada por actores del mismo Estado que operan exclusivamente en y desde el interior del mismo. En segundo lugar, se entiende por tensión interna internacionalizada aquella en la que alguno de los actores principales es foráneo, y/o cuando la tensión se extiende al territorio de países vecinos. En tercer lugar, se entiende por tensión internacional aquella en la que se enfrentan actores estatales o no estatales de dos o más países.
3. La intensidad de una tensión (alta, media o baja) y su evolución (escalada, reducción, sin cambios) se evalúan principalmente a partir del nivel de violencia registrado y del grado de movilización política y social.
4. En esta columna se compara la evolución de los acontecimientos del año 2025 con la del año 2024 apareciendo el símbolo (↑) si la situación general durante 2025 es más grave que la del año anterior, (↓) si es mejor y (=) si no ha experimentado cambios significativos
5. Véase el resumen de Chad en este capítulo y el de Sudán en el capítulo 1 (Conflictos armados).
6. Aunque no se desarrolla en este capítulo la tensión de Etiopía, elementos de esta crisis se incluyen en el resumen de Eritrea-Etiopía, Etiopía (Tigré) en este capítulo y en los resúmenes de Etiopía (Oromiya) y Etiopía (Amhara) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
<b>ÁFRICA</b>			
Guinea	Interna	Gobierno, Fuerzas Armadas, partidos políticos de oposición, sindicatos	2
	Gobierno		↑
Guinea – Bissau	Interna internacionalizada	Gobierno de transición, Fuerzas Armadas, oposición política, redes internacionales de narcotráfico	2
	Gobierno		↑
Guinea Ecuatorial	Interna	Gobierno, oposición política en el exilio	1
	Gobierno		=
Kenya	Interna Internacionalizada	Gobierno, milicias de adscripción étnica, oposición política y social (partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil), grupo armado SLDF, secta Mungiki, partido MRC, grupo armado somalí al-Shabaab y grupos simpatizantes de al-Shabaab en Kenya, ISIS	3
	Gobierno, Sistema, Recursos, Identidad, Autogobierno		↑
Madagascar	Gobierno	Gobierno, oposición política y social, movimiento juvenil Generación Z Madagascar, Gobierno de transición	3
	Interna		↑
Malí	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, CEDEAO	2
	Gobierno		↑
Marruecos	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↑
Marruecos – Sáhara Occidental	Internacional <sup>7</sup>	Marruecos, República Árabe Saharaui Democrática (RASD), grupo armado Frente POLISARIO	2
	Autogobierno, Identidad, Territorio		=
Mozambique	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno, Sistema		↓
Níger <sup>8</sup>	Interna	Gobierno, oposición política y social, CEDEAO	3
	Gobierno		=
Nigeria	Interna	Gobierno, oposición política, organizaciones de la sociedad civil, comunidades ganaderas y agrícolas, milicias comunitarias, grupos criminales, IMN, milicias y cuerpos de seguridad privados locales, Lakurawa, Mahmuda	3
	Identidad, Recursos, Gobierno		↑
Nigeria (Biafra)	Interna internacionalizada	Gobierno, organizaciones independentistas MASSOB, IPOB (que dispone de un brazo armado, el ESN)	3
	Identidad, Autogobierno		=
Nigeria (Delta Níger)	Interna	Gobierno, grupos armados, MEND, MOSOP, NDPVF, NDV, NDA, NDGJM, IWF, REWL, PANDEF, Joint Revolutionary Council, milicias de las comunidades ijaw, itsereki, urhobo y ogoni, grupos de seguridad privada	1
	Identidad, Recursos		=
RDC	Interna	Gobierno liderado por la coalición Union Sacrée (liderada por Félix Tshisekedi e integrada por diferentes actores políticos, incluidos disidentes de la coalición Front Commun pour le Congo del ex presidente Joseph Kabila), oposición política (entre otros, Front Commun pour le Congo y Lamuka) y social	3
	Gobierno		=
Rwanda	Interna internacionalizada	Gobierno, grupo armado ruandés FDLR, oposición política, sectores disidentes del partido gubernamental RPF, diáspora ruandesa en otros países de África y en Occidente	1
	Gobierno, Identidad		=
Rwanda – Burundi <sup>9</sup>	Internacional	Gobierno de Rwanda, Gobierno de Burundi, grupos armados	3
	Gobierno		↑

7. A pesar de que el Sáhara Occidental no es un Estado reconocido internacionalmente, se considera esta tensión entre Marruecos y el Sáhara Occidental como “internacional” y no como “interna” por tratarse de un territorio por descolonizar cuya pretendida pertenencia a Marruecos no es reconocida por el Derecho Internacional ni por ninguna resolución de Naciones Unidas.

8. Aunque no se desarrolla en este capítulo la tensión en Níger, elementos de esta crisis se incluyen en el resumen de la región Sahel Occidental y en el resumen de la región Lago Chad en el capítulo 1 (Conflictos armados).

9. Aunque no se desarrolla en este capítulo la tensión Rwanda-Burundi, elementos de esta crisis se incluyen en el resumen de RDC (este) en el capítulo 1 (Conflictos armados). A su vez, la evolución de la situación entre RDC-Rwanda, analizada en ediciones anteriores del informe Alerta! en este capítulo (Tensiones), deja de ser considerada tensión como consecuencia de la gravedad de la situación y pasa a ser considerada parte del conflicto armado RDC (este) y por tanto, se analiza exclusivamente dentro del resumen de RDC (este) en el capítulo 1.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
<b>ÁFRICA</b>			
Senegal (Casamance)	Interna	Gobierno, facciones del grupo armado Movimiento de las Fuerzas Democráticas de Casamance (MFDC)	1
	Autogobierno		↓
Sudáfrica	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Sudán – Sudán del Sur	Internacional	Gobierno de Sudán, Gobierno de Sudán del Sur, milicias comunitarias	2
	Recursos, Territorio		=
Tanzania	Interna	Gobierno, oposición política y social	3
	Gobierno		↑
Togo	Interna internacionalizada	Gobierno, actores armados regionales	1
	Gobierno		=
Túnez	Interna	Gobierno, oposición política y social, grupos armados con agendas yihadistas	2
	Gobierno, Sistema		=
Uganda	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, ADF	2
	Gobierno		↑
Zimbabwe	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
<b>AMÉRICA</b>			
Bolivia	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno		↓
Brasil	Interna internacionalizada	Gobierno, grupos de crimen organizado	3
	Gobierno, Recursos		↓
Chile	Interna	Gobierno, organizaciones mapuches	2
	Gobierno, Autogobierno, Identidad		↓
Colombia	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Cuba	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno, Sistema		=
Ecuador	Interna internacionalizada	Gobierno, grupos de crimen organizado, disidencias de las FARC y el ELN y otros grupos de origen colombiano	3
	Gobierno, Recursos		↑
EEUU	Interna	Gobierno, oposición política y social, milicias ciudadanas	1
	Gobierno		↑
EEUU – Venezuela	Internacional	EEUU, Venezuela	3
	Gobierno, Sistema, Recursos		↑
El Salvador	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Guatemala	Interna internacionalizada	Gobierno, grupos de crimen organizado	2
	Gobierno, Recursos		↑
Honduras	Interna internacionalizada	Gobierno, grupos de crimen organizado	2
	Gobierno, Recursos		↓
Jamaica	Interna	Gobierno, grupos de crimen organizado	1
	Gobierno, Recursos		↓
México	Interna internacionalizada	Gobierno, grupos de crimen organizado, grupos armados de oposición, EEUU	3
	Gobierno, Recursos		↓
Nicaragua	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno, Sistema		=
Paraguay	Interna	Gobierno, grupos de crimen organizado, grupos armados de oposición	1
	Gobierno		↓
Perú	Interna	Gobierno, oposición armada (Militarizado Partido Comunista del Perú), política y social (organizaciones campesinas e indígenas), grupos de crimen organizado	2
	Gobierno, Recursos		↑

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
<b>AMÉRICA</b>			
Venezuela	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, grupos de crimen organizado	2
	Gobierno, Sistema		↓
Venezuela – Guyana	Internacional	Venezuela, Guyana	3
	Territorio, Recursos		↑
<b>ASIA Y EL PACÍFICO</b>			
Afganistán – Pakistán	Internacional	Afganistán, Pakistán	3
	Gobierno		↑
Bangladesh	Interna	Gobierno, partidos políticos (Bangladesh National Party, Awami League, Jamaat-e-Islami, National Citizen Party), Tribunal para Crímenes Internacionales	2
	Gobierno		↓
China (Tíbet)	Interna internacionalizada	Gobierno chino, Dalai Lama y Gobierno tibetano en el exilio, oposición política y social en el Tíbet	1
	Autogobierno, Identidad, Sistema		=
China (Xinjiang)	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social	1
	Autogobierno, Sistema, Identidad		=
China – Corea del Sur	Internacional	China, Corea del Sur	1
	Territorio, Recursos		=
China – EEUU	Internacional	China, EEUU	1
	Sistema, Gobierno, Territorio		↓
China – Filipinas	Internacional	China, Filipinas, EEUU	3
	Territorio, Recursos		=
China – Japón	Internacional	China, Japón, Taiwán, EEUU	3
	Territorio, Recursos		↑
China – Taiwán	Internacional	China, Taiwán, EEUU	3
	Territorio, Recursos, Sistema		↑
Corea del Norte	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno, Sistema		=
Corea del Norte – Corea del Sur	Internacional	Corea del Norte, Corea del Sur	3
	Sistema, Territorio		↑
Corea del Norte – EEUU, Japón, Corea del Sur <sup>10</sup>	Internacional	Corea del Norte, EEUU, Japón, Corea del Sur, China, Rusia	2
	Gobierno		↓
Corea del Sur	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↓
Filipinas	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↑
India (Manipur)	Interna	Gobierno, grupos armados (PLA, PREPAK, PREPAK (Pro), KCP, KYKL, RPF, UNLF, KNF, KNA)	2
	Autogobierno, Identidad		↓
India (Nagalandia)	Interna	Gobierno, grupos armados NSCN-K, NSCN-IM, NSCN (K-K), NSCN-R, NNC, ZUF	1
	Identidad, Autogobierno		=
India – China	Internacional	India, China	1
	Territorio		↓
Indonesia	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno		↑
Japón – Rusia (Islas Kuriles)	Internacional	Japón, Rusia	1
	Territorio, Recursos		↑
Kazajstán	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, actores armados regionales	1
	Sistema, Gobierno		=

10. Esta tensión internacional hace referencia principalmente a la disputa en torno al programa nuclear norcoreano y afecta a otros países más allá de los que aparecen en la denominación del caso.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
<b>ASIA Y EL PACÍFICO</b>			
Kirguistán	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, actores armados regionales	1
	Sistema, Gobierno, Identidad, Recursos,		↑
Laos	Interna	Gobierno, organizaciones de origen hmong	1
	Sistema, Identidad		↑
Mar de la China Meridional	Internacional	China, Filipinas, Vietnam, Taiwán, Indonesia, Malasia, Brunei Darussalam	2
	Territorio, Recursos		=
Nepal	Interna	Gobierno, oposición política y social	3
	Gobierno		↑
Pakistán	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno		=
Papúa Nueva Guinea	Interna	Gobierno, milicias comunitarias, Gobierno de Bougainville	2
	Identidad, Recursos, Territorio, Autogobierno		↓
Tailandia	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↑
Tayikistán (Gorno-Badakhshan)	Interna	Gobierno, oposición social pamiri al Gobierno central en la Región Autónoma de Gorno-Badakhshan (GBAO), China	1
	Identidad, Gobierno		=
Uzbekistán	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición social y política, actores armados regionales	1
	Gobierno, Sistema		=
Uzbekistán (Karakalpakistán)	Interna	Gobierno, oposición social en la región autónoma de Karakalpakistán	1
	Autogobierno, Identidad		=
<b>EUROPA</b>			
Armenia – Azerbaiyán <sup>11</sup>	Internacional	Azerbaiyán, Armenia	2
	Territorio, Gobierno		↓
Belarús	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, UE, Rusia	2
	Gobierno		=
Bosnia y Herzegovina	Interna internacionalizada	Instituciones estatales, instituciones de las entidades sub-estatales (República Srpska y Federación de Bosnia y Herzegovina), alto representante de la comunidad internacional, EEUU, UE, OTAN, Serbia, Rusia	2
	Autogobierno, Identidad, Gobierno		↑
EEUU – Dinamarca (Groenlandia)	Internacional	EEUU, Dinamarca, Gobierno de la región autónoma de Groenlandia	1
	Gobierno, recursos, territorio		↑
Georgia	Interna internacionalizada	Georgia, oposición política y social, Rusia, UE	2
	Gobierno		↑
Georgia (Abjasia)	Interna internacionalizada	Georgia, autoproclamada República de Abjasia, Rusia	1
	Autogobierno, Identidad, Gobierno		=
Georgia (Osetia del Sur)	Interna internacionalizada	Georgia, autoproclamada República de Osetia del Sur, Rusia	1
	Autogobierno, Identidad		=
Moldova	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política, Rusia, UE, Ucrania, OTAN	1
	Gobierno		↑
Moldova (Transnistria)	Interna internacionalizada	Moldova, autoproclamada República de Transnistria, Rusia, Ucrania	2
	Autogobierno, Identidad		↑
Rusia	Interna internacionalizada	Gobierno, empresas de seguridad privada y actores paramilitares, oposición política y social, actores armados de oposición (Legión Libertad de Rusia, Cuerpo de Voluntarios Rusos, Batallón Siberia), ISIS-K	2
	Gobierno		↓

11. En ediciones anteriores de este informe, esta tensión se denominaba "Armenia-Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)". La autoproclamada República de Nagorno-Karabaj fue desmantelada por la toma militar por Azerbaiyán en 2023 de la totalidad del enclave, que forzó al éxodo de la población armenia de Nagorno-Karabaj. El tránsito en los temas en disputa entre ambos países hacia la delimitación fronteriza, normalización de relaciones y conectividad regional explican el cambio de denominación de la tensión.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
<b>EUROPA</b>			
Rusia (norte del Cáucaso)	Interno	Gobierno federal ruso, gobiernos de las repúblicas de Daguestán, Chechenia, Ingushetia, Kabardino-Balkaria, actores armados de oposición, ISIS, oposición social en la diáspora	1
	Sistema, Identidad, Gobierno		↓
<b>Rusia – EEUU, OTAN, UE<sup>12</sup></b>	Internacional	Rusia, Belarús, OTAN, EEUU, UE, países de la OTAN y de la UE, Moldova, Ucrania	3
	Sistema, Gobierno		↑
Serbia	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno		↑
<b>Serbia – Kosovo</b>	Internacional <sup>13</sup>	Serbia, Kosovo, representantes políticos y sociales de la comunidad serbia de Kosovo, misión de la ONU UNMIK, misión de la OTAN KFOR, misión de la UE EULEX	2
	Autogobierno, Identidad, Gobierno		↓
Türkiye	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, ISIS	2
	Gobierno, Sistema		↑
Türkiye – Grecia, Chipre	Internacional	Türkiye, Grecia, República de Chipre, autoproclamada República Turca del Norte de Chipre	1
	Territorio, Recursos, Autogobierno, Identidad		↓
<b>ORIENTE MEDIO</b>			
Arabia Saudita	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, grupos armados, incluyendo AQPA y filiales de ISIS (Provincia de al-Hijaz, Provincia de Najd)	1
	Gobierno, Identidad		=
Bahrein	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno, Identidad		=
Egipto	Interna	Gobierno, oposición política y social, grupo armado Provincia del Sinaí (filial de ISIS)	2
	Gobierno		=
<b>Irán</b>	Interna	Gobierno, oposición política y social	3
	Gobierno		↑
Irán (noroeste)	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, grupos armados (PJAK, PDKI, Komala) Gobierno Regional del Kurdistan iraquí (KRG), Iraq	2
	Autogobierno, Identidad		↑
Irán (Sistán Baluchistán)	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, grupos armados Jundollah (Soldados de Dios / Movimiento de Resistencia del Pueblo), Harakat Ansar Iran y Jaish al-Adl, Pakistán	2
	Autogobierno, Identidad		↑
<b>Israel – Siria</b>	Internacional	Israel, Siria, UNDOF	3
	Sistema, Recursos, Territorio		=
Líbano	Interna internacionalizada	Gobierno, Hezbollah (partido y milicia), oposición política y social	1
	Gobierno, Sistema		=
Palestina	Interna	ANP, Fatah, grupo armado Brigadas de los Mártires de al-Aqsa, Hamas y su brazo armado Brigadas Essedin al-Qassam, otros grupos palestinos	1
	Gobierno		=

1: intensidad baja; 2: intensidad media; 3: intensidad alta.  
 ↑: escalada de la tensión; ↓: reducción de la tensión; =: sin cambios.  
 Las tensiones marcadas en negrita son descritas en el capítulo.

- El nombre de la tensión no es exhaustivo. La tensión abarca también a Belarús, a países de la OTAN y/o la UE –como Polonia, Estonia, Letonia, Lituania, Alemania, Holanda, Dinamarca, Finlandia, Suecia, Noruega, entre otros– y a países no miembros de una u otra organización –como Moldova.
- La tensión entre Kosovo y Serbia se considera “internacional” ya que aunque su estatus legal internacional todavía no está claro, Kosovo ha sido reconocido como Estado por más de un centenar de países. Por otra parte, la Corte Internacional de Justicia emitió en 2010 una opinión consultiva en la que estableció que la declaración unilateral de independencia de Kosovo no violó el derecho internacional.

## 2.2. Tensiones: análisis de tendencias en 2025

En este apartado se analizan las tendencias generales observadas en los contextos de tensión sociopolítica a lo largo de 2025, tanto a nivel global como regional.

### 2.2.1. Tendencias globales

**En 2025 se identificaron 113 escenarios de tensión en todo el mundo, tres menos que en 2024**, revirtiendo levemente la tendencia al alza en el número de crisis sociopolíticas que se había registrado desde 2018 (83 casos en ese año). Sin embargo, cabe señalar que en 2025 varios de los casos que habían sido analizados como tensiones el año anterior escalaron hasta convertirse en escenarios de conflicto armado y/o, por la especificidad de sus dinámicas, pasaron a ser analizados en el marco de conflictos armados. Como en años anteriores, **África y Asia y el Pacífico concentraron el mayor número de tensiones (40 y 30 respectivamente), seguidas de América (18), Europa (16) y Oriente Medio (nueve)**. Respecto a la variación de casos en comparación con el año anterior, **se identificaron nueve nuevos escenarios de tensión, mientras que otros doce casos dejaron de ser considerados como tal**.

Excepto en Oriente Medio, se registraron **nuevos casos** de tensión en todas las regiones del mundo. En África, se incrementó la tensión entre Burkina Faso y Côte d'Ivoire, por las reiteradas acusaciones de la Junta Militar de Burkina Faso contra el Gobierno de Alassane Ouattara de amparar complots desestabilizadores y servir de base para operaciones de inteligencia extranjera. Camerún pasó a considerarse nueva tensión debido a que en 2025 el país vivió un año de grave tensión política y social, marcado por unas elecciones controvertidas, denuncias generalizadas de fraude electoral y una oleada de movilizaciones postelectorales que fueron reprimidas con violencia, en un contexto de persistentes vulneraciones de derechos humanos y deterioro del espacio cívico. La región etíope de Tigré pasó a ser considerada nueva tensión debido a que este contexto atravesó una etapa de profunda fragilidad política e inestabilidad durante 2025, marcada por la fractura interna del movimiento político-militar TPLF, tensiones persistentes con el Gobierno federal de Etiopía y episodios de violencia localizada que pusieron en riesgo la implementación del Acuerdo de Pretoria de 2022 entre el TPLF y el Gobierno Federal etíope y el riesgo de una ruptura del alto el fuego vigente entre ambos desde entonces. A su vez, Madagascar también pasó a considerarse nueva tensión porque la oleada de represión gubernamental contra las masivas movilizaciones

juveniles exacerbó la situación política y acabó derivando en un golpe de Estado que derrocó al presidente Andry Rajoelina y abrió una transición bajo liderazgo militar. En Marruecos las protestas juveniles –del movimiento denominado GenZ212<sup>14</sup>– que se multiplicaron por el país en el último trimestre fueron reprimidas por las fuerzas de seguridad y llevaron a la detención de decenas de manifestantes. En América, EEUU perpetró numerosos ataques letales en el Caribe y el Pacífico contra embarcaciones presuntamente relacionadas con el narcotráfico y llevó a cabo una intervención militar sin amparo legal en Caracas a principios de 2026 para capturar al presidente venezolano, Nicolás Maduro, y posteriormente trasladarlo a EEUU para ser juzgado por cargos de narcotráfico y terrorismo. En Asia, Filipinas, Nepal y Tailandia vivieron algunas de las movilizaciones y protestas más importantes de los últimos tiempos. En

Europa, la retórica del Gobierno de EEUU respecto a sus ambiciones de control de Groenlandia provocó malestar en la isla y en el Gobierno danés y reacciones por parte de países de la UE miembros de la OTAN.

Por otra parte, también hubo **casos que dejaron de ser considerados como tensión** en todas las regiones del mundo, en algunos casos por una evolución positiva y, en otros, por una intensificación de la violencia que motivó que pasaran a ser analizados como

conflictos armados. En África, en Gabón las elecciones en abril de 2025 restablecieron el orden constitucional tras el golpe de Estado de 2023 que había puesto fin a los 50 años de Gobierno de la dinastía familiar Bongo. Senegal recuperó la estabilidad institucional gracias a la pacífica transición democrática tras la victoria de Bassirou Diomaye Faye en las elecciones de marzo de 2024, lo que resolvió la crisis política y el descontento social. La situación de tensión entre RDC-Rwanda dejó de ser analizada en este capítulo como consecuencia de la participación activa de Rwanda en el conflicto armado congolés y pasó a analizarse dentro del conflicto armado en el este de RDC. En América Latina, Trinidad y Tobago e Islas Turcas y Caicos registraron una drástica disminución en la tasa de homicidios, mientras que en Argentina se redujeron los niveles de movilizaciones y protestas. En Asia, Kirguistán y Tayikistán firmaron un tratado de demarcación de la frontera, y las presidencias de ambos países consideraron que quedaban resueltas las disputas fronterizas. En Oriente Medio, la significativa escalada de violencia en la confrontación entre Israel e Irán y entre los al-houthistas de Yemen con Israel, EEUU y Reino Unido motivó que ambos casos dejaran de ser analizados como tensión y pasaran a ser considerados como conflictos armados en 2025. Adicionalmente, en 2025 la tensión vinculada al programa atómico iraní dejó de ser analizada como un caso por separado, ante la deriva de acontecimientos y el papel de la cuestión nuclear en el conflicto armado entre Irán, Israel y EEUU.

***Durante 2025 se identificaron 113 escenarios de tensión, 40 en África, 30 en Asia y el Pacífico, 18 en América, 16 en Europa y nueve en Oriente Medio***

14. La denominación GenZ212 hace referencia a las personas nacidas entre 1997 y 2012 y al código telefónico de Marruecos.

Gráfico 2.1. Evolución del número de tensiones 2010-2025

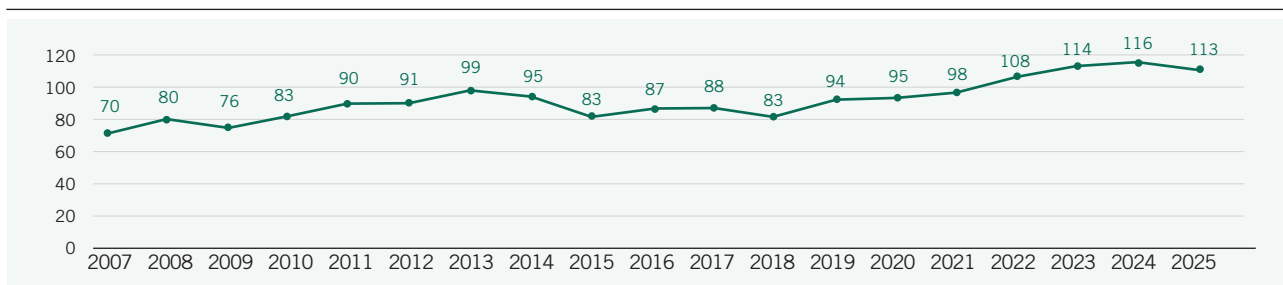


Gráfico 2.2. Distribución regional del número de tensiones en 2025

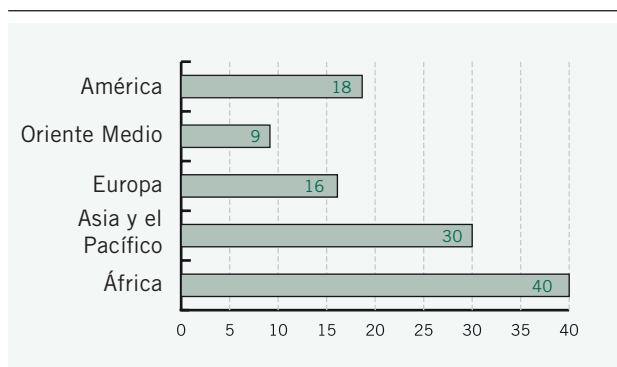


Gráfico 2.4. Intensidad de las tensiones en 2025

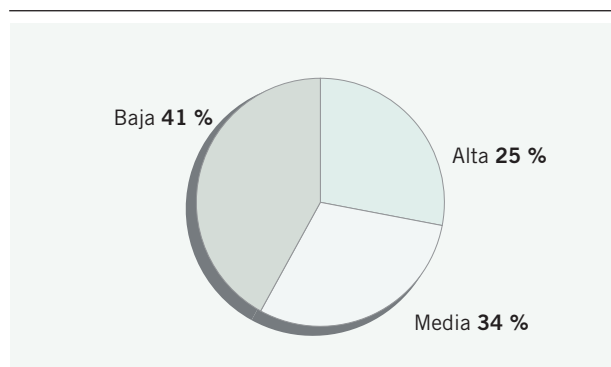
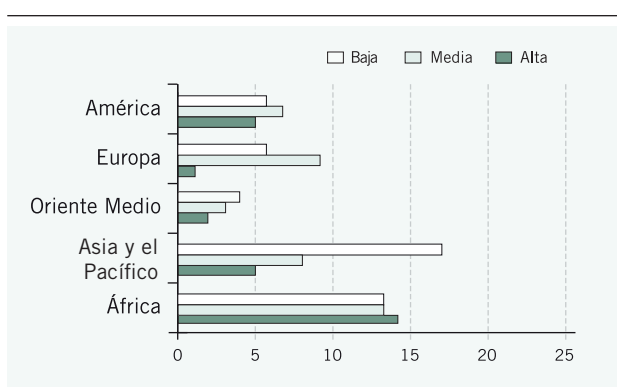


Gráfico 2.3. Intensidad de las tensiones por regiones



En cuanto a la **intensidad** de las tensiones, el 41% fue de baja intensidad, el 34% de intensidad media y el 25% de alta intensidad. Respecto del año anterior, el número de casos de alta intensidad se redujo de 32 en 2024 a 28 en 2025. Sin embargo, cabe destacar que hubo varios casos de tensión que en 2025 escalaron a situaciones de conflicto armado –como India-Pakistán, Israel-Irán o Yemen (al-houthistas)-Israel, EEUU, Reino Unido– o bien sus dinámicas pasaron a ser analizadas en el marco de otros conflictos armados (la tensión entre Rwanda y RDC en el contexto del conflicto armado en el este de RDC o bien el programa nuclear de Irán en el marco del conflicto armado entre Irán, Israel y EEUU).

Cuadro 2.1. Tensiones de alta intensidad en 2025

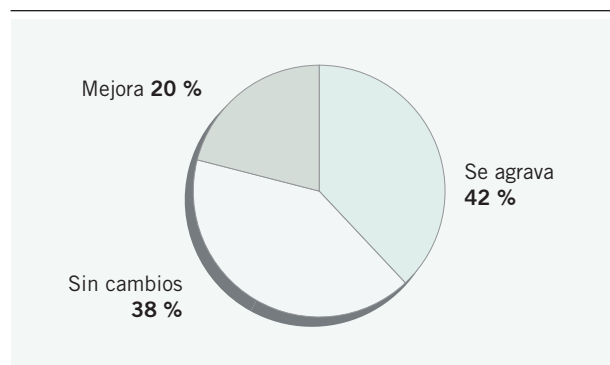
ÁFRICA (14)	AMÉRICA (5)	ASIA Y EL PACÍFICO (6)	EUROPA (1)	ORIENTE MEDIO (2)
Camerún	Brasil	Afganistán – Pakistán	Rusia – EEUU, OTAN, UE	Irán
Chad	Ecuador	China – Japón		Israel – Siria
Chad – Sudán	EEUU – Venezuela	China – Taiwán		
Eritrea – Etiopía	México	China – Filipinas		
Etiopía	Venezuela – Guyana	Corea del Norte – Corea del Sur		
Etiopía (Tigré)		Nepal		
Kenya				
Madagascar				
Níger				
Nigeria				
Nigeria (Biafra)				
RDC				
Rwanda – Burundi				
Tanzania				

África fue nuevamente el continente que albergó un mayor número de tensiones de máxima intensidad (14 casos, un tercio del total). Casi la mitad (12 de los 28 casos) de los escenarios de máxima intensidad en el mundo fueron tensiones internacionales, principalmente interestatales (véase cuadro 2.4). Como en años anteriores, Asia y el Pacífico fue la región del mundo que concentró un mayor número de tensiones internacionales de alta intensidad (cinco casos).

En cuanto a la **evolución** de los casos, un 20% (23 casos) experimentó una reducción de la tensión respecto del año anterior, un 38% (43 casos) no observó cambios significativos y un 42% (47 casos) se agravó respecto de 2024. El número de casos que escalaron fue exactamente el doble del número de casos que experimentaron una mejora, tal y como ha sucedido en los últimos años (véase cuadro 2.2). Cabe destacar especialmente las regiones de África —en la que 19 casos, el 47,5% del total, se deterioraron en 2025— y de Europa, donde el 50% de los casos de la región sufrieron un retroceso. En Asia y el Pacífico, la subregión de Asia Oriental también experimentó un claro incremento de la conflictividad, especialmente en el continuum geográfico entre el Mar Amarillo, el Mar de China Oriental, el Estrecho de Taiwán y el Mar de la China Meridional. También cabe destacar que algunos países

**Un 42% de los casos identificados en 2025 se agravaron respecto del año anterior y solo en un 20% se observó una reducción de la tensión**

Gráfico 2.5. Evolución de las tensiones en 2025



vivieron algunas de las movilizaciones y protestas más importantes de los últimos años, como Nepal, Tailandia, Filipinas o Indonesia. En Oriente Medio, se agravaron los tres escenarios de tensión en Irán —la situación general de represión interna y las tensiones que afectan en particular a la región noroeste (donde se concentra la población kurda) y a la zona de Sistán Baluchistán. En un sentido inverso, casi la mitad de los escenarios de tensión en América se redujo respecto del 2024, tal y como ya había sucedido el año anterior. Cabe señalar especialmente la importante reducción en el número de homicidios registrada en algunos países históricamente afectados por altas tasas de violencia y criminalidad, como Brasil, México,

Cuadro 2.2. Tensiones que se agravaron en 2025

ÁFRICA (19)	AMÉRICA (6)	ASIA Y EL PACÍFICO (11)	EUROPA (8)	ORIENTE MEDIO (3)
Benin Burkina Faso Burkina Faso – Côte d'Ivoire Camerún Chad Chad – Sudán Côte d'Ivoire Eritrea – Etiopía Etiopía (Tigré) Guinea Guinea-Bissau Kenya Madagascar Mali Marruecos Nigeria Rwanda – Burundi Tanzania Uganda	Ecuador EEUU EEUU – Venezuela Guatemala Perú Venezuela – Guyana	Afganistán – Pakistán China – Japón China – Taiwán Corea del Norte – Corea del Sur Filipinas Indonesia Japón – Rusia (Islas Kuriles) Kirguistán Laos Nepal Tailandia	Bosnia y Herzegovina EEUU – Dinamarca (Groenlandia) Georgia Moldova Moldova (Transnistria) Rusia – EEUU, OTAN, UE Serbia Türkiye	Irán Irán (noroeste) Irán (Sistán Baluchistán)

Cuadro 2.3. Tensiones de alta intensidad que se agravaron en 2025

ÁFRICA (7)	AMÉRICA (3)	ASIA Y EL PACÍFICO (6)	EUROPA (1)	ORIENTE MEDIO (1)
Chad – Sudán Eritrea – Etiopía Etiopía (Tigré) Kenya Madagascar Nigeria Rwanda – Burundi	Ecuador EEUU – Venezuela Venezuela – Guyana	Afganistán – Pakistán Bangladesh China – Japón China – Taiwán Corea del Norte – Corea del Sur Nepal	Rusia – EEUU, OTAN, UE	Irán

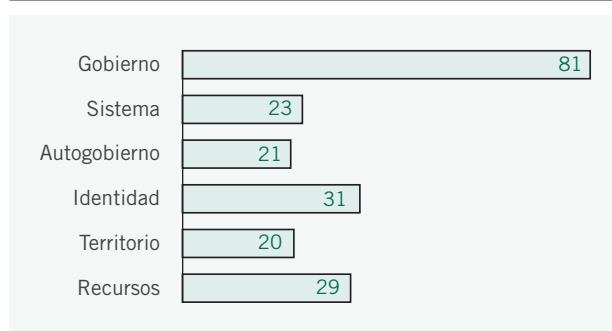
Honduras, El Salvador, Jamaica, Trinidad y Tobago, Islas Turcas y Caicos (territorio de ultramar dependiente de Reino Unido) o Venezuela. En otras regiones, sin embargo, el número de casos en los que se redujo la tensión fue mucho más bajo, como en África (donde solamente tres de los 40 casos de la región experimentaron una mejora) o en Oriente Medio, donde no hubo ni un solo escenario de desescalada de la conflictividad. En clave de prevención de conflictos, otra cuestión que merece una atención particular es que 18 de las 28 tensiones de alta intensidad escalaron durante el año 2025 en comparación con el año anterior (véase cuadro 2.3). Tal y como ya se ha comentado anteriormente, además de estos 18 casos, algunos contextos que eran considerados de tensión en 2024 pasaron a ser considerados como conflicto armado en 2025. Además, 13 de dichos casos que escalaron en 2025 eran tensiones internacionales, con un importante potencial para la escalada bélica y la desestabilización regional.

**Casi la mitad de tensiones de máxima intensidad en 2025 fueron internacionales**

En cuanto a los principales **factores de causalidad**, las tensiones continuaron siendo predominantemente multicausales. El cuestionamiento del sistema político, económico, social o ideológico del Estado y/o de las políticas domésticas o internacionales de los respectivos gobiernos estuvo presente en 88 de los 113 casos (un 78%). Las tensiones vinculadas a cuestiones identitarias y/o de autogobierno como una de las causas principales se elevaron a 34 casos (un 30%), mientras que el control del territorio y/o el control de los recursos fue un factor de causalidad relevante en 34 casos (un 30%).

En un análisis más pormenorizado de factores, ordenados de mayor a menor prevalencia, la oposición relativa a las políticas internas o internacionales del **gobierno** volvió a ser el factor con mayor preponderancia y estuvo presente en el 72% de los 113 escenarios de tensión, en línea con los años anteriores. La presencia de tal factor de causalidad osciló claramente entre regiones, estando presente en la casi totalidad de los casos de los casos en América y en Europa (el 94% y el 81% respectivamente), pero solamente en la mitad (47%) de los escenarios en Asia y el Pacífico. El segundo factor con mayor prevalencia fue la reivindicación de **aspiraciones de tipo identitario** (27%), un porcentaje inferior al del 2024 (30%) y 2023 (33%). Tal factor fue especialmente relevante en Oriente Medio y Europa (44% en cada región), pero en América, en cambio, solamente

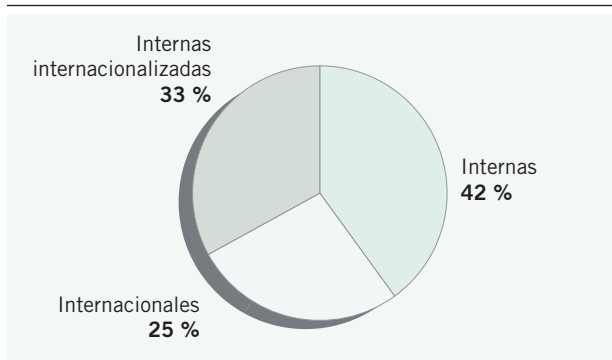
**Gráfico 2.6. Factores de causalidad en las tensiones en 2025**



estuvo presente solo en un caso. La competencia por el **control de los recursos** tuvo prácticamente la misma presencia que las cuestiones identitarias, siendo un factor explicativo relevante en el 26% de los casos (30% en 2024). En este caso, también se observó una importante oscilación entre regiones, pues este factor estuvo presente en el 50% de los casos en América –una región en la que numerosos grupos de crimen organizado operan alrededor del narcotráfico y otras economías ilícitas– y solamente en un caso en Oriente Medio. A continuación, con porcentajes muy parecidos, se situaron las cuestiones relacionadas con **la oposición al sistema** político, social o ideológico del Estado en su conjunto (20%), **las demandas de autodeterminación y autogobierno** (19%) y **el control del territorio** (18%).

La mayoría de las tensiones en todo el mundo tuvieron un **carácter interno** (42%), oscilando entre el 56% de los casos en Asia y el Pacífico y el 13% en Europa. Por

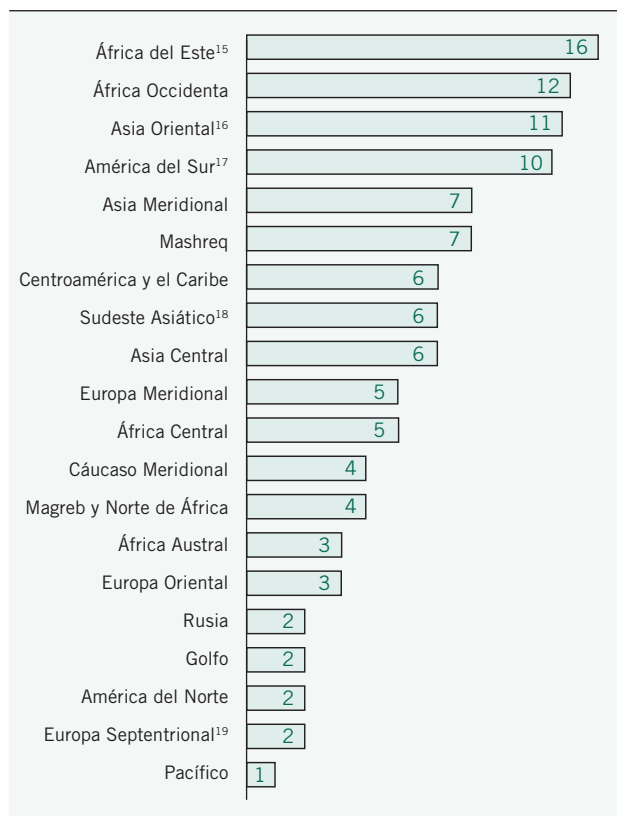
**Gráfico 2.7. Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en 2025**



**Cuadro 2.4. Tensiones internacionales de alta intensidad en 2025**

ÁFRICA (3)	AMÉRICA (2)	ASIA Y EL PACÍFICO (5)	EUROPA (1)	ORIENTE MEDIO (1)
Chad – Sudán Eritrea – Etiopía Rwanda – Burundi	EEUU – Venezuela Venezuela – Guyana	Afganistán – Pakistán China – Japón China – Taiwán China – Filipinas Corea del Norte – Corea del Sur	Rusia – EEUU, OTAN, UE	Israel – Siria

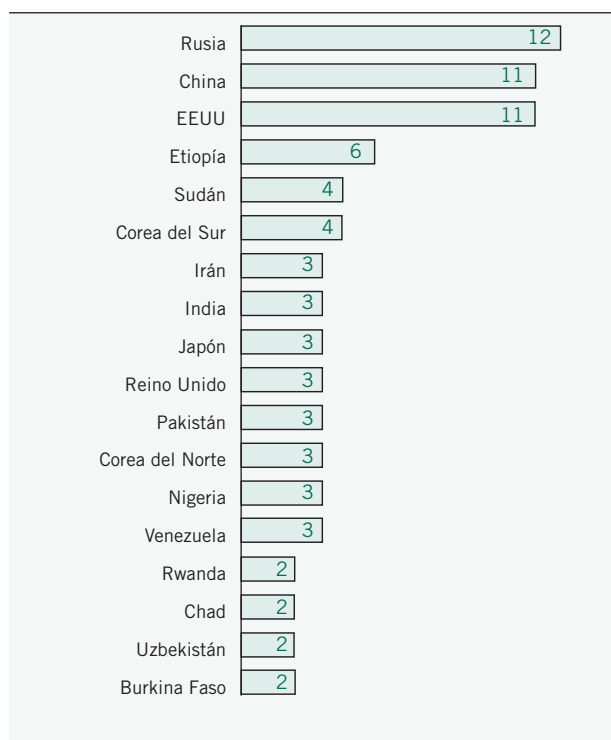
Gráfico 2.8. Subregiones con un mayor número de tensiones en 2025



otra parte, un tercio del total de las tensiones fueron **internas internacionalizadas** –aquellas en las que alguno de los actores principales es foráneo, y/o cuando la tensión se extiende al territorio de países vecinos. Finalmente, las tensiones **internacionales** supusieron un 25% del total. Algunas de dichas tensiones se contaron entre las de mayor gravedad: Chad – Sudán; Eritrea – Etiopía; Rwanda – Burundi; EEUU – Venezuela; Venezuela – Guyana; Afganistán – Pakistán; China – Japón; China – Taiwán; China – Filipinas; Corea del Norte – Corea del Sur; Rusia – EEUU, OTAN, UE; o Israel – Siria.

En un análisis geográfico más pormenorizado, las **subregiones** con un mayor número de tensiones fueron, por este orden, África del Este (16 casos); África

Gráfico 2.9. Países como actores principales en mayor número de tensiones en 2025



Occidental (13); Asia Oriental (12); América del Sur (10); Asia Meridional y Mashreq (siete); Asia Central y Centroamérica y el Caribe (seis cada una); Sudeste Asiático, Europa Meridional y África Central (cinco cada una); Cáucaso Meridional y Magreb-Norte de África (cuatro cada una); África Austral, Europa Oriental y Rusia (tres cada una); Golfo y América del Norte (dos cada una); y el Pacífico y Europa Septentrional (uno cada una). Los **países** que padecieron más tensiones en su territorio o cuyos gobiernos fueron actores principales en un mayor número de disputas foráneas fueron, por este orden, Rusia (12 casos); China y EEUU (11); Etiopía (seis); Sudán y Corea del Sur (cuatro); Irán, India, Japón, Pakistán, Nigeria, Corea del Norte, Venezuela, Reino Unido y Georgia, Moldova, Ucrania (tres); y Uzbekistán, Rwanda, Türkiye, Chad, Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Eritrea, Egipto, Serbia, Filipinas, Indonesia (dos).<sup>20</sup>

15. La tensión Rwanda – Burundi se incluye en la región de África del Este a pesar de que Burundi forma parte de la región de África Central. La tensión Etiopía – Egipto – Sudán se incluye en África del Este porque dos de los tres países involucrados en tal disputa (Etiopía y Sudán) pertenecen a dicha región.

16. A pesar de que tiene un alcance geográfico más amplio, la tensión entre China y EEUU se ha incluido en Asia Oriental porque buena parte de la confrontación entre ambos países se ha manifestado en dicha región.

17. La tensión entre EEUU y Venezuela se ha incluido en América del Sur porque, a pesar de que incluye ataques estadounidenses a lanchas en el Caribe y el Pacífico, el elemento principal de la disputa fue la intervención militar de EEUU en Venezuela.

18. La tensión de Mar de China Meridional se incluye en la región de Sudeste Asiático porque la mayor parte de los países involucrados en la disputa pertenecen a dicha región, aunque China (que forma parte de Asia Oriental) reivindica buena parte del Mar de China Meridional y es el actor más activo en esta tensión internacional. La tensión entre China y Filipinas se ubica en el Sudeste Asiático porque la mayor parte de los episodios de confrontación marítima han tenido lugar en el llamado Mar de Filipinas Occidental y en la Zona Económica Exclusiva de Filipinas.

19. La tensión Rusia-EEUU, OTAN, UE tuvo como escenario principal en 2025 las tres subregiones de Europa Occidental, Europa Oriental y Europa Septentrional e involucró a actores de otras subregiones, como EEUU y Rusia.

20. En el recuento se incluyen también los actores que aparecen en la tabla como actores principales de la tensión. La participación de un gobierno como actor principal en una disputa de un tercer país suele no implicar el mismo grado de participación o responsabilidad en la disputa que el gobierno del territorio en el que ésta acontece.

Gráfico 2.10. Intensidad de las tensiones en África en 2025

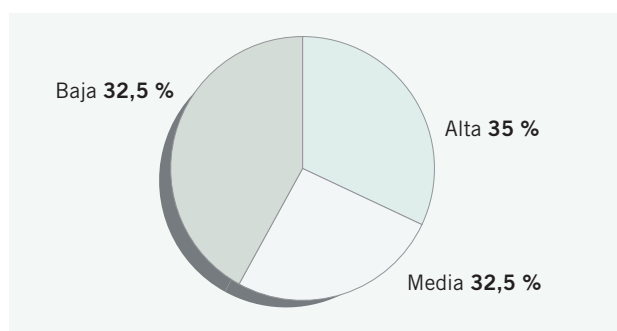


Gráfico 2.12. Factores de causalidad en las tensiones en África en 2025

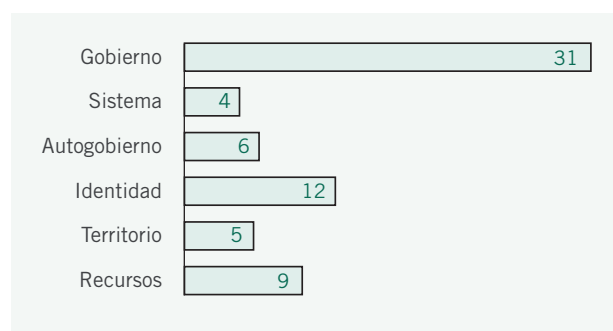


Gráfico 2.11. Evolución de las tensiones en África en 2025

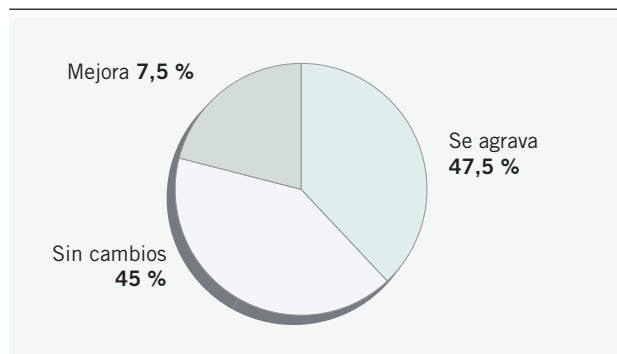
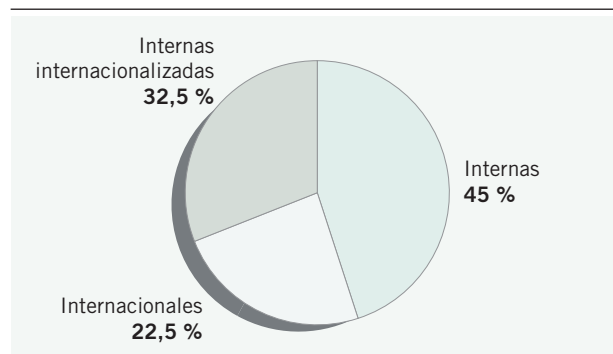


Gráfico 2.13. Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en África en 2025



## 2.2.2. Tendencias regionales

Como en los últimos años, en 2025 África fue la región que concentró un mayor número de tensiones (40, un 35% del total). Durante el año, tres casos dejaron de ser considerados tensiones –Gabón, Senegal, RDC – Rwanda– mientras que se incluyeron otros cinco casos nuevos: Burkina Faso – Côte d'Ivoire; Camerún; Etiopía (Tigré); Madagascar y Marruecos. Tres de estas nuevas tensiones –Camerún, Etiopía (Tigré) y Madagascar– fueron de alta intensidad. Además de ser el continente con mayor número de tensiones, también fue la región con un número más elevado de tensiones de máxima intensidad (14, más de un tercio del total): Camerún; Chad; Chad – Sudán; Eritrea – Etiopía; Etiopía; Kenya; Madagascar; Níger; Nigeria; Nigeria (Biafra); RDC; y Rwanda – Burundi. En cuanto a la evolución, 19 casos (casi la mitad) se deterioraron 2025, un porcentaje significativamente superior al de años anteriores: Benin; Burkina Faso; Burkina Faso – Côte d'Ivoire; Camerún; Chad; Chad – Sudán; Côte d'Ivoire; Eritrea – Etiopía; Etiopía (Tigré); Guinea; Guinea-Bissau; Kenya; Madagascar; Malí; Marruecos; Nigeria; Rwanda – Burundi; Tanzania; Uganda. Como en años anteriores, hubo algunos países que albergaron varios escenarios de tensión, como Etiopía (seis casos), Sudán (cuatro), Nigeria (tres), Rwanda, Chad o Burkina Faso (dos).

En relación con las causas de las disputas más preponderantes en la región, la oposición al sistema o

**La subregión de África del Este fue la zona del mundo que concentró un mayor número de tensiones (16 casos)**

al gobierno estuvo presente en el 80% de los casos; las demandas vinculadas al autogobierno y la identidad en el 30% de los casos; y el control de los recursos o el territorio en el 25%. En cuanto a la incidencia de cada uno los factores de causalidad, un 78% de los casos estuvieron vinculados a la oposición al gobierno; un 30% a las tensiones relacionadas con la identidad; un 23% al control de los recursos; un 15% a las demandas de autogobierno; un 13% a las disputas por el control del territorio; y un 10% a la oposición al sistema. Finalmente, las tensiones de naturaleza interna supusieron el 45% de los casos; las internas internacionalizadas un 32,5% y las internacionales un 22,5%.

En América se registraron 18 escenarios de tensión (16% del total), dos menos que en 2023. Hubo un nuevo caso que pasó a ser catalogado como tensión – EEUU – Venezuela, por la intervención militar de EEUU en Caracas para capturar al presidente Maduro y por los ataques previos contra lanchas a las que el Gobierno de EEUU atribuía el transporte de narcóticos en el Caribe y el Pacífico. Otros tres casos dejaron de ser considerados como tensión, principalmente por la disminución de los niveles de protesta –Argentina – o la drástica reducción en la tasa de homicidios –Islas Turcas y Caicos y Trinidad y Tobago. De los 18 casos, la mitad se ubicaron en América del Sur (10), seguida de Centroamérica y el Caribe (seis) y América del Norte (dos). En cuanto a la intensidad de las tensiones, el 33% fueron de

Gráfico 2.14. Intensidad de las tensiones en América en 2025

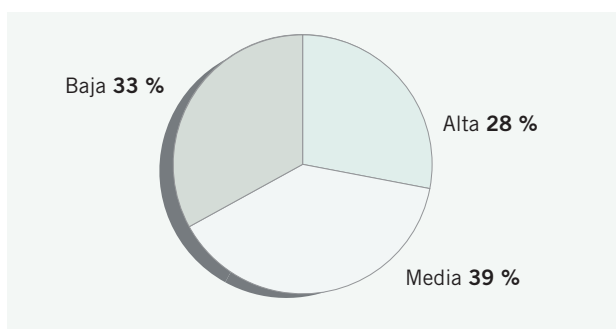


Gráfico 2.15. Evolución de las tensiones en América en 2025

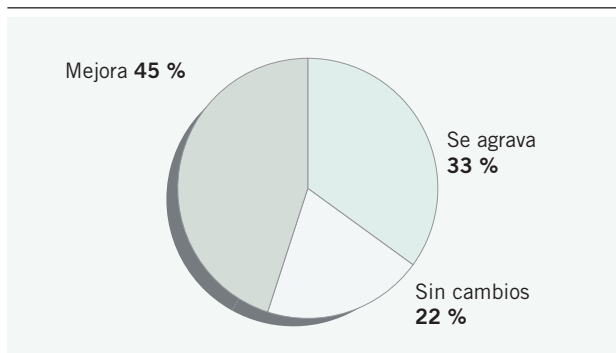


Gráfico 2.16. Factores de causalidad en las tensiones en América en 2025

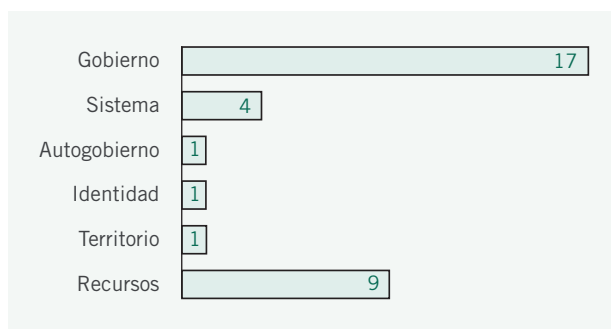
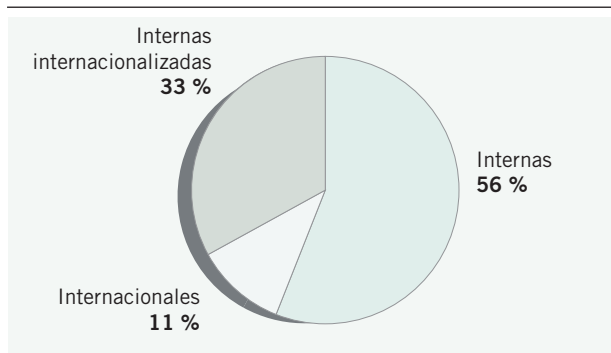


Gráfico 2.17. Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en América en 2025



intensidad baja (una reducción importante respecto del 2024, con un 45%), el 39% media y el 28% alta. Los cinco casos de alta intensidad fueron México y Brasil, dos de los países del mundo con un número más alto de asesinatos; Ecuador, uno de los países en los que tanto la implantación territorial de grupos de crimen organizado como la tasa de homicidios más ha crecido en la región e incluso a escala global; el conflicto entre Venezuela y Guyana, que generó tensiones políticas y militares en la región; y la mencionada tensión entre EEUU y Venezuela. En términos comparativos, América fue la segunda región del mundo con una mayor proporción de casos de máxima intensidad (28%), solamente por detrás de África. En cuanto a la evolución de las tensiones, un tercio de los casos – Ecuador; EEUU; EEUU – Venezuela; Guatemala; Perú; Venezuela – Guyana– se deterioró en relación al año anterior. Tal porcentaje es inferior al de 2024 (35%) y al de 2023 (75%). Un 22% de los casos no experimentó cambios significativos respecto del año anterior y un 45% experimentó una cierta mejora de la situación, especialmente con relación a los niveles de movilización y conflictividad social (Bolivia, Chile, Paraguay, Venezuela) o al número de homicidios (Brasil, México, El Salvador, Honduras, Jamaica, Venezuela). Respecto de esta última cuestión, sin embargo, cabe señalar que algunos países y territorios del Caribe –como Islas Turcas y Caicos, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas o

**América fue la región en la que hubo un mayor porcentaje de casos que desescalaron, por la reducción en las tasas de homicidios o en el número o intensidad de movilizaciones**

Trinidad y Tobago– siguieron teniendo una de las tasas de homicidios más altas de la región y del mundo.

En cuanto a las causas de las tensiones, la práctica totalidad de los casos (17 de los 18) estaban vinculados a la oposición al sistema o a las políticas internas o internacionales del gobierno; un 50% a las disputas por el control de los recursos o el territorio; y solamente un 6% (un caso) a cuestiones relacionadas con el autogobierno y la identidad. Los factores individuales con mayor prevalencia entre las tensiones en América fueron la oposición al gobierno (94% de los casos), seguido del control de los recursos (un 50%), la oposición al sistema (22%, por las demandas de cambio de sistema en los casos de Cuba, Nicaragua y Venezuela) y, finalmente, las demandas vinculadas al autogobierno y la identidad (6%, por las reivindicaciones del pueblo mapuche en Chile) y el control del territorio (6%, por la disputa entre Venezuela y Guyana por la región del Esequibo). Por otra parte, un 56% de las tensiones en la región fueron internas –una proporción muy superior a la media mundial (43%). Seis casos (un tercio del total) fueron tensiones internas internacionalizadas, especialmente por la naturaleza transnacional de algunos grupos de crimen organizado que operan en Centroamérica y el Caribe o en países como Brasil, México y Ecuador, así como por la dimensión regional que ha adquirido la crisis en Venezuela. Únicamente los

casos de Venezuela – Guyana y de EEUU – Venezuela fueron de carácter internacional.

En **Asia y el Pacífico** se registraron 30 tensiones (27% del total), una menos que en 2024 y tres menos que en 2023. En relación con el año pasado, se contabilizaron tres nuevos casos –Filipinas, Nepal y Tailandia, por el incremento de las protestas en ambos casos. Otros tres casos dejaron de ser considerados en situación de tensión: Kirguistán – Tayikistán –por la consecución de un acuerdo de resolución de las disputas fronterizas–, Sri Lanka –por la mejora en términos de conflictividad social y política– e India – Pakistán, que pasó a ser catalogado como conflicto amado. Por subregiones, 11 de las tensiones estaban en Asia Oriental –China (Xinjiang); China (Tíbet); China – Japón; China – Taiwán; China – EEUU; China – Corea del Sur; Corea de Sur, Corea del Norte; Corea del Norte – Corea del Sur; Corea del Norte – EEUU, Japón, Corea del Sur; Japón – Rusia (Islas Kuriles)–, siete en Asia Meridional –Afganistán – Pakistán; Bangladesh; India (Manipur); India (Nagalandia); India – China; Pakistán y Nepal; seis en Asia Central –Kazajstán; Kirguistán; Tayikistán; Tayikistán (Gorno-Badakhshan); Uzbekistán, Uzbekistán (Karakalpakistán)–, seis en el Sudeste asiático –Filipinas, Indonesia, Mar de la China Meridional, Laos, China – Filipinas y Tailandia– y una en el Pacífico –Papúa Nueva Guinea. Como en años

**El 37% de las tensiones en Asia y el Pacífico fueron internacionales, el porcentaje más alto en todo el mundo**

anteriores, hubo algunos países que fueron escenario de varias tensiones (o cuyos Gobiernos fueron actores en tensiones en otros países), como China (11 casos), Corea del Sur (cuatro), India, Pakistán, Japón y Corea del Norte (tres), o Uzbekistán, Filipinas e Indonesia (dos). EEUU fue un actor importante en cinco escenarios de tensión, especialmente en Asia Oriental.

En cuanto a la intensidad, un 57% de los casos en Asia y el Pacífico fueron de baja intensidad, un 23% de intensidad media y un 20% de alta intensidad, una disminución significativa respecto del porcentaje de tensiones de alta intensidad en 2024 (un 25%). Los seis casos de alta intensidad fueron Afganistán – Pakistán; China – Japón; China – Taiwán; China – Filipinas; Corea del Norte – Corea del Sur; y Nepal. A excepción de Nepal, todos los casos de máxima intensidad en la región fueron tensiones internacionales. En esta misma línea, cabe destacar que casi una cuarta parte de las tensiones (7 de 30) mejoraron respecto de 2023. En cambio, un 37% de los casos se deterioró con relación al año anterior, y en el 40% restante no se observaron cambios significativos. Los 11 casos que escalaron con relación al 2023 fueron Afganistán – Pakistán; China – Japón; China – Taiwán; Corea del Norte – Corea del Sur; Filipinas; Indonesia; Japón – Rusia (Islas Kuriles); Kirguistán; Laos; Nepal y Tailandia. Además de las tensiones interestatales en

Gráfico 2.18. Intensidad de las tensiones en Asia y el Pacífico en 2025

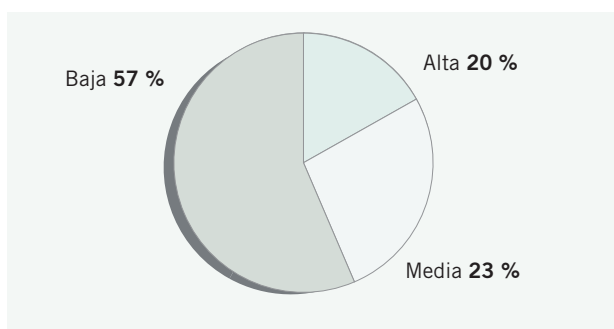


Gráfico 2.20. Factores de causalidad en las tensiones en Asia y el Pacífico en 2025

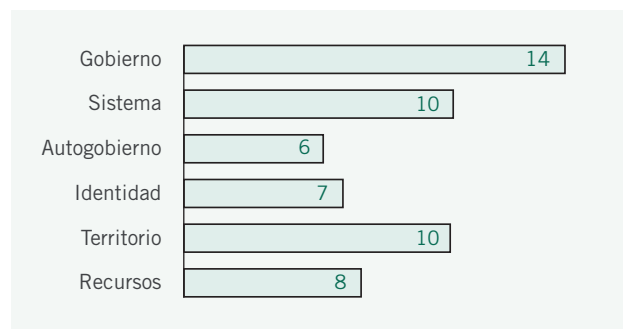


Gráfico 2.19. Evolución de las tensiones en Asia y el Pacífico en 2025

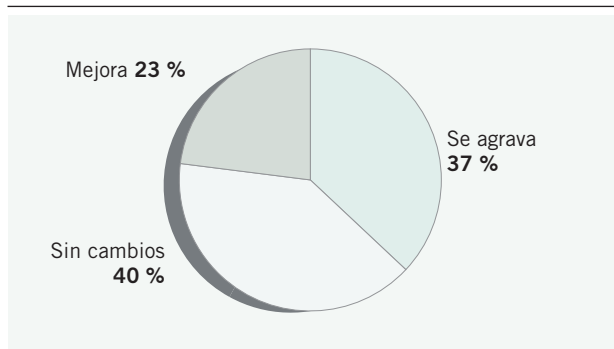


Gráfico 2.21. Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en Asia y el Pacífico en 2025

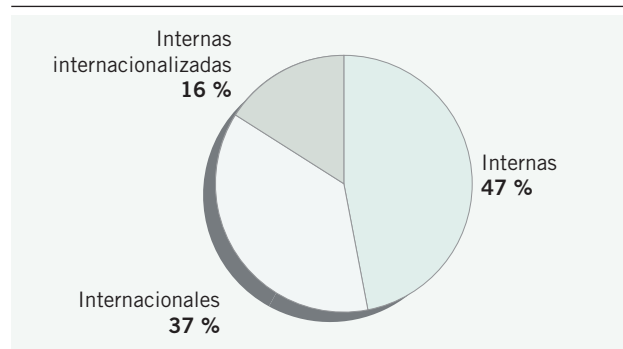


Gráfico 2.22. Intensidad de las tensiones en Europa en 2025

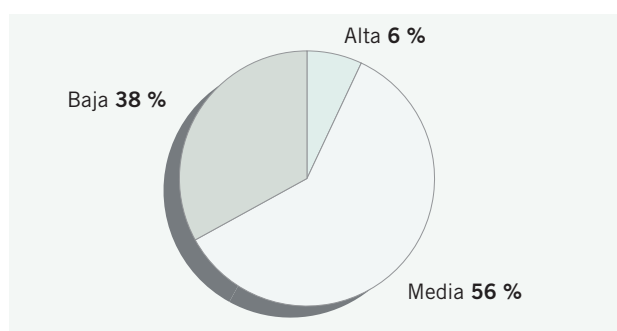


Gráfico 2.24. Factores de causalidad en las tensiones en Europa en 2025

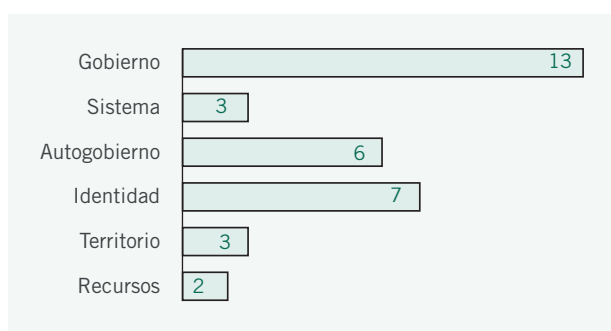


Gráfico 2.23. Evolución de las tensiones en Europa en 2025

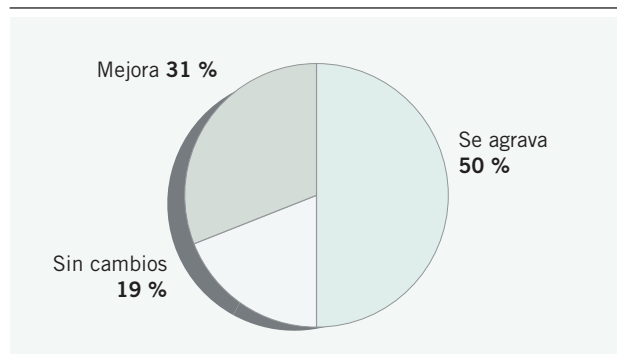
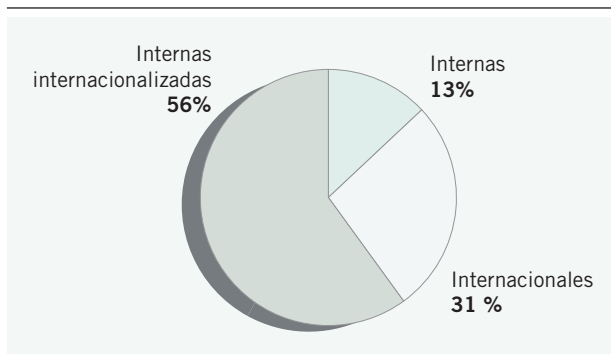


Gráfico 2.25. Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en Europa en 2025



Asia Oriental (en las que China tuvo una importante participación) y del incremento de la tensión política y militar entre Afganistán y Pakistán, cabe destacar el incremento de las protestas sociales en países como Nepal, Tailandia, Filipinas o Indonesia.

En cuanto a los binomios de causas de fondo, la oposición al sistema o al gobierno fue un factor principal en un 63% de los casos de Asia y el Pacífico; las disputas relacionadas con el autogobierno y la identidad en un 30% y el control de los recursos y el territorio en un 37%. Los factores de causalidad más frecuentes fueron la oposición al gobierno (47%), seguida de la oposición al sistema y el control del territorio (un tercio de las tensiones en cada caso), el control de los recursos (27%), las cuestiones identitarias (23%) y las demandas de autogobierno (20%). Las principales particularidades de la región en términos comparativos fueron la baja prevalencia de la oposición al gobierno como causa de la tensión (47% en Asia y el Pacífico y 71% en todo el mundo) y el mayor protagonismo de las disputas relacionadas con la oposición al sistema o al control del territorio (un tercio de las tensiones en cada caso). La mayor parte de casos relacionados este último factor son contenciosos territoriales entre Estados, como entre China y varios Estados (Filipinas, Corea del Sur, Taiwán, EEUU, varios estados del Sudeste Asiático con costa en el Mar de la China Meridional); India y China;

Afganistán y Pakistán; Corea del Norte y Corea del Sur; o Japón y Rusia (por las islas Kuriles). Las tensiones vinculadas al sistema (un 33% del total en la región, un porcentaje claramente más elevado que la mayoría de regiones) acontecieron en países autoritarios, de partido único o con posición baja en índices sobre democracia,<sup>21</sup> como China, Laos, Kazajistán o Uzbekistán. Finalmente, casi la mitad de las tensiones fueron de carácter interno (47%), un poco menos de una quinta parte (16%) de carácter interno internacionalizado, y un 37% internacionales. A pesar de que Asia y el Pacífico fue la región del mundo con un mayor porcentaje de tensiones internacionales, su prevalencia en 2025 (37%) se redujo significativamente respecto del año anterior (42%). La mayor parte de dichas tensiones internacionales se sitúan en la zona comprendida entre el mar de Ojotsk y el norte del Océano Pacífico y el Mar de la China Meridional.

En **Europa** se registraron 16 casos, el 14% del total. Respecto del año anterior, se incluyó el caso de EEUU – Dinamarca (Groenlandia). Por subregiones, Europa Meridional albergó cinco casos, seguida de Cáucaso Meridional (cuatro), Europa Oriental (tres) y Europa Septentrional y Rusia (dos). En cuanto a la intensidad de los casos, seis fueron de intensidad baja, nueve de intensidad media y solamente uno –Rusia-EEUU, OTAN, UE– de intensidad alta. En relación a la evolución de los

21. International IDEA, *Global State of Democracy Indices* [consultado el 31 de enero de 2026].

escenarios de tensión, un año más Europa fue la región del mundo en la que, proporcionalmente, escalaron un mayor número de casos (un 50%). En 2023 tal porcentaje fue del 85% y en 2024 tal cifra fue del 73%. Los casos que se agravaron en 2025 fueron Bosnia y Herzegovina; Georgia; Moldova; Moldova (Transnistria); Rusia-EEUU, OTAN, UE; Serbia; y Türkiye. Además, un 19% de los casos en Europa no registró cambios significativos respecto del año anterior y un 38% desescaló en relación a 2024. Rusia tuvo un papel relevante en 12 escenarios de tensión, siendo el país que participó como actor principal en un mayor número de escenarios de tensión a escala global.

**Europa volvió a ser la región que registró un mayor porcentaje de casos que empeoraron en 2025 (50%)**

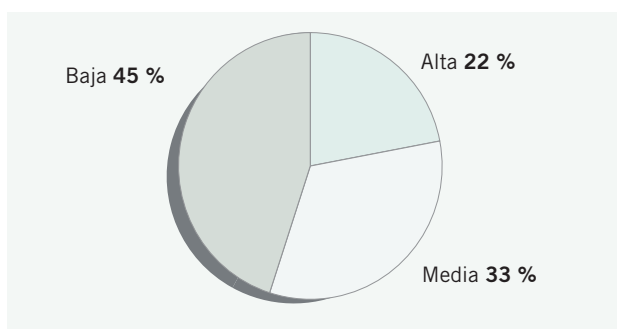
En cuanto a los factores de causalidad, las disputas en torno al gobierno o al sistema estuvieron presente en el 81% de los casos; el autogobierno y la identidad en el 44% y el control de los recursos o el territorio en el 19%. En un análisis más pormenorizado por factores, las disputas en torno a políticas gubernamentales fue una causa relevante en el 81% de los casos; seguido de las demandas relacionadas con la identidad (44%) y el autogobierno (38%); la oposición al sistema y el control del territorio (un 19% en cada caso) y, finalmente, el control de los recursos (13%). En términos comparativos con otras regiones, Europa fue la región con una mayor proporción de disputas vinculadas al autogobierno (38%, más del doble que la media en todo el mundo), y también la

región del mundo (junto con Oriente Medio, un 44% en ambas regiones) en la que los factores identitarios tuvieron una mayor relevancia, principalmente en el Cáucaso, los Balcanes y Türkiye. Finalmente, cabe destacar que el 56% de los casos fueron tensiones internas internacionalizadas, un 21% internacionales y 13% internas. Un año más, Europa fue la región del mundo con un menor porcentaje de tensiones internas.

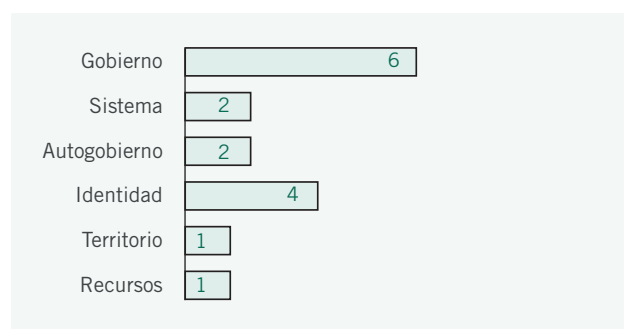
En **Oriente Medio** se identificaron nueve escenarios de tensión –un 8% del total–, tres casos menos que el año anterior. A pesar de dicha disminución, dos de los tres contextos que dejaron de ser considerados como tensión lo fueron porque escalaron a situación de conflicto armado –Israel – Irán y Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU,

Reino Unido–, mientras que el otro –el programa nuclear iraní– pasó a ser analizado en el marco del conflicto armado entre Irán, Israel y EEUU. De los nueve casos identificados, siete se concentraron en el Mashreq y los dos restantes en el Golfo. En cuanto a la intensidad de las tensiones, un 44% de los casos fueron de baja intensidad, un 33% de intensidad media y un 22% de alta intensidad, un porcentaje inferior al de 2024 (42%). En cuanto a la evolución de los casos, un 67% de los casos no observaron cambios significativos respecto del año anterior y un 33% escaló, no habiendo ningún contexto en la región que mejorara en comparación con 2024.

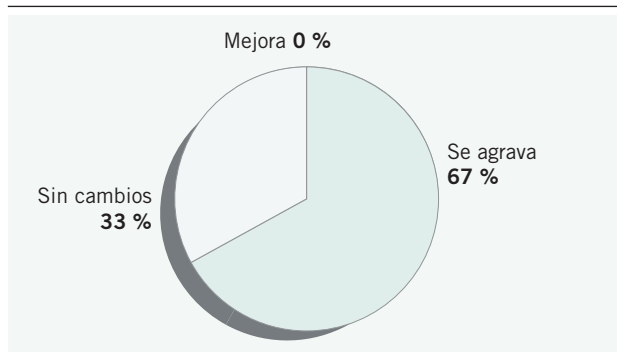
**Gráfico 2.26. Intensidad de las tensiones en Oriente Medio en 2025**



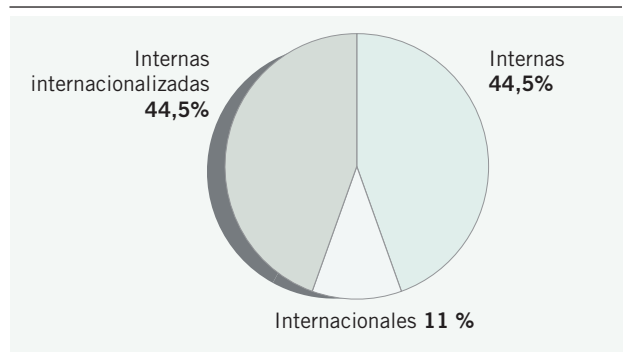
**Gráfico 2.28. Factores de causalidad en las tensiones en Oriente Medio en 2025**



**Gráfico 2.27. Evolución de las tensiones en Oriente Medio en 2025**



**Gráfico 2.29. Tensiones internas, internacionales o internas internacionalizadas en Oriente Medio en 2025**



En cuanto a las causas de las tensiones, el binomio con mayor prevalencia, como en el resto del mundo, fue el de la oposición al sistema o al gobierno, presente en el 78% de los casos de la región. A continuación, tanto las demandas relacionadas con el autogobierno o la identidad como las disputas vinculadas al control de los recursos o del territorio fueron factores relevantes en el 30% de los casos. Por factores aislados, la oposición al gobierno fue una causa en el 67% de los casos, seguida de las tensiones relacionadas con la identidad (44%, el mayor porcentaje en todo el mundo); la oposición al sistema (22%); las demandas de autogobierno (22%); el control de los recursos (11%) y el control del territorio (11%). Finalmente, cabe destacar que cuatro de las nueve tensiones de la región fueron internas; otras cuatro fueron internas internacionalizadas: y una fue internacional (la tensión entre Israel y Siria).

## 2.3 Tensiones: evolución anual

### 2.3.1 África

#### África Austral

Mozambique	
<b>Intensidad:</b>	2
<b>Evolución:</b>	↓
<b>Tipología:</b>	Interna Gobierno, Sistema
<b>Actores:</b>	Gobierno, oposición política y social

#### Síntesis:

El golpe de Estado contra la dictadura portuguesa en 1974 y la guerra de guerrillas llevada a cabo por la insurgencia de origen marxista-leninista FRELIMO condujeron a Mozambique a la independencia de Portugal en 1975. Desde entonces, Mozambique se vio afectado por una guerra civil que enfrentó al Gobierno de FRELIMO contra el grupo armado RENAMO, apoyado por las minorías blancas gobernantes en Rhodesia (antigua Zimbabue) y la Sudáfrica del apartheid, en el contexto de la Guerra Fría. Además, el país sufrió las consecuencias de una grave hambruna y una pésima gestión económica. En 1992 las partes alcanzaron un acuerdo de paz, visto como un ejemplo de reconciliación, mediado por la Comunidad de Sant'Egidio, que puso fin a 16 años de guerra, tras un millón de víctimas mortales y cinco millones de desplazados, dando paso a una etapa de estabilidad política y desarrollo económico, aunque con elevados niveles de desigualdad en el país. Desde entonces las crecientes acusaciones de fraude e irregularidades en los sucesivos procesos electorales, algunas corroboradas por observadores internacionales, han ido acompañadas por un creciente autoritarismo y represión de la oposición, así como de la apropiación del Estado (además de los medios de comunicación y la economía) por parte de FRELIMO. Las elecciones de 2025 generaron una profunda crisis política y protestas ciudadanas en el país que fueron duramente reprimidas.

**Tras las convulsas elecciones generales de octubre de 2024, en 2025 el país se adentró en un nuevo ciclo marcado por el intento institucional por canalizar el descontento a través de una reforma constitucional denominada Diálogo Nacional y el surgimiento de un liderazgo opositor renovado.** El año se inició con la asunción, en enero, de Daniel Chapo como presidente de la República, poniendo fin a la convulsa etapa electoral que dejó a finales de 2024 un saldo trágico de cientos de personas muertas y miles de detenidas, así como una nueva ruptura de la confianza entre la ciudadanía y las instituciones del Estado. Chapo se presentó con un discurso de renovación, comprometiéndose a poner en marcha un proceso de reformas para estabilizar el país. Según analistas locales, su mayor reto desde el primer día fue navegar entre las demandas de apertura de la sociedad civil y las presiones de los sectores más duros de su propio partido, el FRELIMO, que se han mostrado reacios a ceder cuotas de poder o a permitir una rendición de cuentas real por la violencia ejercida durante las protestas.

El hito más significativo del primer semestre fue la creación de un marco legal para resolver la crisis. El 2 de abril de 2025, el Parlamento aprobó por unanimidad la Ley de Compromiso Político para un Diálogo Nacional Inclusivo –desarrollado a partir del acuerdo alcanzado en marzo con los líderes de la oposición– centrado en la reforma del Estado, la justicia y los sistemas electorales.<sup>22</sup> Este instrumento legal busca establecer una hoja de ruta para la paz social mediante tres pilares fundamentales: a) creación de una Comisión Nacional de Diálogo y Reforma; b) revisión de la Constitución para adaptar el sistema político a las nuevas realidades y demandas de descentralización y transparencia; y c) medidas de transparencia y rendición de cuentas que buscan investigar los abusos cometidos y dar respuesta a las víctimas.

La Comisión supervisará el trabajo de 10 subgrupos temáticos, formados por los partidos políticos y por miembros de las diferentes instituciones del Estado, que focalizados en torno a diferentes temas, entre ellos, la reforma de la Constitución, la reforma fiscal, la reforma del sistema político y la promoción de la reconciliación. Las decisiones de los subgrupos temáticos serán revisadas por la Comisión y posteriormente serán presentadas en la Asamblea Nacional y al Ejecutivo del país. A pesar del avance, el formato de la Comisión se convirtió rápidamente en el principal foco de controversia. La ley estipuló que estaría compuesta por 21 miembros –18 provenientes de los partidos políticos con representación parlamentaria o municipal (dos por partido)– y tres miembros representan a la sociedad civil. Sin embargo, la composición fue duramente criticada, primero, debido a la falta de transparencia en la selección de los representantes de la sociedad civil

22. Ley de Compromiso Político para un Diálogo Nacional Inclusivo, 2 de abril de 2025. Publicado en el Boletim da República, 11 de abril de 2025.

y, segundo, a causa de la exclusión de la figura central de la oposición, Venâncio Mondlane. Este último había impulsado la principal fuerza política (PODEMOS) de las protestas ciudadanas y posteriormente abandonó el partido, por lo que no tenía representación parlamentaria al momento de conformar la Comisión.

**El 10 de septiembre se inició formalmente el llamado proceso de Diálogo Nacional Inclusivo en el país, que se extenderá hasta noviembre de 2026.** El comienzo del Diálogo no contó con la presencia de Mondlane. No obstante, su ausencia en la Comisión Técnica que guía el diálogo se podría subsanar tras la autorización, en septiembre, por parte del Ministerio de Justicia a registrar su nuevo partido, denominado Anamola (Alianza Nacional para un Mozambique Libre y Autónomo). El registro de su partido podría permitir la eventual participación del partido Anamola y, por consiguiente, de Mondlane, en las propuestas de reforma. Antes de finalizar el año Anamola presentó propuestas a la Comisión Técnica, incluyendo la revisión de la Constitución y el órgano electoral, así como su inclusión formal en el mismo.

## África Central

Camerún	
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑
<b>Tipología:</b>	Gobierno, Identidad Interna
<b>Actores:</b>	Gobierno, oposición política y social

### Síntesis:

La inestabilidad política y social de Camerún es resultado de factores históricos y estructurales que han configurado un Estado altamente centralizado y poco inclusivo. En el núcleo de estas dinámicas se sitúa el prolongado régimen autoritario de Paul Biya, en el poder desde 1982. Su gobierno ha consolidado un sistema político basado en la centralización extrema, redes clientelares y un control estricto del aparato estatal, debilitando la separación de poderes, la transparencia y la alternancia democrática. Este modelo ha generado un profundo desgaste institucional, alimentando el descontento ciudadano y una creciente desconfianza hacia las autoridades. A esta base estructural se suma la gestión deficiente de la diversidad sociocultural. Camerún es un país extraordinariamente plural en términos lingüísticos, étnicos y religiosos, pero las políticas poscoloniales privilegiaron la homogeneización y la autoridad central, creando tensiones territoriales recurrentes. La incapacidad del Estado para articular un sistema políticamente inclusivo ha favorecido percepciones de marginación y ha facilitado la emergencia de movimientos contestatarios en distintas regiones. En este marco, el conflicto anglófono es un ejemplo de cómo la falta de diálogo y la respuesta militarista han agravado heridas identitarias. Su persistencia refleja la ausencia de soluciones

políticas y el fracaso en abordar las demandas históricas de autonomía. Por su parte, la crisis de la región Extremo Norte se enmarca en las dinámicas de inseguridad del Lago Chad, donde la pobreza estructural, la debilidad estatal y la actividad de Boko Haram se superponen. Finalmente, la corrupción sistémica, la desigualdad territorial, la gestión extractiva de recursos, la presión demográfica y el impacto de inestabilidades regionales consolidan un entorno donde el Estado recurre prioritariamente a la coerción, profundizando así una inestabilidad crónica que afecta al conjunto del país.

**En 2025, Camerún vivió un año de grave tensión política y social, marcado por unas elecciones controvertidas, denuncias generalizadas de fraude electoral y una oleada de movilizaciones postelectorales que fueron reprimidas con violencia, en un contexto de persistentes vulneraciones de derechos humanos y deterioro del espacio cívico.** Las elecciones presidenciales, celebradas el 12 de octubre, estuvieron precedidas por un clima de creciente restricción del espacio público. El país está gobernado desde hace 43 años por Paul Biya quien, con 92 años, una salud precaria y reiteradas estancias en Suiza, decidió presentarse a un octavo mandato. Esta decisión reavivó el debate sobre su capacidad para seguir gobernando y volvió a poner de manifiesto los déficits democráticos y las graves vulneraciones de derechos humanos que caracterizan a su régimen.<sup>23</sup>

El proceso electoral estuvo marcado por irregularidades, restricciones al derecho de reunión y un uso partidista de los recursos del Estado por parte del partido gobernante, el Rassemblement Démocratique du Peuple Camerounais (RDPC), según denunció la oposición y diversas organizaciones de la sociedad civil. La comisión electoral (ELECAM) excluyó al principal rival de Biya, Maurice Kamto, una decisión que dejó a la oposición debilitada y fragmentada entre varias candidaturas rivales.<sup>24</sup>

El día de la votación se registraron incidentes en varias regiones. En las regiones anglófonas del Noroeste y Suroeste, afectadas por el conflicto armado, la participación fue particularmente baja debido a las amenazas de grupos armados y al despliegue militar. Tras el anuncio de los resultados oficiales a finales de octubre, que otorgaron la victoria a Biya con un 53,7% del escrutinio frente a su antiguo ministro Issa Tchiroma Bakary (ITB), que obtuvo el 35,2%, la oposición rechazó los resultados y denunció un fraude masivo. En los días siguientes se desencadenaron movilizaciones en las principales ciudades –especialmente en Douala, Yaundé, Bafoussam y Garoua. Las protestas, inicialmente pacíficas, reclamaban una auditoría independiente del proceso electoral y la reforma de ELECAM. Tras autoproclamarse vencedor con el 55% del escrutinio, ITB abandonó el país y se refugió en Nigeria,

23. Al-Jazeera, "Cameroon's Paul Biya, 92, says he will seek eighth presidential term", *Al-Jazeera*, 14 de julio de 2025.

24. Los principales candidatos opositores eran Akere Muna (aliado de Maurice Kamto), Bello Bouba Maïgari, Issa Tchiroma Bakary, Cabral Libii y Joshua Osih. Véase Lawal, Shora, "Cameroon presidential election: As Paul Biya set to win, what's at stake?", *Al-Jazeera*, 11 de octubre de 2025.

y posteriormente en Gambia, desde donde llamó a la desobediencia civil contra Biya.

La respuesta estatal fue contundente. Las fuerzas de seguridad dispersaron concentraciones mediante el uso de gases lacrimógenos, cañones de agua y munición real. Organizaciones de derechos humanos documentaron detenciones masivas de manifestantes, líderes juveniles y periodistas que cubrían las protestas. En varias localidades se impusieron restricciones al acceso a internet y se prohibieron reuniones públicas. Los enfrentamientos más graves se produjeron durante la segunda semana posterior a la proclamación de los resultados. En diversos barrios de Douala, en la periferia de Yaundé y en las ciudades de Garoua y Maroua se registraron bloqueos de carreteras, incendios de sedes del partido gobernante y choques entre manifestantes y fuerzas de seguridad que dejaron centenares de heridos y **al menos 48 víctimas mortales, según fuentes de la ONU y ACLED**.<sup>25</sup> Asimismo, se denunciaron detenciones generalizadas (más de 1.900, según ICG) y malos tratos durante la custodia policial. La detención y posterior muerte bajo custodia del presidente del partido opositor MANIDEM, Anicet Ekane, partidario de Tchiroma, desencadenó una condena generalizada y la solicitud de una investigación independiente por parte de Canadá y la UE. En paralelo, algunos partidarios de Tchiroma amenazaron con recurrir a la resistencia armada, en un contexto de creciente retórica étnica. El empresario Ben Modo, afín a ITB, anunció la creación de un grupo de autodefensa cuyo objetivo declarado era “derrocar” a Biya. Sus seguidores también acusaron al Gobierno de discriminación étnica, denunciando que las autoridades armaron selectivamente a oficiales del grupo étnico de Biya para reprimir las protestas y afirmando que la mayoría de las víctimas eran norteos, bamilekés occidentales o anglófonos.

En conjunto, 2025 consolidó una tendencia de cierre del espacio político en Camerún, donde las elecciones actuaron como catalizador de tensiones acumuladas. Las denuncias de fraude, la represión de las protestas y las persistentes vulneraciones de derechos humanos evidenciaron la fragilidad de la situación, agravada por la continuidad de crisis y conflictos estructurales, como la violencia en las provincias anglófonas y la inestabilidad en la región del Lago Chad.<sup>26</sup> Por otra parte, en las regiones de Adamawa, Centro, Extremo Norte y Oeste persistieron enfrentamientos intercomunitarios vinculados a la agricultura y el pastoreo. Finalmente, en el conocido “triángulo de la muerte” (Mayo-Kebbi Ouest y Logone Oriental en Chad, la región de Extremo Norte de Camerún y la región de Lim-Pendé en la RCA) siguió predominando un clima de violencia criminal y secuestros, contribuyendo a un entorno de inseguridad generalizada.

Chad			
<b>Intensidad:</b>	3		
<b>Evolución:</b>	↑		
<b>Tipología:</b>	Gobierno, Identidad	Recursos, Territorio,	Interna internacionalizada
<b>Actores:</b>	Consejo Militar de Transición, oposición política y social (entre otros, coalición Wakit Tama, que incluye al partido Les Transformateurs), grupos armados chadianos (entre los principales, FACT, CCMSR, UFDD, UFR), milicias comunitarias, milicias privadas, Francia, MNJTF		

#### Síntesis:

Con frecuencia clasificado como uno de los países más vulnerables del mundo al cambio climático, Chad enfrenta un complejo clima de inestabilidad y violencia desde su independencia en 1960. La diversidad étnica del país se ha visto instrumentalizada por una tradición de faccionalismo. El colonialismo francés también exacerbó la animosidad entre el norte musulmán y el sur cristiano y animista, división instrumentalizada políticamente y que forma parte del núcleo del conflicto. Los sucesivos gobiernos desde 1966 se han visto confrontados por insurgencias que pretendían acceder al poder. Libia y Francia históricamente han estado presentes en los asuntos internos chadianos, apoyando, respectivamente, a insurgencias y gobiernos. Idriss Déby alcanzó el poder tras un golpe de Estado en 1990. La reforma de la Constitución en 2005 le permitió convertirse en uno de los líderes más longevos del continente, pero fue el germen de una insurgencia compuesta por desafectos al régimen. Tras su muerte en 2021 una junta militar dio un golpe de Estado e instaló a su hijo, Mahamat Idriss Déby, como nuevo presidente. Durante 2022 Déby hijo alcanzó un acuerdo con parte de la insurgencia en Doha y celebró el Diálogo Nacional Inclusivo y Soberano (DNIS) que le permitió prolongar su mandato más allá de la promesa inicial de una transición de 18 meses. A esta situación se añaden otros focos internos de inestabilidad como son los periódicos brotes de violencia intercomunitaria por robo de ganado y la propiedad y usos de la tierra, la persistencia de acciones insurgentes en el norte y la minería ilegal. Y desde una perspectiva regional, el antagonismo entre tribus árabes y poblaciones negras en la zona fronteriza entre Sudán y Chad, vinculado a agravios locales, competencia por los recursos y la extensión de la guerra de la vecina Sudán, así como la participación en la ofensiva regional contra Boko Haram en la región del Lago Chad.

**El año 2025 estuvo marcado por un claro endurecimiento autoritario en Chad, un deterioro significativo del espacio político y un aumento constante de las tensiones internas y regionales, diversos enfrentamientos intercomunitarios, así como la persistencia del conflicto armado en el Lago Chad,<sup>27</sup> que causaron en su conjunto centenares de víctimas mortales.** Tras un proceso electoral fuertemente cuestionado en 2024, que consolidó a Mahamat Idriss Déby en el poder, el régimen profundizó en 2025 una dinámica de cierre del

25. ACLED, *Africa Overview: November 2025*, 7 de noviembre de 2025; Corey-Boulet, Robbie, *Cameroon security forces killed 48 in election protests, UN sources say*, *Reuters*, 4 de noviembre de 2025.

26. Véase el resumen sobre los conflictos armados de Camerún (Ambazonia-Noroeste/Suroeste) y región Lago Chad en el capítulo 1 (Conflictos armados).

27. Véase el resumen del conflicto armado de la región de Lago Chad en el capítulo 1 (Conflictos armados).

espacio cívico, represión política y control militarizado del Estado. Durante 2025, el Gobierno de Déby **acentuó la reducción del espacio público** mediante arrestos de periodistas acusados de colaborar con potencias extranjeras (Rusia), prohibición de manifestaciones pacíficas y un control cada vez mayor del ámbito digital. La creación de nuevas estructuras de ciberseguridad bajo control directo del Ejecutivo reforzó esta tendencia. En el plano institucional, la aprobación de reformas constitucionales que ampliaron el mandato presidencial y eliminaron los límites de reelección confirmó la deriva hacia un modelo político crecientemente centralizado y personalista. La Asamblea Nacional, dominada casi por completo por el partido gobernante MPS tras las elecciones parlamentarias del 29 de diciembre de 2024 (124 de los 188 escaños, tras unas elecciones boicoteadas por la oposición),<sup>28</sup> y el Senado, controlado por el MPS (43 de los 46 escaños para el MPS en las elecciones de finales de febrero), funcionaron más como extensiones del poder Ejecutivo que como contrapesos efectivos.

**Lejos de estabilizarse tras la transición formal de 2024, Chad avanzó hacia un escenario político más tenso, autoritario e incierto**

Uno de los acontecimientos más significativos fue la **detención y encarcelamiento del ex primer ministro y líder opositor Succès Masra**, arrestado en mayo por su supuesta implicación en brote de violencia entre agricultores y pastores en Mandakao que causó 35 víctimas mortales. La justicia rechazó su liberación provisional en junio, y en agosto fue condenado a **20 años de prisión**, en un juicio percibido como políticamente motivado.<sup>29</sup> Su caída simbolizó la voluntad del Gobierno de neutralizar cualquier liderazgo opositor con capacidad de movilización. La detención provocó protestas, llamados a la solidaridad dentro del propio grupo zaghawa y un aumento de la polarización.

Simultáneamente, **las tensiones con Sudán aumentaron considerablemente**, convirtiéndose en una de las principales fuentes de inestabilidad para N'Djamena. La implicación de Chad en la guerra sudanesa – especialmente las acusaciones de que el país habría permitido el uso de su territorio para abastecer a las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF)– generó fuertes tensiones internas, sobre todo dentro de la élite zaghawa, tradicionalmente vinculada al Ejército sudanés.<sup>30</sup> A esto se sumaron incidentes graves en la frontera, como la incursión de grupos armados sudaneses en febrero, que causaron al menos 42 víctimas mortales según HRW, ataques en el este atribuidos a combatientes regresados del conflicto sudanés y, a finales de diciembre, un ataque con dron que mató a varios soldados chadianos cerca de Tiné, elevando el riesgo de una escalada

abierta entre ambos países. En paralelo, se produjeron diferentes brotes de conflictos intercomunitarios entre agricultores y pastores, principalmente en el sur del país, que causaron más de un centenar de víctimas mortales durante el año.

En paralelo, **los grupos insurgentes chadianos intensificaron sus intentos de reorganización**. Movimientos como el FACT, el CCMSR y el MPRD llevaron a cabo diversos contactos con el objetivo de consolidar nuevas alianzas y proclamaron abiertamente su intención de derrocar al régimen por la vía armada, justificando esta opción en el cierre del espacio democrático y la corrupción del Gobierno.<sup>31</sup> Estos grupos, junto a una veintena de organizaciones y movimientos político-militares, se reunieron en Nantes (Francia) el 26 de octubre para formalizar este objetivo común. La inestabilidad interna, agravada por tensiones étnicas y por la fragmentación de las élites militares, alimentó la percepción de un riesgo creciente de nuevas ofensivas rebeldes, especialmente en el norte y el este del país.

Cabe destacar la evolución del conflicto en **Tibesti**, región históricamente plagada de disputas por el control de los recursos auríferos. Aunque el Gobierno firmó en abril un acuerdo de paz con el Comité de Autodefensa de Miski, el proceso estuvo acompañado de tensiones: maniobras militares, destitución de altos cargos que denunciaban la explotación de recursos y el ingreso de nuevos grupos menores al acuerdo.<sup>32</sup> La multiplicación de actores armados en torno al proceso alimentó una sensación generalizada de fragmentación, y persistió la desconfianza local frente a la presencia de los cuerpos de seguridad y a la gestión de los recursos mineros.

## África del Este

Eritrea – Etiopía	
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑
<b>Tipología:</b>	Territorio Internacional
<b>Actores:</b>	Eritrea, Etiopía
<b>Síntesis:</b>	
En 1993 Eritrea se independizó de Etiopía, aunque la frontera entre ambos países no quedó claramente delimitada, lo que les enfrentó entre 1998 y 2000 causando más de 100.000 víctimas mortales. En junio de 2000 firmaron un acuerdo de cese de hostilidades, el Consejo de Seguridad de la ONU	

28. Al-Jazeera, “Chad’s ruling party wins majority in controversial parliamentary election”, *Al-Jazeera*, 12 de enero de 2025.

29. Al-Jazeera, “Chad opposition leader, ex-PM sentenced to 20 years for inciting violence”, *Al-Jazeera*, 9 de agosto de 2025.

30. Véase el resumen sobre Sudán en el capítulo 1 (Conflictos armados).

31. Ben Mahfoudh, Nadia, “Tchad: deux mouvements rebelles se rapprochent pour combattre un pouvoir accusé de corruption et pillage”, *RFI*, 25 de octubre de 2025.

32. Ben Mahfoudh, Nadia, “Tchad: de nouveaux groupes rejoignent l’accord de paix de Miski dans le Tibesti”, *RFI*, 26 de septiembre de 2025.

---

estableció la misión UNMEE para supervisarlos y en diciembre firmaron el acuerdo de paz de Argel. Éste estableció que ambos se someterían a la decisión que acordase la Comisión Fronteriza entre Eritrea y Etiopía (EEBC, por sus siglas en inglés), encargada de delimitar y demarcar la frontera basándose en los tratados coloniales pertinentes (1900, 1902 y 1908) y el derecho internacional. En abril de 2002 la EEBC anunció su dictamen, que asignó la disputada aldea fronteriza de Badme (epicentro de la guerra y actualmente administrada por Etiopía) a Eritrea, decisión rechazada por Etiopía. A finales de 2005, Eritrea decidió restringir las operaciones de la UNMEE, frustrada por los nulos avances en la implementación de la decisión de la EEBC debido a la insuficiente presión sobre Etiopía para que cumpliera el dictamen, lo que forzó la retirada de la UNMEE en 2008. Un año antes, la EEBC finalizó sus trabajos sin poder implementar su mandato por obstrucciones de Etiopía, por lo que la situación continúa estancada desde entonces. Ambos países mantuvieron desde entonces una situación caracterizada por un clima de preguerra, con la presencia de centenares de miles de soldados desplegados en la frontera común, enfrentamientos esporádicos y una retórica beligerante. En 2018 se alcanzó un acuerdo histórico que pretendía poner fin al conflicto entre ambos Estados. Además, la guerra entre Etiopía y las autoridades político-militares de Tigré entre 2020 y 2022 contribuyó a que los antiguos enemigos se aliaran para luchar contra el Frente de Liberación Popular de Tigré (TPLF), pero viejos agravios y nuevas disputas podrían amenazar con revivir el conflicto.

---

**En 2025, la relación entre Eritrea y Etiopía atravesó su momento de mayor tensión desde el acercamiento diplomático de 2018. Durante el año se observó una escalada retórica y militar en torno al acceso etíope al Mar Rojo y la crisis política en Tigré.<sup>33</sup>**

Aunque no se produjo un enfrentamiento armado directo, la acumulación de despliegues militares, acusaciones cruzadas y movilización nacionalista consolidó un escenario de rivalidad estratégica contenida, en el que la ausencia de guerra no implicó una paz consolidada, sino una coexistencia marcada por la desconfianza estructural. A lo largo del año, la desconfianza bilateral se intensificó en un contexto regional ya frágil, condicionado por la guerra en Sudán, la inestabilidad y los conflictos armados en Somalia y la creciente competencia geopolítica en el Mar Rojo. Aunque ambos países habían cooperado estrechamente contra el TPLF durante la guerra de Tigré (2020-2022), la firma del Acuerdo de Pretoria – del que Eritrea quedó excluida– alteró los equilibrios previos y abrió una etapa de recelos estratégicos.<sup>34</sup>

Durante el primer trimestre de 2025 se multiplicaron las señales de alarma. Diversos análisis señalaron

*La relación entre Eritrea y Etiopía atravesó su momento de mayor tensión desde el acercamiento diplomático de 2018 y estuvo marcada por una escalada retórica y militar*

que Eritrea activó medidas de movilización nacional y restringió la salida de ciudadanos en edad de servicio militar, lo que fue interpretado como preparación ante un posible deterioro bélico.<sup>35</sup> Paralelamente, Etiopía reforzó su presencia en zonas fronterizas de Afar, cerca del estratégico puerto eritreo de Assab. Las declaraciones oficiales elevaron el tono: el primer ministro Abiy Ahmed reiteró que el acceso al Mar Rojo constituía una cuestión “existencial” para Etiopía, aunque aseguró que no pretendía lograrlo por la vía militar. Desde Asmara, las autoridades denunciaron cualquier insinuación sobre Assab como una amenaza directa a su soberanía. El factor marítimo fue central en la escalada. Desde 2023, Addis Abeba había intensificado su discurso sobre la necesidad de asegurar un acceso soberano o preferente al mar. Aunque Etiopía firmó en 2024 un memorando con Somalilandia, las reiteradas alusiones a alternativas en la costa eritrea alimentaron en Asmara la percepción de una ambición territorial encubierta. La cobertura regional destacó cómo esta narrativa reforzó tensiones históricas no resueltas entre ambos Estados.<sup>36</sup>

En paralelo, la crisis política en Tigré actuó como catalizador indirecto de la tensión. La división interna del TPLF entre sectores favorables y críticos con la implementación del Acuerdo de Pretoria generó un escenario volátil en el norte de Etiopía. Addis Abeba acusó a Eritrea de intentar influir en las dinámicas tigrayanas y de mantener contactos con facciones disidentes. ACLED advirtió que la fragmentación política en Tigré incrementaba el riesgo de desestabilización transfronteriza y de incidentes militares no planificados.<sup>37</sup>

Entre mayo y agosto, la tensión se mantuvo elevada. Intercambios de acusaciones públicas, informes sobre movimientos de tropas y declaraciones cada vez más contundentes alimentaron la percepción de una espiral de acción-reacción. En foros internacionales, Etiopía señaló presuntas ocupaciones eritreas de territorio fronterizo, mientras Eritrea acusó a Addis Abeba de “aventurerismo” y de instrumentalizar el discurso marítimo para fines internos. No obstante, junto a la retórica beligerante también **se desplegó una intensa actividad diplomática**. Actores internacionales, incluidos EEUU y países del Golfo, promovieron contactos discretos orientados a evitar una escalada. Eritrea reforzó sus vínculos con Egipto y otros Estados ribereños del Mar Rojo, defendiendo que la arquitectura de seguridad marítima debía quedar en manos exclusivas de los países costeros, posición que implícitamente excluye a Etiopía.

---

33. Véase el resumen de la tensión Etiopía (Tigré) en este capítulo.

34. International Crisis Group, *Ethiopia and Eritrea Slide Closer to War amid Tigray Upheaval*, 27 de marzo de 2025; Mulatu Teshome Wirtu, “To avoid another conflict in the Horn of Africa, now is the time to act,” *Al-Jazeera*, 17 de febrero de 2025.

35. Al-Jazeera, “Are Ethiopia and Eritrea hurtling towards war?,” *Al-Jazeera*, 25 de marzo de 2025.

36. Sakr, Taha, “Ethiopia Escalates Red Sea Ambitions, Defends Nile Stance as Regional Frictions Deepen”, *DNE Africa*, 9 de agosto de 2025.

37. Raleigh, Clionadh, “Ethiopia and Eritrea: What is the possibility of war? - Expert Comment”, *ACLEL*, 26 de marzo de 2025.

En el último trimestre, **las tensiones continuaron a nivel político y discursivo, pero sin traducción en enfrentamientos directos**. Ambos Gobiernos parecieron calibrar cuidadosamente los riesgos de una guerra abierta. Etiopía seguía gestionando conflictos internos en Amhara, Oromiya y la evolución de la situación de postconflicto en Tigré, además de desafíos económicos significativos; Eritrea, por su parte, enfrentaba limitaciones estructurales y aislamiento diplomático.

Etiopía (Tigré)	
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑
<b>Tipología:</b>	Gobierno, Autogobierno, Identidad Internacional
<b>Actores:</b>	Gobierno de Etiopía, Gobierno de Eritrea, Administración Regional Interina de Tigré (IRA), cuerpos de seguridad de la IRA, movimiento político-militar TPLF, partido político Tigray Democratic Solidarity (Simret), grupo armado TDF, grupo armado TPF (escisión del TPLF y del TDF), otras milicias

#### Síntesis:

La región de Tigré (estado del norte de Etiopía, fronterizo con Eritrea y de mayoría de población tigré) fue escenario de un conflicto armado entre 2020 y 2022. El nombramiento de Abiy Ahmed como nuevo primer ministro de Etiopía a principios de 2018 propició importantes y positivos cambios a nivel interno y a nivel regional en Etiopía. Sin embargo, desde su ascenso al poder, el partido Frente de Liberación Popular de Tigré (TPLF) y el liderazgo de la comunidad tigré, antaño núcleo duro de la coalición en el poder (EPRDF), vio erosionado su poder respecto a la toma de decisiones en el Gobierno federal. En paralelo, el conflicto entre Eritrea y Etiopía entre 1998 y 2000 tuvo su origen en las disputas fronterizas entre ambos países. Tigré, como estado fronterizo en el que se tienen que implementar decisiones relativas al acuerdo entre Eritrea y Etiopía, como la demarcación fronteriza y el estatus de la localidad de Badme, se vio marginada del proceso de paz entre ambos Gobiernos. A eso se sumó la marginación progresiva del TPLF del poder central, creando un clima de tensión creciente que culminó con el estallido de un conflicto armado entre Etiopía y la oposición político-militar de Tigré (cuerpos de seguridad de Tigré vinculados al TPLF y milicias TDF). La crisis adquirió dimensiones regionales por la implicación de Eritrea, así como de milicias y cuerpos de seguridad de la vecina región etíope de Amhara, en apoyo de Etiopía, causando graves atrocidades y miles de víctimas mortales. A finales de 2022 se alcanzó un acuerdo entre el Gobierno de Etiopía y el TPLF, facilitado por la UA, del que se excluyó a Eritrea. Desde entonces se ha ido implementando el acuerdo de paz de Pretoria, no exento de dificultades y de un elevado clima de tensión debido a las fracturas en el seno de la antigua rebelión liderada por el TPLF, así como entre la nueva administración transitoria liderada por el TPLF y el Gobierno Federal, y a las tensas relaciones entre Eritrea y Etiopía.

En 2025, la región etíope de Tigré atravesó una etapa de profunda fragilidad política e inestabilidad, marcada por la fractura interna del TPLF, tensiones persistentes con el Gobierno federal y episodios de violencia localizada que pusieron en riesgo la implementación del Acuerdo de Pretoria de 2022 y el riesgo de una ruptura del alto el fuego –que derivara en la reapertura del conflicto que 2020 y 2022 causó **entre 50.000 y 600.000 víctimas mortales, según los diferentes análisis**. El año comenzó con una intensificación de la crisis dentro del Frente de Liberación Popular de Tigré (TPLF). La división entre la facción liderada por Debretsion Gebremichael y el sector encabezado por el entonces presidente interino Getachew Reda condicionó toda la evolución política regional. En enero, alrededor de 200 altos mandos de los cuerpos de seguridad de Tigré expresaron su respaldo a Debretsion, alterando el equilibrio institucional de la Administración Regional Interina (IRA) creada tras el acuerdo de paz. Esta toma de posición generó protestas en Mekele y otras localidades, reflejando una creciente polarización social. En febrero y marzo, fuerzas alineadas con Debretsion ocuparon por la fuerza varias administraciones locales en las zonas Central y Sudoriental, destituyendo autoridades vinculadas al sector de Getachew y confiscando documentación oficial. Los enfrentamientos con civiles que intentaron impedir estas acciones dejaron decenas de heridos. Getachew denunció un intento de **“golpe interno”** y acusó a determinados mandos de mantener contactos con Eritrea, en un contexto de **deterioro paralelo de las relaciones entre Addis Abeba y Asmara**. La fractura paralizó parcialmente la administración regional y agravó la incertidumbre sobre el proceso de desarme, desmovilización y reintegración (DDR), que ya avanzaba con lentitud desde 2023.

**Ante el bloqueo institucional, el Gobierno federal intervino.** En marzo, el primer ministro Abiy Ahmed impulsó la sustitución del liderazgo interino y nombró al teniente general Tadesse Werede como nuevo presidente interino de Tigré, con el mandato de estabilizar la región hasta las elecciones previstas para 2026. El relevo fue visto como un mecanismo del Gobierno Federal para controlar la nueva administración, por lo que Tadesse intentó aproximarse al TPLF al incorporar a oficiales suspendidos por Getachew Reda y también nombró al vicepresidente del TPLF, Amanuel Assefa, como su nuevo vicepresidente de la IRA. En paralelo, el TPLF llevó a cabo una purga de sectores afines a Getachew en el seno de los cuerpos de seguridad de Tigré.<sup>38</sup>

Durante el segundo trimestre, la movilización social ganó protagonismo. En mayo y junio, miles de personas desplazadas internas organizaron manifestaciones masivas en Mekele y otras ciudades exigiendo el retorno a los territorios en disputa, particularmente en el oeste

38. Tunbridge, Gisa, “Ethiopia: In Tigray, a new armed group emerges”, *The Africa Report*, 13 de junio de 2025.

de Tigré, y denunciando la lentitud en la aplicación de las disposiciones del Acuerdo de Pretoria relativas al retorno seguro y voluntario. En paralelo, se observaron señales de **contactos entre la dirección del TPLF y Eritrea**, un giro significativo tras la guerra de 2020-2022. En este sentido, Addis Abeba denunció posibles alianzas tácticas entre sectores del TPLF y Asmara. Asmara acusó a Addis Abeba de movilizar actores armados no estatales cerca de las fronteras de Tigré, y Eritrea fue acusada de fortalecer sus propios cuerpos de seguridad, lo que generó preocupación por una posible involución de la situación y la reapertura del conflicto armado.

El verano volvió a evidenciar la volatilidad en el sur de la región. Decisiones de reorganización administrativa en localidades como Mehoni y Maychew provocaron nuevas protestas y enfrentamientos con la población local, con al menos una víctima mortal tras enfrentamientos con los cuerpos de seguridad de Tigré. Paralelamente, la fragmentación política se formalizó con el anuncio de una nueva formación, la Tigray Democratic Solidarity (Simret), integrada por figuras escindidas del TPLF, como el expresidente interino, Getachew Reda, lo que rompió el monopolio político que el partido había mantenido durante décadas. El último trimestre evidenció la **fragilidad del alto el fuego**. En noviembre, se produjeron enfrentamientos entre fuerzas vinculadas al TPLF y la llamada Tigray Peace Force (escisión del TPLF acusada de recibir apoyos del Gobierno Federal)<sup>39</sup> en la frontera entre Tigré y Afar que causaron una decena de víctimas mortales. El 7 de noviembre, el Ejército Federal lanzó un ataque con drones contra una posición de los cuerpos regulares de la administración regional, cerca de la frontera, el primero desde la firma del acuerdo de paz, tras acusaciones de incursiones tigrayanas en territorio afar. El episodio causó víctimas y desplazamientos, y fue denunciado por el TPLF como una violación del alto el fuego. La volatilidad de la situación evidenció el riesgo de una ruptura del alto el fuego que reabriera los enfrentamientos a gran escala entre el Ejército federal y los cuerpos de seguridad del TPLF.

Kenya	
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑
<b>Tipología:</b>	Gobierno, Sistema, Recursos, Identidad, Autogobierno Interna Internacionalizada
<b>Actores:</b>	Gobierno, milicias de adscripción étnica, oposición política y social (partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil), grupo armado SLDF, secta Mungiki, partido MRC, grupo armado somalí al-Shabaab y grupos simpatizantes de al-Shabaab en Kenya, ISIS

### Síntesis:

La política y la economía de Kenya han estado dominadas desde su independencia en 1963 por el partido KANU, controlado por la comunidad más numerosa del país, los kikuyus, en detrimento del resto de etnias. El padre de la independencia y fundador de KANU, Jomo Kenyatta, gobernó el país desde 1964 hasta su muerte en 1978, y fue sucedido por el autocrático Daniel Arap Moi. En 1991 Moi inició una transición hacia el fin del régimen de partido único, y en 1992 se celebraron las primeras elecciones multipartidistas, también ganadas por KANU. A partir de 2002, el proceso clientelar para suceder a Moi se interrumpió por la victoria de Mwai Kibaki, que junto a desafectos de KANU y otros, crearon la National Alliance of Rainbow Coalition (NARC) y derrotaron a Uhuru Kenyatta, hijo del líder de la independencia y candidato oficialista de KANU. Desde entonces, han aflorado diferentes conflictos etnopolíticos en el país lo que ha provocado un clima de violencia política instrumentalizado durante los diferentes ciclos electorales. El fraude electoral de 2007 fue el detonante de un brote de violencia en el que murieron 1.500 personas y unas 600.000 se vieron desplazadas. Tras ese proceso electoral se formó un frágil Gobierno de unidad nacional entre Mwai Kibaki y Raila Odinga (hijo del histórico líder opositor Oginga Odinga). En las elecciones de 2013 Uhuru Kenyatta obtuvo la presidencia del país y William Ruto la vicepresidencia, proceso electoral cuestionado por la oposición liderada por Raila Odinga, al igual que en 2017, cuando Kenyatta revalidó el poder. Ruto y Odinga se enfrentaron en las elecciones de 2022, también afectadas por irregularidades y en medio de un clima de violencia política, como en los anteriores procesos, en las que obtuvo la victoria Ruto. En paralelo, diversas zonas del país se ven afectadas por disputas intercomunitarias por el robo de ganado y la propiedad de la tierra y también instigadas políticamente en periodo electoral. Asimismo, la intervención militar de Kenya en Somalia desencadenó ataques del grupo armado somalí al-Shabaab en Kenya, la subsiguiente animadversión hacia la población somalí en Kenya, y tensiones entre Kenya y Somalia a causa de sus diferentes agendas políticas, lo que supone retos añadidos a la estabilidad del país.

**En 2025, Kenya vivió un año de profunda turbulencia política y social, marcado por protestas masivas lideradas por la Generación Z contra los impuestos y la corrupción, la muerte del antiguo primer ministro Raila Odinga, una creciente crisis de feminicidios, un clima de inseguridad relacionado con las acciones armadas de la insurgencia yihadista de al-Shabaab en el noreste y desastres climáticos, todo ello en un contexto de maniobras anticipadas hacia las elecciones de 2027 que pusieron a prueba el liderazgo del presidente William Ruto.**<sup>40</sup>

El año comenzó con tensiones persistentes derivadas de las protestas antigubernamentales de 2024. En enero, continuaron las denuncias por secuestros y desapariciones forzadas vinculadas a las movilizaciones, lo que alimentó la desconfianza hacia el Gobierno y las fuerzas de seguridad. En febrero y marzo, Ruto formalizó un acuerdo de cooperación política con Odinga, líder

39. Tunbridge, Gisa, "Ethiopia: In Tigray, a new armed group emerges", *The Africa Report*, 13 de junio de 2025.

40. Al-Jazeera, "Kenya's Ruto on protests, power, and the state of democracy", 9 de noviembre de 2025.

histórico de la oposición y figura central de la política keniana durante décadas. Aunque el memorando entre la United Democratic Alliance (UDA) y el Orange Democratic Movement (ODM) buscaba estabilizar el país y avanzar en reformas electorales y económicas, fue percibido por amplios sectores juveniles como un pacto de élites desconectado de las demandas ciudadanas, según diversos análisis.<sup>41</sup>

A partir de junio, el país entró en una nueva fase de agitación. La muerte bajo custodia policial del bloguero Albert Ojwang desencadenó protestas masivas en Nairobi y otras ciudades.<sup>42</sup> Las manifestaciones, impulsadas en gran medida por la llamada Generación Z, denunciaban la brutalidad policial, el alto coste de la vida, las subidas de impuestos y la corrupción estructural. La represión fue severa: **decenas de muertos y centenares de heridos en junio y julio, especialmente durante las movilizaciones del 7 de julio (Saba Saba), que conmemoraban la lucha prodemocrática de 1990.**<sup>43</sup> Organizaciones de derechos humanos, como la Kenya National Commission on Human Rights, Amnistía Internacional y Human Rights Watch, denunciaron el uso excesivo de la fuerza, ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas y la participación de grupos parapoliciales durante las movilizaciones de 2024 y 2025.<sup>44</sup> La narrativa oficial osciló entre el reconocimiento formal del derecho a la protesta y la criminalización de los manifestantes.

Paralelamente, 2025 estuvo marcado por una creciente crisis de feminicidios y violencia contra las mujeres, que generó indignación pública ante la falta de un plan gubernamental claro. A ello se sumaron graves desastres climáticos –sequías prolongadas e inundaciones– que afectaron a comunidades vulnerables y reforzaron la percepción de un Estado incapaz de proteger a su población frente a crisis estructurales.

En octubre, se produjo la muerte de Raila Odinga en India, donde recibía tratamiento médico. Las ceremonias fúnebres estuvieron marcadas por incidentes mortales, incluidas movilizaciones y represión policial. Su fallecimiento dejó un vacío político significativo y abrió luchas internas en el ODM, complicando el tablero de alianzas de cara a 2027. Ruto, que había contado con la cooperación de Odinga para ampliar su base política, perdió un aliado clave en un momento de desgaste de su popularidad. En paralelo, el calendario electoral empezó a dominar la agenda. Se constituyó una nueva Comisión Electoral tras meses de litigios, mientras las elecciones parciales de noviembre funcionaron como termómetro político, con episodios de violencia localizada y disputas

judiciales. El exvicepresidente Rigathi Gachagua lanzó una nueva formación, intensificando la fragmentación política y buscando capitalizar el descontento en regiones clave como Mount Kenya. En diciembre, Ruto redobló esfuerzos para sellar una alianza preelectoral con sectores del ODM, aunque las divisiones internas del partido se profundizaron tras la muerte de Odinga. El Gobierno de Ruto cerró el año intentando recomponer alianzas y proyectar estabilidad, pero con una legitimidad erosionada y un horizonte electoral incierto.

En materia de seguridad, **el grupo armado de origen somalí al-Shabaab mantuvo una presión constante en los condados del noreste** (Mandera, Garissa, Lamu), con atentados contra puestos policiales, convoyes y civiles, incluidos ataques durante la temporada navideña, **causando decenas de víctimas mortales durante el año.** Estos atentados, con artefactos explosivos improvisados, fueron dirigidos principalmente contra el personal de seguridad. También se produjeron ataques contra infraestructuras, secuestros, asaltos a viviendas y robos de ganado. Los recortes de asistencia humanitaria internacional a las 430.000 personas refugiadas somalíes en los campos de Dadaab y Kakuma dejaron una situación al borde del colapso.<sup>45</sup> Además, la misión policial keniana en Haití sufrió bajas y críticas logísticas, generando debate interno sobre prioridades de seguridad.

**La situación en Kenya evidenció una sociedad joven y movilizadora que exige rendición de cuentas y una transformación estructural del sistema político**

Madagascar	
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑
<b>Tipología:</b>	Gobierno Interna
<b>Actores:</b>	Gobierno, oposición política y social, movimiento juvenil Generación Z Madagascar, Gobierno de transición

**Síntesis:**

La crisis que ha atravesado Madagascar en 2025 hunde sus raíces en problemas estructurales persistentes. Madagascar figura entre los países más pobres del mundo: alrededor del 75% de la población vive bajo el umbral de la pobreza. Esta precariedad se traduce en infraestructuras deterioradas, cortes crónicos de agua y electricidad, acceso limitado a educación superior y servicios básicos insuficientes. La desigualdad territorial y social es profunda, con amplios sectores urbanos y rurales atrapados en economías informales y con escasas oportunidades de movilidad social. A ello se suma una percepción extendida de corrupción e impunidad en las élites políticas, así como el desgaste

41. Gathara, Patrick, "Kenya's protests are not a symptom of failed democracy. They are democracy", *Al-Jazeera*, 28 de julio de 2025.  
 42. Wandera, Akisa y Rukanga, Basillioh, "Protest hits Kenya after shock death of man held by police", *BBC*, 9 de junio de 2025.  
 43. Elias, Meron, "A Year After Protests Rocked Kenya, Kenyan Youth Return to the Streets", *International Crisis Group*, 26 de junio de 2025.  
 44. Human Rights Watch, *Kenya: Hold Authorities Accountable for Protesters' Deaths*, 26 de junio de 2025; Amnesty International, *Lest We Forget*, 28 de febrero de 2025, y *Lest We Forget II*, 9 de febrero de 2026.  
 45. The New Humanitarian, *Dadaab refugees decry divisive and unfair food aid cuts*, 22 de octubre de 2025.

---

institucional derivado de una historia marcada por crisis recurrentes y cambios de poder abruptos, incluido el acceso inicial de Andry Rajoelina al poder tras la crisis de 2009 y unas elecciones cuestionadas en 2023. El desempleo juvenil, la inflación y la falta de perspectivas para una generación altamente conectada a través de redes sociales alimentaron un sentimiento de hartazgo frente a promesas incumplidas. En este contexto, en 2025 los cortes de electricidad y la escasez de agua actuaron como detonante inmediato de una frustración acumulada durante años y alentaron movilizaciones populares. La represión estatal amplificó la indignación y transformó una protesta social en un movimiento político amplio que cuestionó la legitimidad del gobierno y abrió la puerta a la intervención militar.

---

**En 2025, Madagascar pasó en pocas semanas de protestas juveniles por fallos en el suministro de los servicios básicos a un golpe militar que derrocó al presidente Andry Rajoelina y abrió una transición bajo liderazgo militar.** La crisis estalló el 25 de septiembre en Antananarivo, cuando miles de jóvenes –articulados en el movimiento “Generación Z Madagascar”– salieron a la calle para protestar de forma pacífica contra los reiterados cortes de agua y electricidad, que en algunos barrios superaban las 12 horas diarias. Las movilizaciones se extendieron a ciudades como Toamasina y Antsiranana y, en cuestión de días, ampliaron su agenda: de la precariedad de los servicios básicos pasaron a denunciar corrupción, mala gestión gubernamental y falta de oportunidades para la juventud.

**La respuesta estatal fue contundente.** La Policía y el Ejército emplearon gases lacrimógenos, balas de goma y, según la ONU, también munición real. **El saldo fue de al menos 22 muertos y más de 100 heridos, además de detenciones y un toque de queda nocturno en varias ciudades.**<sup>46</sup> Organismos internacionales condenaron el uso desproporcionado de la fuerza y pidieron investigaciones independientes. En un intento por contener la crisis, Rajoelina destituyó primero al ministro de Energía y, el 29 de septiembre, disolvió el Gobierno en pleno. Sin embargo, las protestas no cesaron y comenzaron a exigir abiertamente su dimisión, con consignas como “Miala Rajoelina” (“Rajoelina, vete”).<sup>47</sup>

A comienzos de octubre, bajo creciente presión, el presidente nombró primer ministro al general Ruphin Fortunant Zafisambo y prometió un diálogo nacional. La medida fue percibida como insuficiente por los manifestantes. El punto de inflexión llegó el 11 de octubre, cuando la unidad de élite del Ejército CAPSAT rompió filas y se sumó a las protestas, instando a otros soldados a no disparar contra la población. Al día siguiente, Rajoelina denunció un intento de toma ilegal del poder y abandonó el país.

**El 14 de octubre, el coronel Michael Randrianirina anunció que los militares asumían el control,**

**suspendiendo la mayoría de los órganos gubernamentales y estableciendo un comité de transición** por un plazo máximo de dos años antes de convocar elecciones. La Asamblea Nacional –una de las pocas instituciones no disueltas– destituyó formalmente a Rajoelina ese mismo día. Randrianirina juró como presidente el 17 de octubre y nombró primer ministro al empresario Herintsalama Rajaonarivelo el 20 de octubre. La comunidad internacional reaccionó con firmeza. La UA suspendió a Madagascar de membresía y exigió un rápido retorno al orden constitucional; la ONU también condenó los hechos. Pese a la presión externa, el nuevo liderazgo militar defendió la transición como respuesta a las demandas sociales y prometió abordar las causas estructurales del malestar, especialmente la crisis de los servicios públicos y la pobreza generalizada.

Tanzania	
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑
<b>Tipología:</b>	Gobierno Interna
<b>Actores:</b>	Gobierno, oposición política y social

#### Síntesis:

Tras independizarse de Gran Bretaña en 1961, Tanganyika –posteriormente la República Unida de Tanzania, tras su unión con Zanzíbar en 1964– fue considerado uno de los países líderes de la liberación colonial africana bajo el liderazgo de Julius Nyerere. Su política socialista, Ujamaa («familiaridad» en suajili), enfatizaba la igualdad y la cohesión nacional. Tanzania, un país largamente elogiado por su estabilidad poscolonial, basó su unidad en el dominio de un único partido, el Chama Cha Mapinduzi (“Partido de la Revolución”, CCM). Desde 1977, el CCM ha gobernado ininterrumpidamente, bajo una serie de líderes, caracterizados por un control progresivo del Estado y brotes esporádicos de violencia electoral, principalmente en Zanzíbar. El Gobierno John Magufuli (2015-2021) se caracterizó por un intenso clima de represión y retroceso de libertades, así como persecución de la oposición. Cuando Magufuli falleció repentinamente en 2021, la vicepresidenta Samia Suluhu Hassan, zanzibareña y primera mujer en gobernar Tanzania, asumió el cargo, bajo esperanzadoras promesas de reconciliación nacional, con la reapertura de medios de comunicación prohibidos por Magufuli y diálogo con líderes de la oposición. Sin embargo, la situación se ha deteriorado. El gobierno de Hassan se ha caracterizado por un creciente autoritarismo, que se hizo más evidente en el marco de los comicios de 2025 en los que la presidenta pretendía obtener la reelección. Las protestas que estallaron el día de la votación fueron severamente reprimidas por las autoridades.

**En 2025, el progresivo clima de autoritarismo y creciente restricción del espacio cívico en Tanzania vivió un grave punto de inflexión como consecuencia de la represión electoral y postelectoral, con movilizaciones que dejaron centenares de víctimas mortales, en**

---

46. OHCHR, *Madagascar: UN Human Rights Chief shocked by violent response to electricity and water protests*, 29 de septiembre de 2025.

47. Jeune Afrique, “À Madagascar, Andry Rajoelina ne parvient pas à calmer la colère des manifestants”, *Jeune Afrique*, 30 de septiembre de 2025.

**un contexto de represión policial y uso excesivo de la fuerza por parte de los cuerpos de seguridad sin precedentes.** El año 2025 se vio inmerso en un clima de campaña electoral permanente en el que el Gobierno llevó a cabo un progresivo cierre del espacio cívico, con prohibiciones de actos opositores y detenciones preventivas de activistas, ataques y secuestros de opositores por parte de grupos no identificados. Se produjeron numerosos arrestos de voces críticas al Gobierno. Incluso se produjeron tensiones en el seno de la oposición en torno a la campaña “No Reform, No Election” del partido Chadema, que lideraba los llamamientos al boicot de las elecciones a menos que se reformaran el sistema electoral y la comisión electoral, entre otras cuestiones. La ciudadanía tanzana acudía a las urnas el 29 de octubre en unas elecciones en las que se esperaba que la presidenta Samia Suluhu Hassan reforzara su control del país en medio de una represión que se ha ido intensificando rápidamente tras las esperanzas frustradas a raíz de su subida al poder en 2021 y la exclusión progresiva de opositores clave de la contienda presidencial en los últimos meses. En abril, Tundu Lissu, presidente de Chadema, fue arrestado y acusado de traición y delitos informáticos. Chadema fue posteriormente inhabilitado para participar. En septiembre, Luhaga Mpina, líder de ACT-Wazalendo, otro partido de la oposición, también fue inhabilitado, lo que significaba que Hassan solo se enfrentaría a opositores menos conocidos de partidos minoritarios.

**Las protestas estallaron el mismo día 29 de octubre, día de las elecciones generales.** Las movilizaciones ciudadanas destruyeron propiedades y negocios vinculados al partido gobernante. **Centenares de personas murieron durante los tres primeros días de protestas electorales y post electorales en Tanzania,** cifras que oscilan entre algunas decenas por parte del Gobierno a entre 700 y 1.000 víctimas mortales por parte de la oposición y numerosas voces de la comunidad internacional. La represión continuó en las siguientes semanas, hasta el punto de que el número de víctimas mortales se elevó a miles, según fuentes opositoras e incluso de centros de investigación como el ICG. Las manifestaciones, que exigían la renuncia del Gobierno y la convocatoria de nuevas elecciones, se concentraron inicialmente en la ciudad portuaria de Dar es Salaam, pero desde entonces se extendieron por todo el país. A medida que las protestas se intensificaron, también lo hizo la respuesta de las fuerzas de seguridad. En barrios periféricos de Dar es Salaam y en Arusha se registraron enfrentamientos prolongados tras el uso de gases lacrimógenos y munición real para dispersar a manifestantes.

El número de detenciones fue particularmente elevado. La Policía arrestó a más de un millar de personas en distintas ciudades, incluidos manifestantes, líderes juveniles y miembros de partidos opositores, aunque

parte de ellos fueron liberados tras breves periodos de retención. No obstante, decenas de activistas y dirigentes de Chadema permanecieron en prisión preventiva. **En Zanzíbar, donde históricamente los procesos electorales han generado episodios de violencia, la tensión también se tradujo en un elevado clima de violencia.** Los disturbios y manifestaciones que arrasaron la ciudad más grande y antigua capital, Dar es Salaam, y otras áreas urbanas, se redujeron en gran medida a principios de noviembre.

La condena de la comunidad internacional fue unánime. En este sentido, la propia OACNUDH alertó de la muerte de cientos de manifestantes y otras personas y un número indeterminado resultaron heridos o detenidos tras las protestas.<sup>48</sup> La OACNUDH informó, además, de informes relativos a las fuerzas de seguridad retirando cadáveres de las calles y hospitales y llevándolos a lugares no revelados, en un aparente intento de ocultar pruebas. EEUU anunció la revisión de sus relaciones con el país, y una decena de delegaciones diplomáticas, entre ellas la de la UE, realizaron una declaración conjunta el 5 de diciembre en la que pidieron al Gobierno que respetara los “compromisos internacionales de proteger las libertades fundamentales”, citando informes creíbles de “ejecuciones extrajudiciales, desapariciones, arrestos arbitrarios y ocultación de cadáveres”. En respuesta, el Ministerio de Exteriores tanzano instó ese mismo día a los socios internacionales a esperar las conclusiones de la comisión nacional de investigación establecida por el Gobierno. El 9 de diciembre, día en que se conmemora la independencia del país, se anunció la convocatoria de movilizaciones pacíficas que finalmente no se materializaron debido a la fuerte presencia de las fuerzas de seguridad. El Gobierno defendió su actuación general argumentando que las medidas eran necesarias para restablecer el orden público frente a disturbios y actos vandálicos, destacó que la oposición había inflado la cifra de víctimas mortales y calificó las movilizaciones como un intento de golpe de Estado con apoyo extranjero.

## África Occidental

Guinea	
<b>Intensidad:</b>	2
<b>Evolución:</b>	↑
<b>Tipología:</b>	Gobierno Interna
<b>Actores:</b>	Gobierno, Fuerzas Armadas, partidos políticos de oposición, sindicatos

### Síntesis:

La muerte del presidente Lansana Conté en diciembre de 2008, tras más de dos décadas en el poder, fue aprovechada por el Ejército para dar un nuevo golpe de Estado y conformar una Junta Militar. En 2010 la celebración de

48. UN News, “Tanzania: Reports of hundreds killed and detained following deadly election violence”, UN News, 11 de noviembre de 2025.

---

elecciones permitió el retorno al sistema democrático, con la presidencia del opositor Alpha Condé. Sin embargo, los comicios se vieron empañados por la violencia y por el auge de los sentimientos identitarios enfrentados entre las principales comunidades étnicas del país. La ausencia de una estrategia para la reconciliación nacional y los obstáculos a la reforma del sector de seguridad, con un Ejército omnipresente en la actividad política guineana, mantuvieron al país en una situación de inestabilidad. En el año 2020, Alpha Condé volvió a ser reelegido presidente, en lo que sería su tercer mandato. La oposición denunció la inconstitucionalidad del mismo y las tensiones políticas en el país se volvieron a incrementar. Como resultado, el 5 de septiembre de 2021 miembros del Ejército, encabezados por el coronel Mamay Doumbouya, dieron un nuevo golpe de Estado que derrocó al Gobierno presidido por Condé. En respuesta la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) impuso sanciones al país y demandó la vuelta al orden constitucional, sin embargo, la nueva Junta Militar decretó tres años de transición.

---

**Durante el año en Guinea se produjo la transición definitiva de la Junta Militar encabezada por el general Mamadi Doumbouya tras el golpe de Estado de 2021 a un nuevo gobierno con el propio Doumbouya como presidente electo con un mandato de siete años, tras unas elecciones marcadas por la erosión de las libertades civiles y la eliminación sistemática de la competencia política.** Durante el primer semestre, la Junta Militar dirigida por el autodenominado Comité Nacional de Reconciliación y Desarrollo (CNRD) se mantuvo en la ambigüedad respecto al retorno al orden constitucional. A pesar de los compromisos previos con la CEDEAO para finalizar el periodo transicional en 2025, el Gobierno liderado por el primer ministro Bah Oury —una figura civil utilizada para legitimar la transición— mantuvo la incertidumbre sobre el calendario electoral, alegando que la falta de un censo electoral digitalizado y la carencia de fondos para la logística impedían fijar fechas concretas. Esta parálisis administrativa fue vista por la oposición como una maniobra para agotar los plazos y forzar una extensión del mandato de Doumbouya. La tensión estalló en agosto, cuando la Junta Militar tomó la decisión de suspender a los principales partidos de la oposición, incluyendo la Unión de Fuerzas Democráticas de Guinea (UFDG) de Cellou Dalein Diallo y el RPG del expresidente Alpha Condé, bajo la premisa de “garantizar la paz pública” antes del referéndum constitucional. Esta medida eliminó cualquier posibilidad de movilización organizada antes del hito constitucional, dejando a la calle sin liderazgos claros. El 21 de septiembre se celebró el **referéndum constitucional** que transformó el andamiaje legal del país. La nueva Constitución,

*El régimen militar se institucionalizó en Guinea bajo una transición diseñada para eliminar a la oposición y erosionar las libertades civiles*

aprobada con casi el 90% de los votos en un proceso boicoteado por la oposición, introdujo cambios fundamentales: se extendió el periodo presidencial de cinco a siete años; se eliminaron las restricciones que impedían a los líderes de la Junta presentarse a cargos electos, lo que legalizó la candidatura de Doumbouya, contradiciendo sus promesas iniciales de 2021; y se instauró un sistema bicameral con la creación de una Cámara Alta del Parlamento, permitiendo así al Ejecutivo una mayor capacidad de nombramiento y control legislativo, diluyendo el poder de la Asamblea Nacional y asegurando un contrapeso favorable al régimen en caso de disidencia parlamentaria.<sup>49</sup>

Tras el referéndum, la Junta Militar se volcó en buscar la legitimación internacional y doméstica de Doumbouya. El 3 de noviembre, el general anunció oficialmente su candidatura a la presidencia, presentándose como el único garante de la estabilidad nacional frente al “caos” de la clase política tradicional. Finalmente, el 28 de diciembre se celebraron las elecciones con una participación oficial del 80,95%. Sin embargo, la oferta electoral consistía en Doumbouya y ocho figuras menores de la política nacional, ya que los líderes de peso de la oposición permanecían en el exilio o estaban inhabilitados. El 31 de diciembre, la Dirección General de Elecciones otorgó la victoria con el 86,72% de los sufragios a Doumbouya. Aunque la misión de observación de la CEDEAO calificó el proceso como “conducido de forma aceptable”, esta postura fue interpretada por analistas como un intento del bloque regional por evitar que Guinea se alinee con la Alianza de Estados del Sahel (AES) de Malí, Burkina Faso y Níger, prefiriendo un “dictador estable” a una nueva ruptura regional.

Por otro lado, 2025 fue también un año de graves retrocesos para los derechos fundamentales. A lo largo de todo el año se denunció una campaña de desapariciones forzadas por parte del Estado para neutralizar voces críticas. En noviembre, el país se conmocionó con el presunto secuestro de los hijos del cantante y activista Elie Kamano, que supuso un grave aviso para la oposición política y social en el país. En diciembre, la **desaparición del activista político Moussa Douago Guilavogui**<sup>50</sup> se sumó a una larga lista de opositores desaparecidos que el Estado no ha logrado localizar, consolidando un clima de impunidad. Asimismo, a lo largo del año el acceso a internet fue restringido en momentos críticos y varias emisoras de radio fueron clausuradas bajo acusaciones de “atentar contra la seguridad nacional”.

---

49. Swissinfo, “El Tribunal Supremo de Guinea-Conakri avala los resultados del referéndum constitucional”, *EFE*, 27 de septiembre de 2025.

50. Lerevelateur224.com, “Présidentielle en Guinée: le Bloc Libéral dénonce l'enlèvement de son Directeur adjoint de campagne et alerte sur les libertés fondamentales”, *Lerevelateur224.com*, 4 de diciembre de 2025.

Guinea- Bissau	
<b>Intensidad:</b>	2
<b>Evolución:</b>	↑
<b>Tipología:</b>	Interna internacionalizada Gobierno
<b>Actores:</b>	Gobierno de transición, Fuerzas Armadas, oposición política, redes internacionales de narcotráfico

#### Síntesis:

La historia de Guinea Bissau desde su independencia de Portugal en 1974 incluye una sucesión de conflictos y diferentes golpes de Estado que han impedido al país alcanzar la estabilidad política además de abortar cualquier intento de funcionamiento democrático. La gran influencia de las Fuerzas Armadas sobre la realidad política del país y los enfrentamientos entre partidos que representan a diferentes grupos étnicos suponen un gran obstáculo para el logro de la paz. La ruptura del pacto de estabilidad firmado en 2007 entre los principales partidos políticos fue, una vez más, una oportunidad perdida para poner fin a la dinámica violenta que domina la vida política. El impacto cada vez mayor de las redes del narcotráfico internacional en África Occidental se ha convertido en un factor añadido a la crisis. El asesinato del presidente, Joao Bernardo Vieira, en marzo de 2009 supuso el inicio de un nuevo periodo de inestabilidad. En noviembre de 2025 se produjo en el país un nuevo golpe de Estado, el noveno registrado desde la independencia del país.

**En Guinea Bissau, el año 2025 comenzó con una profunda parálisis institucional que derivó en un cambio inconstitucional de gobierno hacia finales de año.** El país pasó de un régimen de concentración de poder en la figura del presidente Umaro Sissoco Embaló a un nuevo gobierno militar configurado tras un golpe de Estado que ha situado a la nación en un nuevo ciclo de incertidumbre y aislamiento internacional. Desde que Embaló disolvió la Asamblea Nacional Popular en diciembre de 2023 –tras denunciar un intento de golpe de Estado–, Guinea Bissau entró en un periodo de excepcionalidad jurídica. Durante 2024 y gran parte de 2025, el presidente gobernó mediante decretos presidenciales, nombrando gabinetes sin respaldo legislativo y debilitando el equilibrio de poderes. En marzo de 2025, Embaló rompió su promesa de no presentarse a la reelección, una decisión que cerró cualquier puerta a la mediación regional de la CEDEAO y unificó a la oposición en un bloque de rechazo absoluto. Finalmente, el 23 de noviembre se celebraron elecciones generales bajo un clima de sospecha y de extrema polarización. La falta de un tribunal electoral percibido como independiente y las acusaciones de manipulación del censo electoral marcaron la jornada. El conflicto estalló apenas 48 horas después del cierre de las urnas, cuando tanto Embaló como su rival, Fernando Dias da Costa, reclamaron la victoria basándose en recuentos paralelos. Esta confusión alimentó disturbios en la capital, Bissau, y en ciudades del interior, dejando al país en un limbo de tres días donde las instituciones electorales se mostraron

incapaces de emitir un veredicto aceptado por las partes. **El 26 de noviembre, antes del anuncio oficial de resultados, un grupo de oficiales del Ejército intervino bajo el mando del general Horta N'Tam, arrestando a Embaló –quien posteriormente huyó a Senegal– y a varios miembros de su círculo íntimo.**<sup>51</sup> Los militares justificaron el golpe como una “medida de salvación nacional” para evitar una guerra civil inminente. Los militares formaron el “Alto Mando Militar para la Restauración de la Seguridad Nacional” y nombraron al general Horta N'Tam como presidente de transición por un periodo de un año. Suspendieron la Constitución, disolvieron el Consejo Superior del Poder Judicial, y establecieron una “hoja de ruta” de un año para el retorno al orden civil, aunque sin fechas concretas para la celebración de nuevos comicios. Asimismo, la Junta Militar impuso un estricto toque de queda y suspendió el derecho a manifestación y huelga. La detención de líderes como el ex primer ministro Domingos Simões Pereira generó protestas en diciembre que fueron duramente reprimidas. La CEDEAO y la Unión Africana condenaron el golpe y suspendieron a Guinea Bissau de ambos organismos regionales.

Nigeria	
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑
<b>Tipología:</b>	Identidad, Recursos, Gobierno Interna
<b>Actores:</b>	Gobierno, organizaciones de la sociedad civil, oposición política, comunidades ganaderas y agrícolas, milicias comunitarias, grupos criminales, IMN, milicias y cuerpos de seguridad privados locales, Lakurawa, Mahmuda

#### Síntesis:

Tras la independencia en 1960, la incapacidad de los sucesivos gobiernos para abordar los problemas asociados con ciudadanía, etnia, religión o distribución de recursos ha agravado las percepciones de agravios y descontento, lo que ha llevado al surgimiento de demandas separatistas en varias regiones. Además, desde 1999, año en el que el poder político volvió a manos civiles después de sucesivas dictaduras y golpes de Estado, el Gobierno no ha logrado establecer un sistema democrático estable en el país. Todavía persisten grandes diferencias económicas y sociales entre los diferentes estados que conforman Nigeria por la falta de descentralización y entre las diferentes capas sociales, hecho que fomenta la inestabilidad y los estallidos de violencia. Igualmente, las fuertes divisiones interreligiosas, interétnicas y políticas alimentan la persistencia de la violencia en todo el país. La falta de transparencia y la corrupción en el terreno político son otros de los grandes lastres para la democracia en Nigeria. Las prácticas mafiosas y el recurso al asesinato político como estrategia electoral han impedido el libre ejercicio del derecho a voto de la población, aumentando el descontento y las prácticas fraudulentas. Paralelamente, las acciones de grupos criminales en el noroeste del país, de origen multicausal, se han multiplicado desde 2018.

51. DW, “Ejército da golpe de Estado en Guinea-Bissau”, *Noticias DW*, 26 de noviembre de 2025.

**En 2025, Nigeria vivió una grave crisis política, protestas juveniles masivas y una grave degradación de la seguridad interna, especialmente en el noreste,<sup>52</sup> noroeste y el centro del país, lo que obligó al gobierno a declarar una emergencia nacional y reconfiguró el tablero político de cara a las elecciones de 2027.** Durante 2025, la Generación Z nigeriana se consolidó como fuerza social y política, liderando protestas motivadas por el creciente coste de la vida, la falta de oportunidades y el hartazgo frente a la mala gestión gubernamental. Altamente organizados mediante redes sociales, estos jóvenes sostuvieron movilizaciones descentralizadas, digitalizadas y resilientes incluso ante amenazas e intimidación estatal, convirtiéndose en un actor clave del ciclo político nacional. Estas protestas, inspiradas en dinámicas similares observadas en otros países africanos, como Kenya, revelaron una desconfianza profunda hacia las instituciones que apuntaron a un impacto directo en el proceso de reconfiguración política antes de las elecciones de 2027, según análisis.<sup>53</sup>

En paralelo, el noroeste del país experimentó un deterioro acelerado de la seguridad. La región se vio asolada por **bandas criminales, grupos híbridos y facciones armadas en expansión.** Destacaron especialmente los grupos Lakurawa y Mahmuda,<sup>54</sup> cuya actividad combinó secuestros masivos, extorsiones, masacres y control territorial parcial. Lakurawa, en particular, pasó de ser percibido como grupo de autodefensa a integrarse en dinámicas criminales y, según diversas fuentes, a establecer vínculos con redes yihadistas del Sahel. Mahmuda, activo alrededor del Parque Nacional Kainji, fue descrito por el Ejército como una facción derivada de Boko Haram, aunque su práctica operativa en 2025 se centró sobre todo en ataques selectivos, incursiones y violencia criminal. El aumento de su actividad llevó a que el número de víctimas en el noroeste alcanzara niveles comparables a los causados por los grupos insurgentes del noreste (alrededor de 4.000 víctimas mortales en 2025, según ACLED),<sup>55</sup> pese a que sus motivaciones fueran más económicas que ideológicas. En junio, una operación conjunta entre cuerpos de seguridad y milicias de autodefensa causó la muerte de siete comandantes y 182 miembros de grupos criminales en el área de Shinkafi, en el estado de Zamfara, en el noroeste. A ello se sumó una oleada de secuestros masivos: solo en noviembre más de 500 personas fueron raptadas en distintos estados, incluidos los 303 alumnos y 12 profesores secuestrados en el estado de Níger, un episodio que generó una conmoción

nacional y simbolizó la creciente fragilidad del Estado frente a la criminalidad organizada.<sup>56</sup>

Ante esta situación, el presidente Bola Tinubu declaró el **26 de noviembre una “emergencia nacional de seguridad”.** Esta medida incluyó el reclutamiento de 20.000 nuevos agentes policiales, el despliegue de guardias forestales contra grupos armados escondidos en bosques y parques nacionales, así como un llamamiento al Parlamento para permitir que los estados pudieran crear fuerzas policiales propias. La decisión estuvo influida por la presión diplomática estadounidense: Washington había designado a Nigeria como “País de Especial Preocupación” el 31 de octubre por supuestas violaciones a la libertad religiosa y advirtió de la posibilidad de intervenir militarmente si el Gobierno no frenaba lo que consideraba “masacres” contra cristianos.<sup>57</sup> Tinubu rechazó esta narrativa, pero reforzó su diálogo con la administración estadounidense en medio de tensiones crecientes.

La controversia se agravó cuando, el **25 de diciembre, EEUU lanzó ataques aéreos contra supuestas posiciones del grupo Lakurawa en el estado de Sokoto.** El presidente Trump afirmó que los bombardeos estaban dirigidos contra afiliados a ISIS, aunque análisis independientes cuestionaron la presencia operativa del IS o ISWAP en dicha región y señalaron la falta de pruebas claras sobre la naturaleza de los objetivos destruidos.<sup>58</sup> El Gobierno nigeriano declaró que los ataques se realizaron con su consentimiento y con inteligencia compartida, pero varios analistas señalaron que esta intervención podía distorsionar las causas reales de la violencia, centradas más en criminalidad y colapso del orden rural que en insurgencia yihadista organizada.<sup>59</sup>

El centro del país vivió un **grave repunte de violencia entre agricultores y pastores.** En Benue, ataques como los de Yelewata en junio dejaron más de 100 muertos, y más de 500.000 personas fueron desplazadas.<sup>60</sup> Las incursiones nocturnas, los asesinatos indiscriminados y la destrucción de aldeas provocaron una crisis humanitaria de gran magnitud, que puso en cuestión la capacidad del Estado para proteger a la ciudadanía, según análisis.

Todo ello generó un clima político convulso en el que partidos y actores políticos comenzaron a repositionarse con vistas a las elecciones de 2027. La presión juvenil, la desconfianza institucional y la percepción de

52. Véase el resumen de la región Lago Chad en el capítulo 1 (Conflictos armados).

53. Ikoku, Obiora, “A year later, Africa’s Gen Z uprising is only more emboldened”, *Waging Nonviolence*, 5 de septiembre de 2025.

54. Nwonwu, Chiagozie, “The kidnap gangs, jihadists and separatists wreaking havoc in Nigeria”, *BBC*, 28 de noviembre de 2025.

55. ACLED, *ACLED Explorer* [consultado el 10 de enero de 2026].

56. International Crisis Group, “CrisisWatch Nigeria”, noviembre de 2025.

57. Salako, Pelumi, “Cooperation not threats: Nigeria wants US alliance to curb violent attacks”, *Al-Jazeera*, 19 de noviembre de 2025.

58. Al-Jazeera, “Do Donald Trump’s strikes in Nigeria serve any purpose?”, 27 de diciembre de 2025.

59. Lawal, Shola, “US bombs target ISIL in Nigeria: What’s really going on?”, *Al-Jazeera*, 26 de diciembre de 2025.

60. Amnesty International, *Nigeria: Violence and widespread displacement leave benue facing a humanitarian disaster*, 10 de julio de 2025.

incapacidad estatal para frenar la violencia auguraron un ciclo electoral más tenso, con la seguridad interna como principal eje de la disputa.

Nigeria (Biafra)	
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	=
<b>Tipología:</b>	Identidad, Autogobierno Interna Internacionalizada
<b>Actores:</b>	Gobierno, organizaciones independentistas MASSOB, IPOB (que dispone de un brazo armado, el ESN)

#### Síntesis:

Tras la independencia en 1960, el Estado nigeriano se ha enfrentado al reto de articular las diferentes nacionalidades étnicas. El ejemplo más paradigmático fue la guerra civil entre el Estado y la autoproclamada República de Biafra (1967-1970), en la que murieron entre uno y tres millones de personas. Después de tres décadas de gobierno militar, el advenimiento de la democracia en 1999 generó nuevas expectativas de acomodación de identidades y demandas de reestructuración política que no se han hecho realidad, alimentando los agravios separatistas. En este contexto, las demandas de autodeterminación han resurgido en el sureste del país -denominado como Biafra por los movimientos independentistas- a través de organizaciones noviolentas, principalmente con el Movimiento para la Actualización del Estado Soberano de Biafra (MASSOB), creado en 1999 y luego por otros movimientos secesionistas incluido el Pueblo Indígena de Biafra (IPOB), creado en 2012. El ascenso al poder de Muhammadu Buhari en 2015, percibido como una amenaza en las regiones del sur, contribuyó a un incremento de la tensión. El encarcelamiento en 2015 del líder del IPOB, Nnamdi Kanu, provocó un incremento de las movilizaciones que fueron duramente reprimidas por los cuerpos de seguridad nigerianos. Desde entonces, las autoridades nigerianas emprendieron una campaña de violencia y ejecuciones extrajudiciales en Biafra, situación que se agravó con la ilegalización del IPOB en 2017 y el incremento de la violencia en la segunda mitad del 2020, especialmente en el contexto de la prohibición del IPOB y el surgimiento del brazo armado del IPOB, el ESN.

**En el sureste de Nigeria, el año 2025 estuvo marcado por un aumento de la tensión política, la profundización del sentimiento secesionista y la persistencia de la violencia asociada a movimientos armados vinculados a la reivindicación independentista de Biafra.** La región, históricamente afectada por el legado de la guerra civil (intento de secesión de los territorios de Biafra en el periodo 1967-1970), siguió viviendo un resurgimiento de la movilización secesionista, acompañado por respuestas estatales intensas y episodios de violencia que afectaron a comunidades, autoridades y cuerpos de seguridad. El movimiento **Indigenous People of Biafra (IPOB)**,

**liderado por Nnamdi Kanu**, continuó siendo el eje simbólico y político del secesionismo. El proceso judicial contra Kanu, acusado de terrorismo y traición, se mantuvo activo tras decisiones judiciales contradictorias de 2024. Su figura siguió polarizando a la población: para unos representaba la defensa del pueblo igbo frente a décadas de agravio, mientras que para el Gobierno constituía un desafío directo al orden constitucional. Las autoridades reforzaron su presión sobre las redes de IPOB mediante operaciones policiales y militares, detenciones y vigilancia intensiva, generando un clima de tensión generalizada en estados como Abia, Imo, Anambra y Enugu. En este contexto, la **Eastern Security Network (ESN), brazo armado creado por IPOB, mantuvo una presencia operativa activa.** Sus células actuaron principalmente en áreas rurales y boscosas, desde donde lanzaron ataques contra fuerzas de seguridad, emboscadas en carreteras y acciones contra objetivos gubernamentales, causando decenas de víctimas mortales durante el año. También se les responsabilizó de incendios de edificios públicos y de ejercer control territorial en determinadas zonas. El Estado respondió con operaciones intensivas que incluyeron enfrentamientos, detenciones y destrucción de campamentos clandestinos. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos oficiales, ESN conservó una estructura descentralizada con capacidad para reorganizarse tras cada operación de desgaste.

La situación se complicó aún más con la **fragmentación del movimiento secesionista.** Una facción disidente encabezada por Simon Ekpa, líder del llamado “Biafra Republic Government in Exile”, actuó desde el extranjero coordinando acciones y discursos radicalizados. La condena de Ekpa en Finlandia por actividades relacionadas con terrorismo debilitó parcialmente su influencia, pero no eliminó el impacto de sus llamados a paralizaciones, protestas o acciones armadas, que siguieron alimentando la inestabilidad en la región. La proliferación de pequeños grupos armados y células autónomas creó un ecosistema fragmentado, con reivindicaciones políticas diversas y dinámicas locales de violencia.

En paralelo, la región sufrió una combinación de ataques selectivos y respuestas estatales que, en ocasiones, generaron acusaciones de uso excesivo de la fuerza por parte de las autoridades. Emboscadas contra convoyes de seguridad, asesinatos selectivos y episodios de represalia alimentaron una espiral de desconfianza mutua. La imposición periódica de “sitathome orders” – paros impuestos por sectores afines a la causa biafreña – siguieron afectando la actividad económica, aunque con menor seguimiento que en años anteriores debido al cansancio social y a la presión coercitiva tanto de actores armados como de las autoridades nigerianas.

## Norte de África – Magreb

Marruecos – Sáhara Occidental	
<b>Intensidad:</b>	2
<b>Evolución:</b>	=
<b>Tipología:</b>	Autogobierno, Identidad, Territorio Internacional <sup>61</sup>
<b>Tipología:</b>	Marruecos, República Árabe Saharaui Democrática (RASD), grupo armado Frente POLISARIO

### Síntesis:

Las raíces del conflicto se encuentran en el fin del dominio colonial español en el Sáhara Occidental a mediados de los setenta. La distribución del territorio entre Marruecos y Mauritania, sin que se tuvieran en cuenta el derecho a la autodeterminación de los saharauis ni los compromisos sobre un referéndum de independencia en la zona, derivó en la anexión de gran parte del territorio por parte de Rabat y en el desplazamiento de miles de saharauis, que se refugiaron en Argelia. En 1976, el movimiento político y militar saharauí Frente POLISARIO declaró un Gobierno en el exilio –la República Árabe Saharaui Democrática (RASD)– y lanzó una campaña armada contra Marruecos. Las partes aceptaron un plan de paz en 1988 y en 1991 se estableció una misión de la ONU para el Sáhara, MINURSO, con el mandato de supervisar el cese el fuego y encargarse de la organización de una consulta de autodeterminación en el territorio. En 2007, Marruecos presentó a la ONU un plan para la autonomía del Sáhara Occidental, pero el Frente POLISARIO reclama la celebración de un referéndum que incluya la opción de la independencia. A finales de 2020, tras incidentes con Marruecos en la zona de Guerguerat, el Frente POLISARIO dio por finalizado el acuerdo de cese el fuego. Desde entonces se han registrado continuas hostilidades entre las partes.

**El contencioso en torno al Sáhara Occidental siguió caracterizándose por hostilidades de baja intensidad entre Marruecos y el Frente POLISARIO**, en línea con la situación observada en los últimos años. A lo largo de 2025 se informó de diversos hechos de violencia, incluyendo ataques con drones de las fuerzas marroquíes en el territorio del Sáhara Occidental controlado por el Frente POLISARIO y lanzamientos de proyectiles en la zona ocupada por Rabat. En un informe publicado en octubre, **la misión de la ONU para el Sáhara Occidental, MINURSO, estimaba en 21 las víctimas mortales entre octubre de 2024 y septiembre de 2025**. Algunos de los proyectiles –tanto lanzados por Marruecos como por el Frente POLISARIO– cayeron cerca de sedes de la MINURSO, sin que se reportaran daños o víctimas. Un recuento a partir de los incidentes registrados por International Crisis Group (ICG) indica

que las hostilidades habrían causado al menos 19 víctimas mortales en 2025.<sup>62</sup> Los ataques marroquíes se produjeron cerca de Bir Lahlou, al-Haouza y Mahbès y provocaron la muerte a varios militantes del Frente POLISARIO. Según la prensa marroquí, seis miembros del Frente POLISARIO murieron al ser interceptados cuando intentaban lanzar un ataque en septiembre, en el que sería uno de los episodios más cruentos del año. No trascendieron informaciones sobre muertes o personas heridas como resultado de acciones armadas del grupo armado saharauí. **La Oficina de Derechos Humanos de la ONU cumplió 10 años sin poder acceder al Sáhara Occidental** para poder verificar la situación en el territorio –Marruecos no permite su entrada desde 2015–, pero siguió recibiendo denuncias de intimidaciones y acoso a activistas saharauis que defienden el derecho a autodeterminación. 19 saharauis, conocidos como el Grupo de Gdeim Izik, permanecían en prisión tras ser sentenciados en juicios objetados por organizaciones de derechos humanos, que han denunciado torturas y confesiones forzadas.<sup>63</sup>

En paralelo, el enviado especial de la ONU para el Sáhara Occidental, Staffan de Mistura, continuó con sus iniciativas para intentar el restablecimiento del alto el fuego y la reactivación de negociaciones para una salida política.<sup>64</sup> A lo largo del año, sin embargo, persistió el bloqueo en el diálogo y se hizo más evidente el apoyo internacional a las tesis marroquíes. **Durante 2025 más países expresaron públicamente su apoyo al plan de autonomía presentado por Marruecos en 2007 como el marco para alcanzar una salida al conflicto**, entre ellos Reino Unido, Kenya, Portugal o Guatemala. Países como Ghana o Panamá suspendieron sus relaciones con la República Árabe Saharaui Democrática (RASD). EEUU intensificó sus actividades diplomáticas en torno a la cuestión del Sáhara Occidental, reiterando su apoyo a Rabat, incrementando las presiones a Argelia para convencer al Frente POLISARIO de aceptar el plan marroquí e insistiendo en su posición de reducir el contingente y el mandato de la MINURSO. Sectores de línea dura en EEUU y Marruecos hicieron llamamientos a desmantelar completamente la misión y a declarar al Frente POLISARIO como grupo terrorista. En este contexto, **en octubre se produjo un hito clave, cuando el Consejo de Seguridad de la ONU avaló el plan de autonomía de Marruecos como base para una solución para el Sáhara Occidental**. El texto redactado por EEUU –aprobado por 11 votos a favor, ninguno en contra, las abstenciones de Rusia y China y la ausencia de Argelia en el momento del sufragio– insta expresamente a que las negociaciones tomen como base la propuesta marroquí e indica que una autonomía genuina podría

61. A pesar de que el Sáhara Occidental no es un Estado reconocido internacionalmente, se considera la tensión entre Marruecos y el Sáhara Occidental como “internacional” y no como “interna” por tratarse de un territorio por descolonizar cuya pretendida pertenencia a Marruecos no es reconocida por el Derecho Internacional ni por ninguna resolución de Naciones Unidas.

62. Recuento a partir de los hechos de violencia registrados en la publicación Crisis Watch de International Crisis Group entre enero y diciembre de 2025.

63. Human Rights Watch, “Morocco and Western Sahara”, *World Report 2026*, febrero de 2026.

64. Véase el resumen sobre Marruecos-Sáhara Occidental en Escuela de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2025. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona: Icaria, 2026.

ser el resultado más factible. La aprobación de esta resolución (2797) –que se produjo días antes de que se cumplieran 50 años de la Marcha Verde– llevó a Marruecos a anunciar una actualización y desarrollo de su plan de autonomía –según trascendió, Rabat buscaba referencias en diversos modelos de autonomía, incluyendo el español.<sup>65</sup> El texto de la resolución no hace referencia a una propuesta ampliada presentada por el Frente POLISARIO en octubre, que apostaba por incluir una opción similar a la marroquí en un referéndum que también incluyera la independencia como alternativa.<sup>66</sup> Al finalizar el año, De Mistura subrayó que el plan marroquí era solo un marco que no anticipaba el resultado de las negociaciones.

**Durante el año trascendieron informaciones sobre debates y divisiones internas en el Frente POLISARIO sobre la estrategia a seguir ante el nuevo contexto.** En noviembre, sectores partidarios de no continuar con las negociaciones se reunieron en Tindouf y demandaron un cambio de liderazgo. Algunos análisis alertaron también sobre la creciente frustración en sectores de la juventud refugiada saharauí, que han hecho llamamientos a intensificar la lucha armada.<sup>67</sup> Frente a la posición de mayor aislamiento y debilidad del Frente POLISARIO, Marruecos fortaleció su aproximación con EEUU, tanto en el ámbito diplomático como en el militar. Durante 2025 Rabat suscribió contratos para compras de armamento a EEUU por más de 7.200 millones de euros, convirtiéndose así en el mayor cliente de material militar estadounidense de toda África.<sup>68</sup>

## 2.3.2. América

### América del Norte

México	
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↓
<b>Tipología:</b>	Gobierno, Recursos Interna internacionalizada
<b>Actores:</b>	Gobierno, oposición política y social, grupos de crimen organizado, grupos armados de oposición, EEUU

#### Síntesis:

Desde el inicio en 2006 de la llamada “guerra al narcotráfico” por parte del presidente Felipe Calderón, tanto los niveles de violencia como las violaciones de derechos humanos se incrementaron sustancialmente hasta convertir al país en uno de los que concentra más homicidios y desapariciones forzadas en todo el mundo. Desde entonces, los grupos de

crimen organizado se han multiplicado, han incrementado su capacidad bélica, presencia territorial y vínculos transnacionales, y han diversificado sus actividades ilícitas más allá del narcotráfico. Aunque la mayor parte de hechos de violencia están vinculados a los enfrentamientos entre grupos de crimen organizado por el control de actividades, territorios y rutas, también son frecuentes los enfrentamientos entre fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado y cárteles, o entre estos últimos y grupos de autodefensa comunitarios. Numerosos análisis también han señalado la existencia de altos niveles de violencia y violaciones de derechos humanos contra la población civil, especialmente por parte de grupos de crimen organizado. Además, en las últimas décadas ha habido algunos movimientos insurgentes en estados como Guerrero y Oaxaca –EPR, ERPI o FAR-LP– o Chiapas, donde se han mantenido ciertos niveles de tensión en algunas comunidades tras el breve alzamiento armado del EZLN en 1994.

**En 2025 se registró una reducción importante en el número de homicidios, pero México siguió siendo uno de los países del mundo con mayor número de asesinatos** y la actividad de los cárteles siguió suponiendo el principal problema de seguridad nacional y provocó un incremento de la tensión entre México y EEUU, cuyo presidente advirtió en varias ocasiones sobre posibles operaciones terrestres contra los mismos. Según el Gobierno, **en 2025 se registraron 23.374 homicidios dolosos o intencionales, una disminución del 30%** respecto del 2024 y del 40% si se comparan los datos a finales de 2025 con los de la toma de posesión del cargo de Claudia Sheinbaum como presidenta en octubre de 2024. En la misma línea, la tasa de homicidios en 2025 (17,5) fue la más baja desde 2015. Sin embargo, según INEGI –que reporta defunciones reales basadas en certificados médicos y suele ofrecer unas cifras más altas que las publicadas por el Gobierno–, solamente en los primeros seis meses del año se registraron 14.488 homicidios, con proyecciones cercanas a los 30.000 homicidios a la finalización de 2025. En cuanto a la distribución geográfica de los homicidios, más del 50% de los mismos se concentraron en siete estados: Guanajuato (10,9%), Chihuahua (7,7%), Baja California (7,3%), Sinaloa (7,1%), Estado de México (6,5%), Guerrero (5,6%) y Michoacán (5,4%).<sup>69</sup> Las tasas de homicidios se redujeron en todo el país excepto en seis estados: Sinaloa, Campeche, Veracruz, Baja California Sur, Hidalgo y Nayarit. El Gobierno también señaló que se había registrado una clara disminución en 10 de los 11 crímenes considerados más importantes, como los feminicidios (15,2%), lesiones por arma de fuego (11,3%), secuestros por rescate (11,3%) o robos con violencia (14,7%).

A pesar de tales datos, el centro de investigación ACLED situó a México en cuarto lugar en su Índice de

65. Sanz, Juan Carlos, “Marruecos busca inspiración en el modelo autonómico español ante el reto de ofrecer un autogobierno creíble para el Sáhara”, *El País*, 6 de diciembre de 2025.

66. Security Council Report, “Western Sahara: Vote on a Draft Resolution Renewing MINURSO’s Mandate”, *What’s in Blue*, 31 de octubre de 2025.

67. International Crisis Group, *A Window for Diplomacy in Western Sahara*, Briefing no.96, Middle East & North Africa, 20 de octubre de 2025.

68. Sanz, Juan Carlos, “EE UU impone la ley del silencio en la reunión entre Marruecos y el Polisario en Madrid”, *El País*, 8 de febrero de 2026.

69. Fabián Flores, “Siete estados sumaron la mitad del total de homicidios en 2025”, *El Informador*, 11 de enero de 2026.

Conflictos –solamente por detrás de Palestina, Myanmar y Siria–, siendo el segundo país del mundo en cuanto a peligrosidad y el tercero en cuanto a fragmentación de actores de la violencia.<sup>70</sup> Según ACLED, en 2025 se registraron más de 17.000 eventos de violencia en los que más de 8.000 personas murieron. En la misma línea, según un informe de la organización Causa en Común, en 2025 se cometieron 4.783 crímenes de extrema violencia en el país, que provocaron 6.707 víctimas mortales. De entre la tipología de crímenes y atrocidades que documenta el informe, el más común fue el asesinato con tortura (1.255 casos), seguido del asesinato de mujeres con crueldad extrema (608 casos) o mutilación (456). Causa en Común también documentó 386 masacres –asesinato de tres o más personas en un mismo hecho– y el hallazgo de 301 fosas clandestinas.<sup>71</sup>

Según varios análisis, la actividad del crimen organizado sigue siendo el principal factor de los niveles extremos de violencia en México. Según el Índice Global de Paz 2025, el número anual de homicidios que se estima están vinculados a organizaciones criminales se ha más que sextuplicado desde 2007, pasando de unas 3.000 muertes anuales a aproximadamente 18.000.<sup>72</sup> En contraste, los homicidios no asociados al crimen organizado han mostrado relativamente pocos cambios en este mismo período. En cuanto a las dinámicas del mapa de los principales actores de la violencia en el país, según un informe de la DEA,<sup>73</sup> el Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG) y el Cártel de Sinaloa tienen presencia operativa en todo el país (el primero en los 32 estados de México y el segundo en 31), y operan en al menos 40 países en todo el mundo. Otros cinco cárteles (Cártel del Golfo, Cártel del Noreste, La Familia Michoacana, La Nueva Familia Michoacana y Cárteles Unidos) tienen una amplia presencia territorial, con más de 150 grupos de crimen organizado –más según las fuentes– con algún tipo de control de rutas y territorios o participación en economías ilícitas como el narcotráfico o la extorsión. El mismo informe de la DEA señala que, a pesar de que los enfrentamientos entre los principales grupos de crimen organizado provocan la muerte de miles de personas cada año, estos establecen alianzas estratégicas y pactos temporales entre sí, como recientemente ha sido el caso entre las dos principales facciones del Cartel de Sinaloa –“Los Chapitos” y “Los Mayos” o “La Mayiza” – con el CJNG y el Cártel del Noreste respectivamente; entre el CJNG y el Cártel del Golfo; o entre éste último y La Nueva Familia Michoacana. Varios análisis señalaron que el principal factor que explica la reorganización de las relaciones

**Se incrementó la tensión política entre México y EEUU a raíz de las reiteradas amenazas del presidente estadounidense de lanzar operaciones armadas terrestres contra cárteles mexicanos**

entre cárteles y las dinámicas de violencia durante el año fue la consolidación de la fragmentación del Cártel de Sinaloa –la organización claramente dominante en las últimas décadas, hasta la irrupción del CJNG– desde finales de 2024, a raíz de la detención y extradición de dos de los principales líderes del cártel –Vicente “El Mayo” Zambada y Joaquín Guzmán, hijo del “Chapo” Guzmán. La ruptura ente ambas facciones llevó no solamente a un drástico incremento de la violencia en el bastión del grupo en Sinaloa –un 67% en 2025 respecto del año anterior–, sino también a que otros cárteles trataran de aprovechar dicha fragmentación y debilitamiento del grupo para expandirse territorialmente.

Finalmente, cabe destacar el incremento de la tensión política y diplomática entre México y EEUU a raíz de las reiteradas amenazas del presidente estadounidense de lanzar operaciones armadas terrestres contra algunos grupos armados mexicanos.

En febrero de 2025, alegando razones de seguridad nacional, Washington designó oficialmente como Organizaciones Terroristas Extranjeras a seis cárteles mexicanos –Cártel de Sinaloa, Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG), Cártel del Golfo, Cártel del Noreste, La Familia Michoacana, Cárteles Unidos. En agosto, Trump firmó una directiva dirigida al Pentágono autorizando el uso de fuerza militar contra las mencionadas organizaciones terroristas extranjeras en suelo foráneo, lo que según algunos análisis facultaba al Pentágono a planificar y ejecutar operaciones militares directas en México –como incursiones tácticas, ataques con drones u operaciones de interdicción y coerción en el mar–, y asemejaba la estrategia contra los cárteles a campañas militares lanzadas anteriormente contra grupos como Al-Qaeda o el Estado Islámico. Por su parte, el Gobierno mexicano rechazó tajantemente cualquier posibilidad de invasión o intervención armada por parte de EEUU, pero llamó a la cooperación con Washington e intensificó su lucha contra los grupos de crimen organizado, incrementando el despliegue de fuerzas y las detenciones y extradiciones de alto perfil.

## América del Sur

Brasil	
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↓
<b>Tipología:</b>	Interna internacionalizada Gobierno, Recursos
<b>Actores:</b>	Gobierno, grupos de crimen organizado

70. ACLED, *Conflict Index*, enero de 2026.

71. Arturo Rojas, “Documentan hallazgo de 301 fosas clandestinas”, *El Economista*, 28 de enero de 2026.

72. Institute for Economics and Peace, “Mexico Peace Index 2025: Identifying and Measuring the Factors That Drive Peace”, mayo de 2025.

73. Drug Enforcement Administration, “National Drug Threat Assessment 2025”, mayo de 2025.

### Síntesis:

Brasil ha sido históricamente uno de los países en todo el mundo con mayor número de homicidios, que crecieron exponencialmente desde mediados de la década de 1980, alcanzaron su máximo histórico en 2017 (más de 64.000 homicidios) y descendieron paulatinamente desde entonces. Aunque las cifras oscilan, se estima que en Brasil operan más de 80 grupos de crimen organizado alrededor del narcotráfico y otras economías ilícitas, y que controlan o ejercen una influencia significativa en una parte importante del territorio brasileño. Algunos de los factores tradicionalmente asociados los altos niveles de violencia y a la expansión y consolidación de los grupos armados son la gran desigualdad del país –una de las más altas del continente–, el legado de la dictadura militar (1964-85), la urbanización acelerada de barrios sin servicios públicos ni presencia del estado en numerosas ciudades del país; o la irrupción a gran escala del narcotráfico en la década de 1980 en Brasil como lugar de tránsito y exportación y también como mercado consumidor, provocando el auge de las luchas por el control de rutas y territorios de grupos de crimen organizado. Históricamente los grupos más importantes y con mayor presencia territorial en casi todos los estados del país –y también con actividad en terceros países– han sido el Primeiro Comando da Capital –creado a principios de la década de 1990 en Sao Paulo– y el Comando Vermelho, surgido en la década de 1970 en Río de Janeiro. Además de dichos grupos, que en las últimas décadas han protagonizado numerosos enfrentamientos entre ellos y contra otros grupos y contra las fuerzas de seguridad del Estado, cabe destacar la participación en las dinámicas de violencia de otros actores, como grupos paramilitares –conocidos como milicias, conformadas principalmente por ex policías y militares–; grupos armados vinculados a la minería ilegal –“garimpeiros”–; disidencias de las guerrillas de las FARC o el ELN; o milicias en el ámbito rural (especialmente en la Amazonía) vinculadas a terratenientes o empresas agropecuarias o extractivas, muy activas en los conflictos por tierras o de corte medioambiental e indigenista. Además, cabe destacar que las intervenciones policiales en la lucha contra la criminalidad o en la contención de conflictos ambientales o protestas sociopolíticas provocan un porcentaje significativo del total de muertes violentas en el país (alrededor del 20% en la segunda década del siglo XXI).

A pesar de experimentar una notable reducción en el número de homicidios, Brasil siguió siendo un año más uno de los países del mundo con mayor número de asesinatos, se registraron algunos de los enfrentamientos más graves de las últimas décadas entre las fuerzas de seguridad y grupos armados y varios informes advirtieron sobre una consolidación y expansión territorial de varias de las bandas armadas que operan en el país. Según datos oficiales, en 2025 se registraron 34.084 homicidios –la cifra no incluye los

**En Brasil se incrementó la presencia territorial de algunas de las bandas criminales, que operan en áreas en las que viven 28,5 millones de personas, el 19% de la población**

datos de los estados de Sao Paulo y Paraíba del mes de diciembre–, una reducción del 11% respecto del 2024, en línea con la disminución del número de homicidios experimentada en los últimos cinco años.<sup>74</sup> La tasa de homicidios fue del 16,1, la más baja en la última década. La mayor parte de los homicidios se produjeron en la región Noreste, que registró 18.412 casos (una reducción del 10% respecto del año anterior). Algunos de los estados de dicha región siguen teniendo las tasas de homicidios más altas del país y son de los más afectados por la violencia de bandas armadas, como Ceará (32,6, la más alta del país), Pernambuco (31,6), Alagoas (29,4) o Bahía (27,2, con el número de asesinatos más alto del país, alrededor de 3.900). En 2025 hubo estados en los que se incrementaron los asesinatos, como Tocantins (incremento del 17%), Rio Grande do Norte (14%) o Roraima (9%). De la misma forma, el número de feminicidios en 2025 (1.470) fue el más alto en los últimos diez años.

A pesar de la disminución en el número y la tasa de homicidios, en 2025 Brasil siguió siendo el país de América Latina y uno de los países del mundo con mayor número de homicidios. El centro de investigación ACLED, que situó a Brasil en la séptima posición en su Índice de Conflictos, consideró que Brasil era el cuarto país más peligroso del mundo y también el cuarto en cuanto a fragmentación de actores armados.<sup>75</sup> Algunos análisis señalaron que en 2025 se incrementó la presencia territorial de algunas de las bandas criminales, hasta el punto de que estas operan en áreas en las que viven 28,5 millones de personas, el 19% de la población brasileña, un incremento del 5% respecto del año anterior.<sup>76</sup> La expansión territorial de las bandas armadas fue especialmente clara en la Amazonía, donde éstas estaban activas en el 45% de sus municipios (en 2024 era el 32%). Ello implicó un incremento, además del narcotráfico, de la extorsión y de crímenes ambientales como la tala y la minería ilegales. En la misma línea, el informe Atlas de la Violencia 2025

**advirtió que la creciente consolidación de grupos armados en ciudades medianas y pequeñas está impulsando la propagación de la violencia y las disputas territoriales entre grupos de crimen organizado hacia el interior de Brasil, especialmente en los estados del Norte y el Noreste del país.**<sup>77</sup> Según tal informe, se observa una disminución importante de la violencia en capitales y grandes ciudades –disminución de la tasa de homicidios de un 60% desde 2013–, pero en cambio se identifica un claro incremento de la violencia en

74. Joana Versailles, “Brasil tem redução histórica de homicídios, mas feminicídios batem recordes em 2025”, *Diário do Estado*, 22 de enero de 2026.

75. ACLED, *Conflict Index*, enero de 2026.

76. Tulio Kruse, “Facciones y paramilitares ya actúan en áreas donde viven 28,5 millones de brasileños, según Datafolha”, *Folha de Sao Paulo*, 16 de octubre de 2025.

77. Daniel Cerqueira y Samira Bueno (coord.), *Atlas de la Violencia 2025*, Instituto de Investigación Económica Aplicada (Ipea) y Foro Brasileño de Seguridad Pública, 2026.

municipios más pequeños. El informe indica que grupos armados como el **Comando Vermelho (CV)** y el **Primeiro Comando da Capital (PCC)** están presentes en todos los estados brasileños, aunque con distintos grados de actividad y consolidación.

En cuanto a los principales hechos de violencia en 2025, cabe destacar la muerte de 132 personas durante un operativo policial a finales de octubre en dos barrios de Río de Janeiro densamente poblados – Penha y Alemão, con una población de unas 300.000 personas–, bastión del grupo armado Comando Vermelho. En los días siguientes, varias organizaciones de derechos humanos criticaron el operativo –el más letal en el país en la última década– y acusaron a la Policía de ejecuciones extrajudiciales, mientras que la Oficina de Derechos Humanos de la ONU solicitó una investigación independiente sobre los hechos e instó a las fuerzas de seguridad a cumplir con las normas internacionales sobre el uso de la fuerza.

Ecuador	
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑
<b>Tipología:</b>	Gobierno, Recursos Interna internacionalizada
<b>Actores:</b>	Gobierno, grupos de crimen organizado, disidencias de las FARC y el ELN y otros grupos de origen colombiano

#### Síntesis:

En los últimos años, Ecuador ha experimentado uno de los incrementos de la violencia más pronunciados de toda América Latina. En 2022, el Gobierno sostenía que desde el año 2017 la tasa de homicidios se ha multiplicado casi por cinco, y que más del 80% de los asesinatos en el país están vinculados al narcotráfico. Si bien Ecuador había sido históricamente un lugar de tránsito de drogas ilícitas, algunos análisis sostienen que el país cada vez juega un rol más prominente en la cadena de suministro de drogas a escala internacional, especialmente de cocaína, con una mayor participación en el almacenaje, el procesamiento, la producción y la distribución internacional de estupefacientes, muy principalmente a través de las rutas del Pacífico –la ciudad costera de Guayaquil concentra un porcentaje importante de los homicidios– y de la Amazonía, gracias a su frontera con Brasil. Tal contexto ha dado lugar a un incremento sustancial de los enfrentamientos por el control de lugares y rutas estratégicas entre grupos locales de crimen organizados (como Los Lobos, Los Choneros o Los Lagartos), cárteles mexicanos (especialmente el de Sinaloa y el Cártel Jalisco Nueva Generación), facciones disidentes de las FARC (como el Frente Oliver Sinisterra o la columna Urías Rondón) u organizaciones criminales internacionales. Ante esta situación, en enero de 2024 el presidente Noboa declaró la existencia de un conflicto armado interno en Ecuador y declaró a 22 grupos armados como organizaciones terroristas y como actores no estatales

beligerantes, ratificando la medida en ocasiones posteriores. Desde entonces, el Gobierno ha decretado el estado de excepción en numerosas ocasiones y ha involucrado a las Fuerzas Armadas en la lucha contra tales grupos.

La situación de violencia e inseguridad se incrementó drásticamente en Ecuador, que registró una de las tasas de homicidios más altas de América Latina y del mundo. Según datos del Gobierno, **en 2025 se produjeron 9.216 asesinatos, un incremento de más del 30% respecto del año anterior y la cifra más alta jamás registrada.**<sup>78</sup> Según datos de la Fiscalía General, en 2025 se produjeron 10.630 muertes violentas. El número de homicidios se ha multiplicado por más de diez en la última década (961 homicidios en 2016). El Gobierno atribuyó el 94% de estas muertes a la violencia criminal vinculada al narcotráfico y disputas entre bandas, pero otras fuentes contemplan porcentajes sensiblemente inferiores. Según ACLED, por ejemplo, la violencia de los grupos criminales causó la muerte de más de 3.600 personas en Ecuador entre enero y noviembre, un 42% más que en el año anterior. Desde la declaración de “conflicto armado interno” por parte del Ejecutivo en enero de 2024, se han registrado más de 16.000 homicidios en el país –bastantes más si se contemplan las cifras de la Fiscalía. En cuanto a la distribución geográfica de la violencia, más del 40% de los homicidios se concentraron en la provincia de Guayas (4.106 asesinatos), seguida de Los Ríos (1.276) y Manabí (1.271). Cabe destacar que la ciudad de Guayaquil concentra una cuarta parte de los eventos de violencia protagonizados por los grupos armados. Aunque casi el 80% de la violencia se concentra en las provincias costeras, –por la importancia de las mismas en el tráfico de droga–, progresivamente las pandillas han expandido su presencia a más de 150 de los 222 municipios e incluso a otros países como Perú, Chile y Colombia. En la misma línea, según ACLED, el 71% de la población ecuatoriana estuvo expuesta a la violencia del crimen organizado en 2025 –seis puntos más que en 2024–, la cifra más alta de Latinoamérica.<sup>79</sup> Además de los indicadores de mortalidad, Ecuador experimentó un notable incremento de delitos graves, como el secuestro (más de 2.000 casos) o la extorsión (más de 7.000 casos). Según datos de la Policía, 71.364 personas fueron detenidas en 2025, aunque solamente un porcentaje menor de ellas ingresó en prisión. Según estimaciones de ACNUR a mediados de 2025, en los dos últimos años unas 315.000 se habían desplazado internamente, la mitad por motivos relacionados con la violencia. En la misma línea, según el Consejo Noruego para los Refugiados, el desplazamiento interno en Ecuador por conflictos y violencia en 2024 alcanzó la cifra de unas 101.000 personas, siendo Ecuador el tercer más afectado en América Latina por este fenómeno (detrás de Haití y Colombia). Según otras

78. Ana María Cañizares, “El año más violento en Ecuador: el país cerró el 2025 con más de 9.000 homicidios, la mayor cifra de su historia”, *CNN en Español*, 21 de enero de 2026.

79. ACLED, *Aumenta la presión sobre el Gobierno de Ecuador para que controle la violencia del crimen organizado*, 11 de diciembre de 2025.

fuentes, desde 2021, alrededor de 400.000 personas han abandonado el país. Según ACLED, en 2025 Ecuador escaló 36 posiciones en el Índice de Conflictos hasta situarse en sexto lugar, por delante de países como Haití, Sudán o Pakistán. Según un informe de la organización Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal, que analiza la incidencia de la criminalidad en ciudades con más de 300.000 habitantes, señaló que seis ciudades de Ecuador están entre las diez más violentas del mundo.<sup>80</sup>

Aunque en enero de 2024 el Gobierno declaró organizaciones terroristas y actores no estatales beligerantes en un conflicto armado interno a 22 grupos de crimen organizado, desde entonces el número de grupos se ha incrementado y fragmentado notablemente, conllevando un claro aumento de la competencia –y la violencia– entre grupos del crimen organizado. En 2025, el Gobierno catalogó como terroristas a otros grupos, como el Tren de Aragua, el Cártel de Los Soles y otros actores internacionales con posible presencia y vínculos delictivos en la región, como Hamás, Hezbollah, Hermanos Musulmanes o la Guardia Revolucionaria de Irán. Actualmente, se estima que operan más de 50 grupos en el país. En marzo, el presidente, Gustavo Noboa, señaló que los grupos armados contaban con entre 14.000 y 15.000 miembros, pero algunas fuentes consideran que tal cifra es mucho más alta (hasta 60.000 personas).<sup>81</sup> En la misma línea, en septiembre el Gobierno de EEUU designó formalmente a las dos bandas armadas más grandes de país –Los Lobos y Los Choneros– como organizaciones terroristas extranjeras.

En cuanto a las dinámicas de violencia y conflictividad, el Observatorio Ecuatoriano del Crimen Organizado señaló que la declaración del conflicto armado interno en enero de 2024 no ha evitado la atomización y reorganización de grupos criminales desde entonces, ni tampoco la fragmentación geográfica de los mismos y la diversificación de sus actividades ilícitas.<sup>82</sup> Aunque el narcotráfico seguía siendo claramente la principal fuente de ingresos para tales grupos, la minería ilegal y la extorsión experimentaron un notable crecimiento en 2025. En la misma línea, ACLED señaló que uno de los principales factores detrás del incremento de la violencia fue la escalada de la competencia entre los grupos criminales Los Lobos y Los Choneros. Los primeros aprovecharon el debilitamiento que comportó la extradición a EEUU del jefe de Los Choneros en julio de 2025 para apoderarse de rutas y territorios hasta entonces controladas por el grupo, principalmente en las provincias de Los Ríos y Manabí. A su vez, el

grupo Los Lobos se habría visto envuelto en una lucha intestina con su facción escindida Sao Box por el control de las actividades ilícitas de minería de oro en El Oro y las provincias de alrededor. En noviembre, un enfrentamiento entre Los Lobos y otra facción escindida –Los Lobos Box– en la prisión de Machala provocó la muerte de 32 personas y otras tantas heridas. Otro motín en el mismo penitenciario en septiembre había provocado la muerte de 14 personas. Según datos del Gobierno, solamente entre enero y septiembre se registró la muerte de 760 reclusos, mientras que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos estimó que el año cerró con al menos 72 muertes violentas en centros carcelarios, elevando la cifra de tales muertes a más de 800 desde el año 2001. Un informe de la agencia Reuters afirmó que en 2025 unos 1.200 reclusos murieron bajo custodia de las autoridades por causas de violencia o naturales, una cifra cuatro veces superior a la de 2024.

**Según datos del Gobierno ecuatoriano, en 2025 se produjeron 9.216 asesinatos, un incremento de más del 30% respecto del año anterior y la cifra más alta jamás registrada**

Durante 2025 también se registraron numerosos enfrentamientos en regiones fronterizas con Colombia entre las Fuerzas Armadas y algunos grupos de origen colombiano designados formalmente como organizaciones terroristas en el seno del conflicto armado interno y que el Estado considera que están involucrados en economías ilícitas –como el narcotráfico, la extorsión o la minería ilegal– y que tienen contactos y alianzas con grupos de crimen organizado ecuatoriano. Ente dichos grupos, cabe destacar algunas de facciones disidentes de las FARC –como Segunda

Marquetalia o Estado Mayor Central, principalmente a través del Frente Oliver Sinisterra o del Frente Iván Ríos– y del ELN –Comuneros del Sur– o bien el grupo Comandos de la Frontera, una alianza entre disidencias de las FARC y grupos paramilitares y de crimen organizado. El hecho de violencia más significativo ocurrió en la región de Alto Punino el 9 de mayo, cuando 11 soldados que realizaban una operación contra la minería ilegal murieron en una emboscada con explosivos que el Gobierno atribuyó a Comandos de la Frontera, pero que éste negó. Como respuesta a la creciente situación de inseguridad en las regiones fronterizas entre Ecuador y Colombia, el Estado aumentó en un 30% el despliegue militar en tales regiones.

Ante el deterioro de la situación de seguridad, a finales de diciembre el presidente Noboa decretó el estado de excepción en nueve provincias y tres municipios y lanzó la Operación Ofensiva Total, que incluye el despliegue de unos 10.000 militares adicionales en las zonas con mayores índices de criminalidad, como Guayas, Los Ríos o Manabí. Algunas voces consideraron que tal operativo

80. Ecuador Comunicación, *Ranking de las 50 ciudades más violentas del mundo por tasa de homicidios, Ecuador tiene al menos 4 en el TOP*, 14 de febrero de 2026.

81. ACLED, *Ecuador's Noboa declared war on 22 gangs. In his new term, he faces many more*, 3 de junio de 2025.

82. Observatorio Ecuatoriano del Crimen Organizado, *Informe de Caracterización de Crimen Organizado en Ecuador 2025*, enero de 2026.

comportaba la transición de una lógica reactiva a otra ofensiva y que marcaba el inicio de una guerra abierta contra las bandas armadas.

Por otra parte, cabe destacar que tres personas murieron, casi 500 resultaron heridas y más de 200 fueron detenidas durante las movilizaciones, paro nacional y cortes de carreteras que se registraron en los meses de septiembre y octubre en numerosas provincias del país contra la decisión del Gobierno de eliminar los subsidios al combustible y otras políticas del Ejecutivo en materia de sanidad, empleo o seguridad. El Gobierno decretó –y renovó– el estado de excepción en las siete provincias más afectadas por las protestas. La CONAIE –principal impulsora de las movilizaciones– y algunas organizaciones de derechos humanos acusaron a las fuerzas de seguridad de haber hecho un uso excesivo de la fuerza.

EEUU – Venezuela	
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑
<b>Tipología:</b>	Gobierno, Sistema, Recursos Internacional
<b>Actores:</b>	EEUU, Venezuela

#### Síntesis:

La tensión entre los Gobiernos de EEUU y Venezuela se remonta a la llegada al poder en 1999 de Hugo Chávez, cuyas alianzas en política exterior, decisiones en materia de política energética e impulso de la llamada revolución bolivariana generaron recelo y animadversión en determinados sectores de Washington. Las relaciones entre ambos países se deterioraron gravemente después de que Chávez acusara al Gobierno estadounidense de orquestar el intento fallido de golpe de Estado de 2002 y de que Caracas tomara un mayor control sobre la petrolera estatal, expulsara a algunas empresas estadounidenses e incrementara su retórica acerca de la posibilidad de una intervención militar de EEUU. El conflicto entre ambos países se agudizó aún más tras la muerte de Chávez en 2013 y la proclamación como presidente de Nicolás Maduro, a quien Washington acusó de perpetrar fraude electoral en varias ocasiones, auspiciar violaciones sistemáticas de los derechos humanos durante la represión de protestas masivas, llevar al país a una crisis económica, humanitaria y migratoria sin precedentes y convertir a Venezuela en un régimen autoritario. Ante tal situación, EEUU incrementó su presión sobre Venezuela, primero con la imposición de sanciones bajo la administración de Obama y posteriormente, ya bajo la primera administración de Trump, ejerciendo una mayor presión militar y reconociendo a Juan Guaidó como presidente encargado de Venezuela a partir de enero de 2019. En paralelo, además de las mencionadas críticas por la involución democrática del país, desde 2020 el Gobierno de EEUU acusó a Maduro de narcoterrorismo, presentando cargos formales contra él y ofreciendo una recompensa por información que llevara a su captura.

**El drástico incremento de la presión política y militar de EEUU a Venezuela durante todo el año incluyó numerosos ataques letales (unos 35) en el Caribe**

**y el Pacífico contra embarcaciones presuntamente relacionadas con el narcotráfico y, sobre todo, una intervención militar en Caracas (en los primeros días de enero de 2026) para capturar al presidente venezolano, Nicolás Maduro,** y posteriormente trasladarlo a EEUU para ser juzgado por cargos de narcotráfico y terrorismo, entre otros. Las víctimas mortales de tal operación militar y de los ataques contra las mencionadas embarcaciones ascendieron a casi 200, aunque las cifras oscilan respecto de los civiles que murieron en la intervención de EEUU en Caracas. La presión política del Gobierno de EEUU contra el régimen venezolano se incrementó progresivamente durante todo el año. En enero, la administración de Joe Biden incrementó la recompensa por información para el arresto de Nicolás Maduro a 25 millones de dólares, alegando su toma de posesión del cargo de presidente –que calificó de fraudulenta– y la represión violenta de las protestas que se desataron tras los comicios. Posteriormente, ya bajo mandato de Donald Trump, el Gobierno de EEUU acusó a Maduro de ser uno de los mayores narcotraficantes del mundo y de liderar un Estado narcoterrorista, elevando la recompensa a 50 millones –la cantidad más alta ofrecida en la historia del Programa de Recompensas por Narcóticos– e incautando más de 700 millones de dólares en activos vinculados a Maduro. Además, también en agosto, **Washington inició un masivo despliegue militar en el Caribe y el Pacífico, uno de los más grandes en la historia en la región.** Tal despliegue militar, que desde noviembre pasó a denominarse

Operación “Lanza del Sur” y utilizó la isla de Puerto Rico como principal base de operaciones, incluyó la movilización de unos 15.000 efectivos militares y decenas de buques de guerra, submarinos y aviones de combate, además del mayor portaviones del mundo, el USS Gerald Ford. Poco después de iniciarse dicho operativo, a principios de septiembre Washington inició una campaña de ataques letales contra embarcaciones presuntamente vinculadas al narcotráfico. **Al finalizar el 2025, se habían registrado alrededor de 35 ataques –24 en el Pacífico Oriental y 11 en el Caribe–, que habrían provocado la muerte a como mínimo 115 personas.** Aunque la mayor parte de ataques cinéticos se produjeron en aguas internacionales, los Gobiernos de Colombia y Venezuela denunciaron que algunos de tales ataques se produjeron en sus aguas territoriales, y que, por tanto, EEUU había violado su soberanía. En paralelo, tanto Naciones Unidas como numerosas voces del ámbito del derecho internacional consideraron que tales ataques eran ejecuciones extrajudiciales y recordaron que el derecho internacional no permite el uso unilateral de fuerza letal contra embarcaciones civiles en aguas internacionales sin una amenaza inminente a la vida. Ante tales críticas, Washington alegó que en febrero había designado como Organizaciones Terroristas Extranjeras a grupos como Cártel de Sinaloa, CJNG, el Cártel del Golfo o Tren de Aragua –grupo que EEUU vincula al régimen venezolano–, y que en noviembre hizo lo propio con el Cártel de Los Soles –organización con estrechos

vínculos con Maduro, según Washington. Además, en octubre el Departamento de Justicia de EEUU emitió un memorando en el que afirmaba que la llegada masiva de drogas a EEUU suponía una amenaza para la seguridad nacional del país y que el Gobierno se hallaba inmerso en un “conflicto armado no internacional” contra algunos cárteles y grupos de crimen organizado, cuyos miembros son definidos como “combatientes ilegales”. Tales consideraciones, que fueron notificadas oficialmente al Congreso de EEUU en octubre, fueron utilizadas para justificar como actos en legítima defensa los ataques contra lanchas en aguas internacionales sin necesidad de un proceso judicial previo.

En paralelo al incremento de la presión militar y a las declaraciones en las que el propio Trump no descartaba ataques contra objetivos en suelo venezolano o el envío de tropas, a finales de noviembre EEUU declaró cerrado el espacio aéreo de Venezuela y a mediados de diciembre ordenó un cerco naval completo para interceptar e incautar petroleros que transportaran crudo venezolano sancionado por EEUU. En diciembre y los primeros días de enero de 2026 se interceptaron una decena de embarcaciones –una de ellas con bandera rusa, lo que provocó un conflicto diplomático con Rusia. El 29 de diciembre, EEUU anunció un ataque directo –según algunas fuentes, perpetrado por la CIA con drones– contra un muelle en territorio venezolano que se utilizaría para el tráfico de drogas, aunque ninguno de los dos Gobiernos dio detalles sobre tal operación.

**Desde el inicio de despliegue militar de EEUU en el Caribe en agosto y del incremento de la retórica contra Maduro, el Gobierno de Venezuela incrementó los llamamientos a la movilización popular y militar contra una eventual agresión estadounidense.** A mediados de agosto, Maduro anunció que movilizaría a unos 4,5 millones de milicianos –aunque algunas fuentes estimaban que la cifra real no supera los 300.000 efectivos– y ordenó la intensificación de los controles fronterizos, el despliegue de drones y barcos a lo largo de la costa y el inicio de ejercicios militares en la isla La Orchila a mediados de septiembre. Ese mes, el ministro del Interior, Diosdado Cabello, instó a pasar de una “revolución pacífica a una revolución armada” y a finales de septiembre Maduro firmó un decreto para imponer el estado de emergencia diseñado para activarse automáticamente ante una “agresión militar extranjera”. Ante los rumores acerca de una posible asistencia militar de Rusia a Venezuela como consecuencia de una eventual agresión militar

por parte de EEUU, Moscú declaró a mediados de noviembre que Venezuela no había solicitado ningún tipo de asistencia.

**Al finalizar el 2025, EEUU había llevado a cabo alrededor de 35 ataques contra lanchas presuntamente vinculadas al narcotráfico en el Pacífico y el Mar Caribe, que habrían provocado la muerte a como mínimo 115 personas**

En este contexto, la madrugada del 3 de enero de 2026, en una compleja operación militar en la que participaron unas 150 aeronaves que despegaron desde unas 20 localizaciones diferentes –algunas en tierra firme y otras desde portaviones en alta mar– las **Fuerzas Armadas de EEUU llevaron a cabo el bombardeo de varias instalaciones militares en Caracas y lograron la captura de Maduro y a su esposa, Cilia Flores, quienes fueron trasladados a Nueva York para ser juzgados por varios delitos.** Según fuentes oficiales, 47 militares venezolanos y 32 agentes de seguridad cubanos murieron durante

dicha operación, pero no trascendieron datos precisos sobre el número de civiles que murieron.<sup>83</sup> Poco después de la operación militar, Trump anunció que EEUU “gobernaría” Venezuela hasta que se pudiera llevar a cabo la transición política.<sup>84</sup>

Venezuela – Guyana	
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑
<b>Tipología:</b>	Territorio, Recursos Internacional
<b>Actores:</b>	Venezuela, Guyana

#### Síntesis:

La tensión entre Venezuela y Guyana por la Guayana Esequiba (o Esequibo) –un territorio de casi 160.000 km<sup>2</sup> rico en minerales y otros recursos naturales, controlado y administrado formalmente por Guyana– se remonta a la falta de acuerdo, a finales del siglo XIX, sobre la delimitación fronteriza entre Venezuela y el Imperio Británico. Mientras que Guyana, excolonia británica, sostiene que el Laudo Arbitral emitido en París en 1899 adjudicó el territorio en disputa al Imperio Británico, Venezuela no reconoció tal fallo y sustenta su posición en Acuerdo de Ginebra de 1966 entre Venezuela y Reino Unido (en consulta con el Gobierno de Guyana, que obtuvo la independencia de Reino Unido ese mismo año), por el que las partes se comprometían a resolver el contencioso mediante negociaciones amistosas. La tensión se incrementó significativamente después de que en 2020 la Corte Internacional de Justicia se declarara competente para resolver y dictar sentencia sobre el fondo de la cuestión –y Venezuela rechazara la jurisdicción de la CIJ en la materia–, de que Guyana concediera a varias empresas la exploración de yacimientos de hidrocarburos en aguas en disputa con Venezuela y de que, en diciembre de 2023, Caracas celebrara un referéndum sobre la soberanía del Esequibo.

83. Según algunas fuentes, se confirmaron tres víctimas mortales civiles, pero el ministro del Interior, Diosdado Cabello, afirmó que la cifra total de muertos ascendía a 100 personas, aunque sin desglosar el tipo de víctimas. Otras fuentes declararon que las cifras definitivas de civiles eran difíciles de calcular por los daños en infraestructura residencial en Caracas.

84. El Tribunal Supremo de Justicia de Venezuela determinó que la “ausencia forzosa” del presidente era temporal, de modo que la vicepresidenta en funciones, Delcy Rodríguez, fue designada “presidenta encargada”, un cargo que según la Constitución venezolana podría desempeñar hasta por seis meses sin que exista obligación de convocar a elecciones.

**Durante el año se mantuvieron niveles de tensión elevados entre ambos países, con varios incidentes armados fronterizos; protestas por parte de Guyana por la celebración de elecciones regionales en Venezuela en la llamada “Guayana Esequiba”; despliegue militar de envergadura por parte de Venezuela en regiones limítrofes; o el fortalecimiento de la cooperación militar entre Guyana y EEUU.**

En cuanto a los incidentes armados fronterizos, a mediados de febrero seis soldados guyaneses resultaron heridos en una emboscada en el río Cuyuní a una patrulla militar guyanesa por parte de hombres armados provenientes de la orilla venezolana. El presidente de Guyana, Irfaan Ali, calificó el acto como una agresión, ordenó el despliegue inmediato de unidades de élite de la Fuerza de Defensa de Guyana en la región de Cuyuní-Mazaruni, decretó el estado de alerta máximo en todos los puestos fronterizos y presentó una queja formal ante el Consejo de Seguridad de la ONU, solicitando una sesión urgente para discutir la violación de los acuerdos de paz de Argyle. Por su parte, el ministro de Defensa de Venezuela, Vladimir Padrino, negó la participación de tropas regulares en el incidente y lo atribuyó a grupos criminales de minería ilegal e incluso acusó a Guyana de orquestar un ataque de falsa bandera para justificar la presencia de tropas extranjeras en el territorio en disputa. En este sentido, cabe destacar que pocas semanas después de la emboscada, la Armada de EEUU y la Fuerza de Defensa de Guyana (GDF) realizaron maniobras en aguas de la Zona Económica Exclusiva de Guyana. Más adelante, a mediados de mayo, Guyana denunció tres ataques distintos en menos de 24 horas contra sus tropas en la frontera fluvial. Aunque no hubo heridos, las fuerzas guyanesas respondieron a los ataques con fuego. En la misma línea, a finales de agosto una patrulla policial y militar que escoltaba a funcionarios de la Comisión Electoral de Guyana en una zona fluvial fronteriza fue tiroteada desde la orilla venezolana. Aunque no hubo víctimas mortales, las fuerzas de seguridad de Guyana respondieron al fuego. Irfaan Ali, quien resultó reelecto en dichos comicios, calificó el hecho como una agresión directa destinada a sabotear el proceso democrático y denunció el hostigamiento por parte de Venezuela ante la comunidad internacional. Caracas negó la participación de fuerzas venezolanas en el incidente y acusó nuevamente a Guyana de incitar un conflicto armado y justificar la intervención de potencias extranjeras.

La tensión entre ambos países escaló seriamente a principios de marzo, después de que el Gobierno de Guyana denunciara que una corbeta de la Armada venezolana se había adentrado en aguas en disputa y se había aproximado a la plataforma de ExxonMobil. El presidente de Guyana señaló que varios aviones y embarcaciones habían sido desplegados para apoyar el gran número de barcos de perforación que operan

en la región. En un discurso televisado, el mandatario guyanés consideró la mencionada incursión en la zona económica exclusiva de Guyana una grave violación de sus fronteras marítimas, convocó a consultas al embajador de Venezuela para presentar una protesta formal y señaló que Guyana había notificado el incidente a todos sus aliados internacionales, incluido EEUU.

Según algunos análisis, este es el incidente más cercano a la frontera entre ambos países que se ha registrado en la última década. Caracas, por su parte, desmintió cualquier violación del territorio marítimo de Guyana –por considerar que las aguas en las que se produjo el incidente son un área cuya delimitación está pendiente y, por tanto, no forman parte del territorio guyanés– y a su vez denunció que las concesiones de explotación de recursos energéticos en esas áreas –especialmente por parte de ExxonMobil– son ilegales. Tras el incidente, la Armada venezolana difundió vídeos realizando ejercicios militares con fuego real en la zona, lo que fue denunciado por Georgetown como

un acto de intimidación directa. A finales de marzo, durante una visita a Guyana, el secretario de Estado de EEUU, Marco Rubio, advirtió a Venezuela de que un ataque militar o acciones agresivas contra Guyana o ExxonMobil tendrían graves consecuencias para Caracas y reafirmó su compromiso con la soberanía e integridad territorial de Guyana. Durante dicha visita, se firmaron nuevos acuerdos de cooperación en temas de defensa y seguridad –especialmente en instalaciones petroleras marítimas–, y se llevaron a cabo ejercicios militares conjuntos entre las Armadas de ambos países en aguas internacionales y en la Zona Económica Exclusiva de Guyana. La Fuerza Armada venezolana, que en los últimos meses había movilizado vehículos militares cerca de las regiones fronterizas, advirtió que respondería con firmeza y determinación a cualquier provocación o acción que atente contra la integridad territorial del país.

Finalmente, cabe destacar el **deterioro de la relación diplomática entre Venezuela y Guyana por la pretensión de Venezuela de que en las elecciones parlamentarias y regionales del 25 de mayo se eligiera también al gobernador del Esequibo y a ocho diputados a la Asamblea Nacional en representación de dicha región.** Guyana amenazó a quienes participaran en dichos comicios de ser juzgados por traición a la patria, mientras que la organización regional CARICOM criticó el anuncio de Venezuela por considerar que podía desestabilizar la región y provocar un conflicto entre Estados. En respuesta a una solicitud de urgencia de Guyana, el 1 de mayo la Corte Internacional de Justicia ordenó que Venezuela se abstuviera de realizar dichas elecciones en el territorio administrado por Georgetown para evitar alterar el statu quo.

***En 2025 se registraron incidentes armados en la frontera entre Venezuela y Guyana; hubo un importante despliegue militar por parte de Venezuela en regiones fronterizas; y EEUU y Guyana fortalecieron su cooperación en materia de defensa***

## 2.3.3. Asia y el Pacífico

### 2.3.3.1 Asia

#### Asia Meridional

Afganistán – Pakistán	
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑
<b>Tipología:</b>	Gobierno Internacional
<b>Actores:</b>	Afganistán, Pakistán

#### Síntesis:

Las relaciones entre Afganistán y Pakistán se han caracterizado históricamente por la complejidad y las disputas en torno a la demarcación fronteriza establecida durante la colonización británica de Pakistán y conocida como Línea de Durand y que dividió a la población pashtún a los dos lados de la frontera. En 1996 se estableció en Afganistán el Emirato Islámico, gobernado por los talibanes, movimiento religioso y militar conformado en 1994 por hombres que se habían formado en escuelas religiosas en Pakistán e impulsado por los servicios secretos de este país. Pakistán fue uno de los pocos países en reconocer al Gobierno talibán de Afganistán. Tras la invasión estadounidense de Afganistán en 2001 y la caída del régimen talibán, Pakistán se alineó junto al Gobierno de EEUU, aunque los talibanes continuaron recibiendo apoyo pakistaní y establecieron importantes bases operativas en Pakistán. Si bien Pakistán siempre negó de manera oficial haber ayudado a los talibanes, sectores del Gobierno, los servicios secretos y de las Fuerzas Armadas prestaron apoyo logístico, militar y político a los talibanes durante las dos décadas de conflicto armado y presencia militar extranjera en Afganistán. Con el retorno de los talibanes al poder en Afganistán en 2021, el Gobierno de Pakistán presionó al nuevo Ejecutivo afgano para que ejerciera un control sobre la insurgencia talibán pakistaní –el grupo armado TTP. A su vez el Gobierno talibán afgano trató de mediar entre el Gobierno pakistaní y el TTP, pero tras el fracaso de las negociaciones, se incrementó la tensión entre Afganistán y Pakistán.

**La tensión entre Afganistán y Pakistán se intensificó notablemente a lo largo de 2025, marcada por una fuerte escalada de la violencia y un deterioro creciente de las relaciones diplomáticas.**

Durante el año se registraron múltiples incidentes violentos en la frontera y un intercambio constante de acusaciones entre ambos Gobiernos. Este clima se enmarca en la llegada de los talibanes al poder en Afganistán y en las denuncias de Pakistán, que sostiene que el Ejecutivo afgano apoya directamente a la insurgencia talibán pakistaní (TTP). Desde 2021, el TTP ha aumentado su capacidad operativa y expandido su presencia en territorio pakistaní, ejecutando ataques que presuntamente tienen origen en sus bases en Afganistán. A lo largo del año se consolidó un patrón de violencia caracterizado por ataques del TTP y acusaciones de Pakistán al Gobierno talibán afgano por su presunto respaldo a esta insurgencia. La falta de acción por parte de Kabul derivó en respuestas

***La tensión entre Afganistán y Pakistán escaló notablemente con episodios de violencia y el cierre de la frontera entre los dos países***

militares de Pakistán dentro de territorio afgano, lo que agravó aún más la violencia.

En febrero se produjo una nueva escalada de la violencia cuando estallaron enfrentamientos en torno al cruce fronterizo de Torkham, el más importante entre ambos países. El paso había sido cerrado ese mismo mes debido a una disputa por la construcción de puestos militares a ambos lados de la frontera. El cierre tuvo un fuerte impacto económico y dejó a miles de transportistas bloqueados en la zona. Torkham es un punto crucial tanto para el tránsito de mercancías como de personas. **La tensión en torno al cruce, sumada a las acusaciones pakistaníes sobre la permisividad afgana con la insurgencia, desencadenó los enfrentamientos, que provocaron el desplazamiento forzado de 15.000 personas en las horas posteriores.** El 19 de marzo, tras casi un mes de cierre, el paso fue reabierto gracias a un acuerdo alcanzado mediante una jirga de ancianos y comerciantes. El pacto establecía un alto el fuego hasta el 15 de abril y la suspensión de las construcciones que habían originado los choques armados. Aun así, continuaron los combates entre las fuerzas pakistaníes y los insurgentes del TTP, operativos desde sus bases en Afganistán.

En octubre de 2025 se registró una nueva escalada cuando Pakistán lanzó ataques aéreos en la provincia afgana de Paktika, que también afectaron a Kabul, y fueron respondidos por Afganistán. Pakistán alegó que los ataques tenían como objetivo infraestructura del TTP en el país vecino y, específicamente, al líder del grupo armado Noor Wali Mehsud. Decenas de soldados murieron y los enfrentamientos se repitieron en los días siguientes. La UNAMA informó de al menos 37 civiles muertos y 425 heridos, cifra a la que habría que sumar las bajas militares. El ataque pakistaní se produjo, además, coincidiendo con un acercamiento diplomático entre India y Afganistán y el anuncio de la posible apertura de una embajada india en Kabul. Este episodio llevó al cierre de la frontera, que permaneció bloqueada desde ese momento. Aunque la interrupción del tránsito redujo temporalmente la intensidad de la violencia, tuvo

graves consecuencias para el comercio bilateral y la movilidad de la población. Tras los enfrentamientos, delegaciones de ambos Gobiernos se reunieron en Doha y acordaron un alto el fuego inmediato. Posteriormente celebraron otro encuentro en Türkiye, pero la falta de avances hacia un acuerdo durable provocó el reinicio de los ataques en noviembre, con nuevos bombardeos y más víctimas civiles. En diciembre, una reunión en Arabia Saudita permitió recomponer el alto el fuego, aunque la fragilidad del acuerdo y la falta de diálogo sustantivo hacían prever una posible reanudación de la violencia en 2026.

Todo ello apunta a la consolidación de un ciclo recurrente de enfrentamientos, con graves repercusiones para la seguridad regional y un deterioro creciente

de la situación humanitaria, especialmente para las comunidades refugiadas afganas. En diciembre se registraron nuevos incidentes violentos que aumentaron la inestabilidad. A ello se suman las acusaciones pakistaníes de que Afganistán también presta apoyo al grupo armado baluchi BLA y a la filial regional del ISIS, ISIS-KP, a pesar de que este último ha mantenido enfrentamientos recurrentes con los talibanes afganos, especialmente antes de su regreso al poder.

Nepal	
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑
<b>Tipología:</b>	Gobierno Interna
<b>Actores:</b>	Gobierno, oposición política y social

#### Síntesis:

Desde el fin del conflicto armado interno en 2006, con la firma de un acuerdo que ponía fin a 10 años de un conflicto armado que dejaba un legado de 13.000 muertos y 200.000 personas desplazadas, Nepal ha atravesado una transición política que ha consolidado una república democrática, pero que enfrenta graves problemas sociales como consecuencia de la pobreza y las desigualdades que afectan a importantes sectores de la población. La Asamblea Constituyente resultante del acuerdo de paz impulsó una nueva Constitución que se aprobó en 2015 y que establecía una república federal, democrática y secular, dividida en siete provincias, dejando definitivamente atrás el sistema monárquico, una de las causas del conflicto armado interno. Sin embargo, las tensiones sociales y territoriales, fundamentalmente en el sur del país, han llevado periódicamente a episodios de protesta y tensión social.

### **Nepal atravesó durante el año una profunda crisis política y social que dejó un saldo de 76 personas fallecidas, en su mayoría jóvenes manifestantes, según fuentes periodísticas, y provocó un cambio de Gobierno y la convocatoria de elecciones.**

Las protestas se desencadenaron tras el anuncio a inicios de septiembre de la prohibición por parte del Gobierno de 26 redes sociales, una medida adoptada en el marco de una legislación destinada a reforzar el control estatal sobre los contenidos difundidos en internet. Las principales plataformas –Facebook, Instagram, WhatsApp, YouTube y X– no respondieron a la exigencia de registrarse ante las autoridades en un plazo de siete días, lo que llevó al Gobierno a bloquear su acceso en todo el país. Simultáneamente, circuló en redes una campaña que mostraba los lujos y comportamientos ostentosos de los hijos de dirigentes políticos, lo que profundizó el malestar de una juventud afectada por el desempleo, la precariedad y la falta de expectativas. Esta campaña contra los llamados “nepokids”, sumada al cierre de las plataformas digitales que fue percibido como un intento

*Tras la crisis política en Nepal por las masivas movilizaciones sociales y la represión policial letal, se alcanzó un acuerdo para el nombramiento de una nueva primera ministra*

de silenciar el descontento, fue el detonante de las movilizaciones masivas. La respuesta de las fuerzas de seguridad fue extremadamente violenta: el primer día, el uso de munición real causó 19 muertes, en su mayoría jóvenes menores de 30 años, incluidos adolescentes, y alrededor de 400 heridos. La tensión social aumentó rápidamente. En la segunda jornada, la violencia escaló y manifestantes incendiaron los edificios del Parlamento, el Tribunal Supremo, la Oficina de la Presidencia y la sede del principal grupo mediático del país, Kantipur Media Group. También se produjeron ataques contra viviendas de dirigentes políticos. El apoyo de actores, artistas y figuras públicas amplificó el movimiento, que se extendió a numerosas ciudades fuera de Katmandú. El balance final ascendió a 76 muertos y más de 1.000 personas heridas, obligando a la renuncia del ministro del Interior y culminando con la dimisión del primer ministro, Khadga Prasad Sharma Oli.

Tras la crisis, el presidente, Ramchandra Paudel, inició negociaciones con el jefe del Ejército, Ashok Raj Sigdel, y con representantes de las protestas. De estas conversaciones surgió un acuerdo que llevó al nombramiento de Sushila Karki, expresidenta del Tribunal Supremo, como nueva primera ministra, primera mujer en ocupar el cargo y candidata preferida del movimiento de jóvenes. El nombre de Karki emergió a través de los debates convocados en Discord, una aplicación de mensajería muy utilizada en el mundo de los videojuegos, en los que participaron decenas de miles de jóvenes nepalíes, que se unieron al servidor Youths Against Corruption, en el que llegaron a participar 100.000 personas. El pacto incluía además la disolución del Parlamento. Karki era una figura respetada por su independencia y su papel en las movilizaciones prodemocráticas de los años noventa contra el sistema Panchayat –monarquía absoluta y prohibición de partidos políticos– por el cual había sido encarcelada. Desde 2008, Nepal ha atravesado una profunda inestabilidad política, con 13 gobiernos encabezados por tres líderes recurrentes: K.P. Sharma Oli, del Partido Comunista de Nepal-Unificado Marxista-Leninista (CPN-UML); Pushpa Kamal Dahal, del CPN-Centro Maoísta; y Sher Bahadur Deuba, del Congreso Nepalí (NC). La falta de avances en las reformas prometidas tras el fin de la monarquía alimentó la frustración ciudadana, especialmente entre los jóvenes, que veían agravarse su situación por la represión a

protestas sectoriales previas. La nueva primera ministra formó un gobierno interino, disolvió el Parlamento y convocó elecciones para el 5 de marzo, apelando a la unidad nacional y a la necesidad de atender las demandas juveniles de fin de la corrupción, buena gobernanza e igualdad económica. **Las movilizaciones en Nepal se inscribieron en un ciclo regional similar al vivido en Sri Lanka y Bangladesh, donde también desembocaron en la caída de los gobiernos.**

## Asia Oriental

China – Filipinas	
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	=
<b>Tipología:</b>	Territorio, Recursos Internacional
<b>Actores:</b>	China, Filipinas, EEUU

### Síntesis:

En el marco del conflicto entre varios estados por reclamos marítimos y territoriales en el Mar de la China Meridional, una de las disputas que en los últimos años ha tenido mayores implicaciones militares, políticas y diplomáticas ha sido el contencioso de soberanía entre China y Filipinas en el Mar Occidental de Filipinas, referido a aquellas partes del Mar de China Meridional que se hallan dentro de la zona económica exclusiva de Filipinas. En concreto, la mayor parte de colisiones e incidentes se han producido alrededor de dos formaciones terrestres que se hallan en dicho mar: el atolón Scarborough –ocupado por China desde 2012, tras un incidente naval entre ambos países– y el banco de arena Second Thomas Shoal (Ayungin en tagalo y Renai en chino), en el que Filipinas mantiene tropas permanentemente a bordo de un barco varado para garantizar su control. Ante el incremento de las acciones de intimidación de China, Filipinas elevó el contencioso al tribunal de arbitraje de la Convención Nacional de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CNUDM), que en 2016 dictaminó que no existía base legal para que China apele a derechos históricos dentro de la “línea de los diez puntos” —que abarca aproximadamente el 90% del Mar de la China Meridional— y señaló que China había violado los derechos de soberanía de Filipinas con respecto a su zona económica exclusiva. Sin embargo, China no reconoce la validez del fallo. Por otra parte, en varias ocasiones EEUU ha advertido a China sobre sus obligaciones militares hacia Filipinas en virtud del tratado bilateral de defensa mutua de 1951.

**Durante el 2025 se incrementó la tensión política y militar entre China y Filipinas, con un número destacable de incidentes marítimos, un importante incremento de las actividades coercitivas y agresivas de China en el Mar de Filipinas Occidental, un drástico incremento del presupuesto militar por parte de Filipinas y un fortalecimiento de la cooperación en materia de defensa y seguridad entre Manila y algunos países.** A principios de enero de 2026, la Armada de Filipinas denunció un incremento de las llamadas tácticas de “zona gris” y las acciones ilegales, coercitivas, agresivas y engañosas (ICAD, por sus siglas en inglés) de China en el Mar de Filipinas Occidental y el Mar de China Meridional para consolidar su control sobre la región, planteando un desafío a la integridad territorial de Filipinas, sus derechos soberanos y la seguridad de los pescadores y los buques gubernamentales filipinos. En 2025 se registró actividad en la zona en disputa de un total de 447 buques (161 policiales y 286 militares), una cifra significativamente superior a los 278 buques chinos registrados en 2024.<sup>85</sup> Además del incremento de la presencia de embarcaciones chinas en la región,

las Fuerzas Armadas filipinas advirtieron que en 2025 la actividad marítima china –por parte de la Armada, la Guardia Costera y la llamada milicia marítima (embarcaciones civiles que operan bajo directrices del Gobierno)– se tornó más agresiva, disuasoria, y geográficamente más cercana a las áreas en disputa. Por su parte, Beijing afirmó que su actividad marítima es de acuerdo a derecho internacional y de naturaleza defensiva, únicamente para salvaguardar su seguridad y soberanía nacional.

**En 2025, se registraron un número significativo de incidentes marítimos y tensiones diplomáticas entre ambos países, especialmente en el Mar de Filipinas Occidental.** En enero Manila elevó una protesta diplomática porque China posicionó su buque más grande, –de unas 12.000 toneladas–, cerca del Atolón de Scarborough (también denominado Bajo de Masinloc) para establecer una presencia y vigilancia constante en tal arrecife. En dicho atolón, a mediados de agosto, dos embarcaciones chinas (una de la Guardia Costera y otra de la Armada) colisionaron entre sí mientras intentaban interceptar a una patrulla filipina. En mayo, dos embarcaciones filipinas en tareas de investigación fueron embestidas y atacadas con cañones de agua por la Guardia Costera china mientras recolectaban muestras de arena en una zona disputada. Más tarde, a mediados de octubre, Filipinas denunció que un barco chino embistió deliberadamente a una embarcación oficial filipina (BRP Datu Pagbuaya) y utilizó cañones de agua en una zona disputada del archipiélago Spratly. En diciembre, en el arrecife Sabina (también conocido como Escoda), la Guardia Costera china disparó cañones de agua contra pescadores filipinos, causando heridas a tres personas y daños materiales graves a dos embarcaciones.

Ante esta situación, Manila profundizó el llamado Concepto de Defensa Archipelágica Integral, la nueva doctrina estratégica, adoptada formalmente en 2024, para proteger su soberanía en el Mar de Filipinas Occidental y los recursos pesqueros o energéticos en su Zona Económica Exclusiva. En 2025, reforzó su presencia constante en áreas percibidas como críticas –como los arrecifes Scarborough y Escoda–, incrementó su presupuesto de defensa en más del 50% respecto del año anterior –especialmente para la compra de equipo militar– y reforzó su cooperación en materia de defensa con varios países, especialmente a través de ejercicios militares y patrullajes conjuntos. **Entre 2024 y 2025, Filipinas ha llevado a cabo 13 programas de ejercicios multilaterales y 16 bilaterales con sus aliados y socios, incluidos EEUU, Japón, Australia, Canadá o Francia.** Algunos de los hechos más destacados en 2025 en materia de cooperación en defensa fueron la implementación del Acuerdo de Acceso Recíproco con Japón –firmado en 2024, y que permite el despliegue de tropas japonesas en suelo filipino para ejercicios

85. Giselle Ombay, “PH Navy says China increased ‘coercive actions’ in SCS; embassy denies”, *GMA*, 6 de enero de 2026.

conjuntos–; la realización por primera vez de ejercicios conjuntos de la Guardia Costera con Vietnam –un país que también tiene contenciosos territoriales con China–; o la participación de Australia en unas maniobras militares de gran escala (Alon 2025), conjuntamente con EEUU y Japón. Según varios análisis, en comparación con años anteriores, las actividades de cooperación marítima de Filipinas y sus aliados en 2025 fueron más sistemáticas y constantes, disuasorias, con mayor integración táctica entre los países que las impulsan, de modo que varias de las misiones de vigilancia o reabastecimiento en zonas en disputa ya no fueron en solitario, sino en un formato multilateral. Por su parte, EEUU reafirmó su compromiso con el Tratado de Defensa Mutua de 1951. En varios momentos durante el año los secretarios de Estado y de Guerra de EEUU criticaron las acciones de China en el Mar de la China Meridional y reafirmaron que la alianza de defensa con Filipinas y su defensa de la soberanía nacional del país eran una prioridad de la política exterior estadounidense.

China – Japón	
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑
<b>Tipología:</b>	Territorio, Recursos Internacional
<b>Actores:</b>	China, Japón, Taiwán, EEUU

#### Síntesis:

La disputa entre China y Japón por la soberanía y la administración de las islas Senkaku/Diaoyu (en japonés y chino, respectivamente) en el Mar de la China Oriental se remonta a principios de los años setenta, cuando EEUU, que había administrado las islas desde 1945, cedió el control de éstas a Japón. La disputa por las islas Senkaku/Diaoyu, que tienen un alto valor geoestratégico y que se estima podrían albergar enormes reservas de hidrocarburos, se enmarca en las conflictivas relaciones históricas que han mantenido China y Japón desde el primer tercio del siglo XX a raíz de la invasión japonesa de China en los años treinta y durante la Segunda Guerra Mundial. El contencioso territorial entre China y Japón se había gestionado de manera relativamente pacífica desde principios de los años setenta, pero la tensión entre ambos se incrementó significativamente desde que el Gobierno japonés comprara en 2012 tres de las islas en disputa a un propietario privado, y de que China en 2013 declarase unilateralmente una nueva Zona de Identificación de Defensa Aérea que incluye el espacio aéreo de las islas. En los años siguientes a tales decisiones se incrementó significativamente el número de incursiones de embarcaciones chinas en las aguas contiguas e incluso territoriales (12 millas náuticas desde la costa) de las islas Senkaku/Diaoyu, así como el número de cazas desplegados por Japón en control y supervisión de su espacio aéreo. Por su parte, Japón adoptó una estrategia de seguridad nacional crecientemente asertiva en la región, incrementó notablemente su gasto militar y consolidó alianzas de defensa con otros países activos en la región como EEUU, que repetidamente ha manifestado su compromiso militar con la soberanía e integridad territorial de Japón en virtud del tratado bilateral de defensa de 1951. Taiwán (oficialmente la República de China) también considera

las islas Senkaku/Diaoyu forman parte inherente de su territorio –por razones históricas, geográficas y de derecho internacional–, aunque su política respecto del contencioso ha generado comparativamente menor atención internacional y fricción con Japón, que detenta el control de las islas.

**La tensión entre ambos países se incrementó significativamente en 2025 por el aumento de la presión militar de China en las islas Senkaku/Diaoyu y por la crisis diplomática que estalló a finales de 2025 –una de las más importantes de los últimos años– a raíz de la posición de Japón en relación con Taiwán.** En cuanto a la primera cuestión, como ha sucedido en los últimos años, Japón denunció un notable incremento de la presencia de embarcaciones chinas en la zona contigua –de 12 a 24 millas náuticas de la costa– alrededor de las Islas Senkaku/Diaoyu. Según la Guardia Costera de Japón (JCG), en 2025 embarcaciones chinas entraron en la zona contigua de las islas en un total de 357 días (prácticamente todo el año), la cifra más alta jamás registrada. Además, en 2025 buques del Gobierno chino –un total de 1.380, también un pico histórico– mantuvieron una presencia ininterrumpida en la zona durante 335 días consecutivos, un drástico incremento respecto del anterior récord de 215 días. El Gobierno japonés advirtió que otro de los datos más alarmantes fue que en 2025 buques de la Guardia Costera de China invadieron las aguas territoriales de Japón –12 millas náuticas desde la costa– durante 32 días, algunos de ellos permaneciendo en las mismas durante casi cuatro días. En el ámbito aéreo, en 2025 hubo dos novedades importantes respecto de años anteriores. La primera fue la utilización masiva de vuelos de vehículos aéreos no tripulados (drones) y helicópteros chinos sobrevolando cerca –o en el espacio aéreo– de las islas Senkaku/Diaoyu. La segunda novedad importante fue China operó con sus tres portaaviones –Liaoning, Shandong y el nuevo Fujian– cerca de las aguas administradas por Japón. Solamente durante el primer semestre de 2025 se observaron más de 1.300 operaciones de despegue y aterrizaje de cazas J-15 y helicópteros desde los portaaviones chinos Liaoning y Shandong en las proximidades del territorio japonés en el Mar de China Oriental y el Pacífico. Ello permitió a China proyectar poder aéreo desde el Pacífico, obligando a Japón a vigilar el flanco oriental de las islas. Ante tal situación, solamente entre abril y diciembre de 2025, Japón realizó 304 despegues de emergencia de cazas para interceptar aviones chinos.

Por otra parte, a finales de año Japón y China vivieron una de las crisis políticas y diplomáticas más importantes de los últimos años. A principios de noviembre, durante una intervención parlamentaria sobre un posible bloqueo chino a Taiwán, la primera ministra japonesa, Sanao Takaichi, afirmó que el uso de la fuerza por parte de China contra Taiwán podría suponer una “crisis existencial” para Japón. Bajo la legislación de paz y seguridad japonesa aprobada en 2015, **tal concepto de podría permitir a las Fuerzas de**

**Autodefensa intervenir militarmente bajo el paraguas de la autodefensa colectiva.** La legislación aprobada en 2015 durante el mandato de Shinzo Abe permitía a Japón participar en la legítima defensa colectiva en casos específicos, como un ataque contra un país aliado como EEUU. Sanae Takaichi –elegida primera ministra de Japón en octubre de 2025 y considerada por algunas voces como pro-taiwanesa y de talante confrontativo con China–, en abril había visitado Taiwán, se había reunido con el presidente taiwanés Lai Ching-te y había declarado que una emergencia en Taiwán era una emergencia en Japón. Algunos análisis señalaron que Takaichi ha sido la primera líder japonesa en el cargo en vincular explícitamente una crisis de Taiwán con los intereses directos de seguridad de Japón. En consecuencia, su declaración se percibió como una señal de un cambio respecto a la tradicional ambigüedad estratégica de Tokio respecto a Taiwán.

Aunque el Gobierno de Japón señaló que la declaración de Takaichi no alteraba su política oficial de “Una sola China” ni el Comunicado Conjunto de 1972 –que establecía relaciones diplomáticas entre Japón y la República Popular de China, reconocía a la República Popular de China como el único gobierno de China y ponía fin a las relaciones oficiales entre Japón y la República de China (Taiwán)–, **Beijing reaccionó airadamente, imponiendo restricciones a los vuelos y al turismo, prohibiendo las importaciones de mariscos japoneses, cancelando los intercambios culturales e incrementando significativamente la actividad marítima en relación a las islas Senkaku/Diaoyu.** En este sentido, a principios de diciembre el Gobierno japonés declaró que dos patrulleras chinas entraron en aguas territoriales japonesas y se dirigieron hacia un barco pesquero japonés. La Guardia Costera de Japón interceptó a los buques chinos y les exigió su retirada inmediata. Beijing afirmó que el pesquero japonés había entrado ilegalmente en sus aguas territoriales y que sus buques simplemente aplicaron “medidas de control necesarias” para expulsarlo. Días más tarde, se incrementó la alerta militar en la región después de que el Gobierno japonés denunciara que aviones J-15 del portaaviones chino Liaoning habían apuntado al radar de control de tiro de cazas japoneses cerca del estrecho de Miyako. Tokio elevó una protesta formal ante China por considerarlo un acto hostil y un paso previo al disparo de fuego real. Ante tal situación, tanto el presidente de EEUU como el embajador de EEUU en Japón declararon su firme oposición a cualquier acción que socave el control y la administración de las Islas Senkaku/Diaoyu por parte de Japón, y reiteraron el compromiso de Washington con la defensa de Japón, incluyendo las

***La tensión entre China y Japón se incrementó significativamente por el aumento de la presión militar de China en las islas Senkaku/Diaoyu y por la crisis diplomática que estalló a finales de año –una de las más importantes de los últimos años– a raíz de la posición de Japón en relación con Taiwán***

## China – Taiwán

<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑
<b>Tipología:</b>	Internacional Territorio, Recursos, Sistema
<b>Actores:</b>	China, Taiwán, EEUU

### Síntesis:

La disputa entre China y Japón por la soberanía y la administración de las islas Senkaku/Diaoyu (en japonés y chino, respectivamente) en el Mar de la China Oriental se remonta a principios de los años setenta, cuando EEUU, que había administrado las islas desde 1945, cedió el control de éstas a Japón. La disputa por las islas Senkaku/Diaoyu, que tienen un alto valor geoestratégico y que se estima podrían albergar enormes reservas de hidrocarburos, se enmarca en las conflictivas relaciones históricas que han mantenido China y Japón desde el primer tercio del siglo XX a raíz de la invasión japonesa de China en los años treinta y durante la Segunda Guerra Mundial. El contencioso territorial entre China y Japón se había gestionado de manera relativamente pacífica desde principios de los años setenta, pero la tensión entre ambos se incrementó significativamente desde que el Gobierno japonés comprara en 2012 tres de las islas en disputa a un propietario privado, y de que China en 2013 declarase unilateralmente una nueva Zona de Identificación de Defensa Aérea que incluye el espacio aéreo de las islas. En los años siguientes a tales decisiones se incrementó significativamente el número de incursiones de embarcaciones chinas en las aguas contiguas e incluso territoriales (12 millas náuticas desde la costa) de las islas Senkaku/Diaoyu, así como el número de cazas desplegados por Japón en control y supervisión de su espacio aéreo. Por su parte, Japón adoptó una estrategia de seguridad nacional crecientemente asertiva en la región, incrementó notablemente su gasto militar y consolidó alianzas de defensa con otros países activos en la región como EEUU, que repetidamente ha manifestado su compromiso militar con la soberanía e integridad territorial de Japón en virtud del tratado bilateral de defensa de 1951. Taiwán (oficialmente la República de China) también considera

**En 2025 se incrementó notablemente la tensión entre ambos países por el aumento de la presión militar de China sobre Taiwán, por la creciente asertividad de Beijing en cuanto a sus intenciones de invadir la isla, por el incremento del presupuesto de defensa por parte de Taiwán y por la profundización de las alianzas en materia de seguridad de este último con varios países, especialmente EEUU y Japón.** Según datos del Gobierno de Taiwán, en 2025 se registraron 3.764 incursiones de aeronaves chinas en su Zona de Identificación de Defensa Aérea (ADIZ), un incremento del 22,4% en comparación con el año anterior, que a su vez había registrado un pico histórico en tales incursiones.<sup>86</sup> Además, en enero 30 globos de gran altitud entraron en la ADIZ de Taiwán, de los cuales al menos 12 sobrevolaron directamente el territorio

86. Bonny Lin, Brian Hart, Leon Li, Truly Tinsley, “Tracking China’s Increased Military Activities in the Indo-Pacific in 2025”, *China Power*, 5 de febrero de 2026.

insular de Taiwán. En el ámbito marítimo, el promedio mensual de buques de la Armada china operando alrededor de la isla fue de 221, a los que hay que sumar otros 24 buques al mes de la Guardia Costera de China. Además, China comenzó a realizar patrullas regulares en “aguas restringidas” de algunas de las islas de Taiwán, como Kinmen y Pratas, para erosionar el control marítimo de ambas por parte de Taiwán. A pesar del elevado número de incursiones aéreas y marítimas registrado en 2025, estas suponen una cierta continuidad respecto de la tendencia que inició en mayo de 2024, tras la investidura del presidente taiwanés, William Lai.<sup>87</sup> Por otra parte, Taiwán denunció haber sufrido un promedio de 2,63 millones diarios de ciberataques –un incremento del 113% respecto a 2023–, que se concentraron en infraestructuras críticas como hospitales y redes de energía críticas ante un eventual asedio.<sup>88</sup>

Los momentos de mayor actividad marítima y aérea durante el año coincidieron con los dosejercicios militares a gran escala en torno a Taiwán –“Strait Thunder-2025A” en abril y “Justice Mission 2025” en diciembre. Los primeros ejercicios se centraron en el control de los accesos y la infraestructura crítica de Taiwán, el bloqueo marítimo total de buques que entran o salen de Taiwán, simulacros de ataques marítimos y terrestres y en la denegación de auxilio externo a Taiwán. Durante las maniobras, Beijing publicó una simulación con imágenes de un videojuego de un ataque con misiles sobre el Palacio Presidencial en Taipéi. **Los ejercicios “Justice Mission 2025” fueron los de mayor alcance realizados jamás por Beijing, y también los más cercanos a Taiwán.** Las maniobras militares rodearon por completo a la isla, simularon el bloqueo total de los puertos clave de Taiwán, afectaron a más de 850 vuelos internacionales, provocaron la interrupción de vuelos desde Taiwán a las islas de Kinmen y Matsu e implicaron el disparo real de cohetes en la zona contigua de Taiwán (24 millas náuticas desde la línea de base territorial de Taiwán).

En varias ocasiones en 2025 el presidente **Xi Jinping reafirmó que la reunificación de China y Taiwán es imparable, subrayó que China nunca permitirá la independencia de Taiwán y, aunque priorizó la vía pacífica para lograr dicha reunificación, no descartó el uso de la fuerza.**<sup>89</sup> Además, el Gobierno chino instituyó por primera vez el nuevo Día de la Recuperación de

Taiwán<sup>90</sup> (el 25 de octubre) para conmemorar el fin del dominio colonial japonés en 1945. En esta línea, algunos análisis sugirieron que Beijing mantiene su objetivo de alcanzar la capacidad de invasión total de Taiwán para el año 2027. A finales de 2025, un informe del Departamento de Guerra de EEUU advirtió que el Ejército Popular de Liberación continúa avanzando con paso firme hacia sus objetivos para 2027, incluyendo la capacidad de lograr una “victoria estratégica decisiva” sobre Taiwán y un “contrapeso estratégico” contra EEUU en el ámbito nuclear y otros ámbitos estratégicos. El informe concluye que China espera poder librar y ganar una guerra contra Taiwán para finales de 2027 y que para ello está perfeccionando múltiples opciones militares para forzar la unificación con Taiwán, incluyendo una invasión anfibia, ataques con gran potencia de fuego y un posible bloqueo marítimo.<sup>91</sup>

***Xi Jinping reafirmó que la reunificación de China y Taiwán es imparable, subrayó que China nunca permitirá la independencia de Taiwán y, aunque priorizó la vía pacífica, no descartó el uso de la fuerza***

Ante dicha situación, durante el año el Gobierno de Taiwán fortaleció su estrategia de seguridad nacional y de contingencia ante una posible invasión por parte de China y además consolidó y amplió su cooperación en materia de defensa con varios países, como EEUU o Japón. **Taipéi incrementó en aproximadamente un 6% su presupuesto de defensa y además, en noviembre, anunció un presupuesto especial suplementario de unos 40.000 millones de dólares a ejecutar entre 2026 y 2033 y destinado principalmente a mejorar la capacidad defensa asimétrica para disuadir una invasión de China.** Los fondos se utilizarían principalmente para fabricar armamento en Taiwán o para comprarlo a EEUU. Aunque Taipéi ha declarado en varias ocasiones la inviabilidad de destinar el 10% de su PIB a gastos de defensa –tal y como ha planteado en varias ocasiones el presidente de EEUU, Donald Trump– en 2025 anunció su intención de incrementar progresivamente el presupuesto de defensa hasta alcanzar el 5% del PIB en 2030. En 2025 el Gobierno de Taiwán también tomó medidas en el ámbito de la resiliencia energética, ciberseguridad, seguridad alimentaria, sistema militar obligatorio o movilización inmediata y formación militar de reservistas, especialmente en materia de defensa de puntos vulnerables de la isla. Además, durante las maniobras militares a gran escala por parte de China, el Taipéi movilizó aviones, buques y sistemas de misiles para monitorear el cerco chino y mantuvo a sus Fuerzas Armadas en alta disposición operativa para poder responder rápidamente a un ataque repentino.

87. A modo de ejemplo, de mayo de 2024 a diciembre de 2025, el promedio mensual de incursiones aéreas chinas fue de 319 –un aumento del 129% con respecto al promedio mensual de enero de 2022 a abril de 2024–, mientras que el promedio mensual de buques de guerra reportados en Taiwán desde mayo de 2024 en adelante representó un aumento del 42% con respecto al promedio mensual entre agosto de 2022 y abril de 2024.

88. Swissinfo, “Taiwán sufrió promedio diario de 2,6 millones de ciberataques chinos en 2025, según Taipéi”, 5 de enero de 2026.

89. Miquel Ferrer, “China califica de “imparable” la “reunificación” nacional tras los ejercicios militares en Taiwán”, *La Vanguardia*, 31 de diciembre de 2025.

90. Xinhua, “China ratifica Día Conmemorativo de la Recuperación de Taiwan”, *Xinhua*, 24 de octubre de 2025.

91. Martin Chomsky, *U.S. Department of War report outlines Chinese military growth and security risks to the United States and Taiwan*, Defense Industry Europe, 29 de diciembre de 2025.

El fortalecimiento de la cooperación en materia de defensa entre Taiwán y otros países también incrementó la tensión entre Beijing y Taipéi. **Cabe destacar principalmente el drástico incremento de la tensión entre China y Japón a raíz de unas declaraciones de la primera ministra japonesa acerca de Taiwán<sup>92</sup> o la aprobación en diciembre de 2025 por parte de EEUU de un paquete de venta de armas a Taiwán por un valor de 11.100 millones de dólares, la mayor transacción militar hasta la fecha.** Beijing calificó la venta como una violación de su soberanía y una “línea roja” infranqueable y días más tarde impuso sanciones a 20 empresas de defensa estadounidenses. Por otra parte, un batallón de infantería mecanizada de Taiwán participó en ejercicios conjuntos en Michigan, siendo la primera vez que una unidad de este nivel lleva a cabo ejercicios bajo mando coordinado en EEUU.

Corea del Norte – Corea del Sur	
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑
<b>Tipología:</b>	Sistema, Territorio Internacional
<b>Actores:</b>	Corea del Norte, Corea del Sur

#### Síntesis:

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y la ocupación de la península coreana por parte de tropas soviéticas (norte) y estadounidenses (sur), ésta quedó dividida en dos países. La Guerra de Corea (1950-53) finalizó con la firma de un armisticio –por lo que técnicamente ambos países permanecen en guerra– y con el establecimiento de una frontera *de facto* en el paralelo 38. A pesar de que ya en los años setenta se inició el diálogo acerca de la reunificación, ambos países han amenazado en varias ocasiones con emprender acciones bélicas. Así, en las últimas décadas se han registrado numerosos incidentes armados, tanto en la frontera común entre ambos países (una de las zonas más militarizadas de todo el mundo) como en la frontera marítima en el Mar Amarillo o Mar Occidental.

En paralelo a la grave crisis política en Corea del Sur<sup>93</sup> y a la negativa por parte de Pyongyang a reanudar cualquier forma de diálogo con Corea del Sur, **la tensión política y militar entre ambos países se incrementó en 2025, principalmente por la escalada de incidentes en la frontera terrestre y marítima común.** Según varios análisis, **en 2025 se alcanzó un incremento sustancial respecto de años anteriores –en algunos**

**casos alcanzando un máximo histórico– en el número de incursiones terrestres o cruces de la Línea de Demarcación Fronteriza (LDM, frontera de facto entre los dos países), disparos de advertencia por parte de las Fuerzas Armadas de Corea del Sur, explosiones por minas, vuelos de drones detectados, o deserciones civiles y militares en Corea del Norte.** Según algunos análisis, tal situación está íntimamente relacionada con la decisión que tomó Pyongyang en 2024 de designar formalmente a Corea del Sur como su “enemigo principal invariable” y abandonar definitivamente el objetivo de una reunificación pacífica. Tras la destrucción con explosivos, en octubre de 2024, de tramos de las líneas ferroviarias y carreteras que todavía unían ambos países –especialmente en Gyeongui (oeste) y Donghae (este)–, durante el 2025 Pyongyang fortificó la frontera terrestre mediante la instalación de decenas de miles de minas, barreras antitanque y vallas para impedir cualquier cruce. Según algunos medios, en noviembre **Corea del Norte había fortificado el 74% de la frontera en la Zona Desmilitarizada (DMZ, por sus siglas en inglés).**<sup>94</sup> Durante 2025 se registraron al menos 16 incursiones terrestres de tropas norcoreanas a través de la LMD en la frontera intercoreana, buena parte de las cuales podrían estar relacionadas con las mencionadas tareas de reforzamiento de la frontera común.<sup>95</sup> En algunos de estos casos, fueron grupos de 20 o 30 soldados norcoreanos los que cruzaron la LMD, motivando el lanzamiento de numerosos disparos de advertencia por parte del Ejército surcoreano en varios momentos del año. Cabe destacar que solamente en noviembre se registraron 10 incursiones de militares norcoreanos. Además, durante el 2025 también se incrementó el número de deserciones por parte de civiles o militares norcoreanos. En 2025, el Estado Mayor Conjunto de Seúl declaró que varios soldados norcoreanos habían muerto o resultado heridos por detonaciones accidentales de minas durante las labores de fortificación. A mediados de noviembre, un militar de Corea del Sur resultó herido por una explosión mientras realizaba operaciones de rutina en la DMZ.

**En 2025 también creció notablemente el número total de avistamientos de drones o globos cruzando o aproximándose a la frontera,** con estimaciones de alrededor de 50 avistamientos. Por su parte, en septiembre Corea del Norte denunció una incursión en su espacio aéreo de drones surcoreanos que realizaban labores de vigilancia y espionaje sobre sitios sensibles.

92. La tensión entre China y Japón escaló después de que en noviembre la primera ministra, Sanao Takaichi, declarara en el Parlamento que un ataque militar chino contra Taiwán constituiría una “amenaza para la supervivencia de Japón”, calificación que bajo la legislación actual permitiría a Japón ejercer el derecho de autodefensa colectiva, abriendo la puerta legal a una intervención militar para apoyar a países aliados. Beijing calificó las declaraciones como una flagrante injerencia y una violación de los principios que rigen la relación bilateral, exigió una retractación inmediata, implementó restricciones a las importaciones desde Japón, canceló vuelos comerciales y pospuso estrenos de películas japonesas, entre otras formas de presión económica.

93. En cuanto a la crisis política y constitucional desatada en diciembre de 2024 a raíz del intento fallido del entonces presidente Yoon Suk Yeol de imponer la ley marcial, a principios de 2025 fue destituido y encarcelado por rebelión e insurrección, entre otros cargos, que podrían comportarle cadena perpetua o pena de muerte. Tras un periodo de interinidad por parte del primer ministro Han Duck-soo –que también fue destituido por parte del Parlamento– y posteriormente de Lee Ju-ho, el líder del Partido Demócrata, Lee Jae Myung, se impuso en las elecciones anticipadas celebradas el 3 de junio.

94. Colin Zwirko, “North Korea has re fortified 74% of border in DMZ, satellite imagery shows”, *NKPRO*, 26 de noviembre de 2025.

95. Jocheon Kim, “ROK has adjusted criteria for identifying North Korean border incursions: JCS”, *NKNews*, 22 de diciembre de 2025.

Tras los incidentes, Pyongyang ordenó a sus unidades de artillería en la frontera estar listas para disparar ante cualquier nuevo avistamiento de drones surcoreanos. El 4 de enero de 2026, Corea del Norte detectó y derribó un dron surcoreano que supuestamente se adentró en su espacio aéreo sobre instalaciones militares estratégicas. Aunque inicialmente el Gobierno surcoreano negó cualquier implicación en tales hechos, una investigación conjunta de la Policía y el Ejército surcoreano reveló que entre finales de 2024 y 2025 agentes de inteligencia bajo la administración de Yoon Suk Yeol coordinaron más de 10 vuelos de drones hacia Corea del Norte. Ante el deterioro de la situación de seguridad en la frontera común, en noviembre de 2025 Seúl propuso conversaciones militares para evitar incidentes accidentales, pero Pyongyang descartó tal ofrecimiento de diálogo por considerarlo engañoso. Además, en 2025 se confirmó la disolución definitiva del Comité de Paz de Asia-Pacífico de Corea, uno de los últimos órganos intercoreanos activos.

**En 2025 también se incrementó la tensión en la frontera marítima, tanto por los incidentes que se registraron como por el cuestionamiento por parte de Kim Jong-un de la delimitación marítima de facto entre ambos países desde 1953.** En cuanto al primer aspecto, cabe destacar la incursión de un buque mercante norcoreano en aguas surcoreanas en septiembre, que provocó disparos de advertencia por parte de la Marina surcoreana; o el lanzamiento de múltiples misiles por parte de Corea del Norte hacia el Mar Amarillo en respuesta a maniobras militares conjuntas de Seúl y Washington en marzo. En segundo lugar, durante el año en varias ocasiones Kim Jong-un utilizó el término “línea intermedia” (o *intermediate line waters*) para referirse a la frontera marítima de Corea del Norte y Corea del Sur, lo que fue interpretado como un intento de cuestionar e invalidar la Línea Limítrofe del Norte (LLN), la frontera marítima de facto en el Mar Amarillo, trazada por el Comando de las Naciones Unidas en 1953, tras la firma del armisticio que detuvo la Guerra de Corea. Corea del Norte rechaza tal demarcación por considerarla una imposición unilateral, de modo que la falta de claridad respecto de tal demarcación ha provocado numerosos incidentes en las últimas décadas. En abril, Pyongyang había rechazado tajantemente el intento de Seúl de que las Islas del Noroeste (Baengnyeong, Daecheong y Socheong, cerca de la LLN) fueran reconocidas como Geoparque Mundial de la UNESCO para proteger el patrimonio medioambiental de las mismas, por considerar que dicha propuesta era una provocación política que reafirmaba implícitamente la soberanía surcoreana sobre las aguas en disputa. Kim Jong-un advirtió que cualquier actividad internacional en “aguas de la línea intermedia” sería considerada una violación de su integridad territorial.

## 2.3.4. Europa

### Cáucaso Meridional

Armenia – Azerbaiyán <sup>96</sup>	
<b>Intensidad:</b>	2
<b>Evolución:</b>	↓
<b>Tipología:</b>	Territorio, Gobierno Internacional
<b>Actores:</b>	Azerbaiyán, Armenia

#### Síntesis:

Armenia y Azerbaiyán afrontan una tensión interestatal con diversas dimensiones. Por una parte, han mantenido una disputa en torno a la soberanía de Nagorno-Karabaj, un territorio habitado históricamente por población local armenia mayoritariamente, pero que fue integrado en 1923 por la URSS como región autónoma dentro de Azerbaiyán. A finales de la década de 1980, la población armenia de Nagorno-Karabaj y sus autoridades locales iniciaron una campaña para unirse a Armenia. Precedido de incidentes y violencia civil desde 1988, y en el contexto de descomposición de la URSS e independencia de Armenia y Azerbaiyán, el conflicto en torno a Nagorno-Karabaj escaló a un conflicto armado entre las fuerzas locales del enclave, apoyadas por Armenia, y Azerbaiyán. Finalizó con un alto el fuego en 1994. En esa guerra, las fuerzas de Nagorno-Karabaj tomaron el control del enclave y de los siete distritos de alrededor, pertenecientes a Azerbaiyán y cuya población azerbaiyana fue expulsada. Más de 24.000 personas (más 30.000, según algunas estimaciones) murieron y más de un millón de personas se desplazaron de Nagorno-Karabaj, Armenia y Azerbaiyán. Un proceso de paz entre Armenia y Azerbaiyán en años sucesivos no logró resolver el conflicto. Desde el alto el fuego de 1994 hubo diversas escaladas de violencia, como en 2016 con varios centenares de víctimas mortales. El conflicto se reabrió en 2020 con una ofensiva militar de Azerbaiyán y una guerra de 44 días, en la que Bakú retomó los distritos alrededor de Nagorno-Karabaj y un tercio de este. Varios miles de personas murieron y decenas de miles se desplazaron. Se alcanzó un acuerdo de cese de hostilidades, que autorizó el despliegue de tropas rusas de mantenimiento de la paz, pero dejó irresuelto el estatus político del territorio en disputa. Azerbaiyán lanzó una nueva ofensiva militar de un día en 2023 contra Nagorno-Karabaj, que llevó al éxodo a su población armenia y con la que Bakú forzó su reintegración en Azerbaiyán. En paralelo, Bakú y Ereván mantienen una disputa en torno a la delimitación de su frontera, normalización de relaciones y apertura de rutas de transporte. La disputa política va acompañada de incidentes de violencia transfronterizos.

**El conflicto entre Armenia y Azerbaiyán continuó su desescalada de la mano de la consecución de un acuerdo de paz –pendiente aún de firma supeditada a demandas de Azerbaiyán no resueltas–, pero el contexto continuó siendo frágil.** En conjunto, se abrió la posibilidad de normalización de relaciones entre ambos Estados, tras más de 30 años de disputa y varias etapas de guerra y violencia (1991-1994, 2016, 2020, 2023) y, por ende,

96. En ediciones anteriores de este informe, esta tensión se denominaba “Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)”. La autoproclamada República de Nagorno-Karabaj fue desmantelada por la toma militar por Azerbaiyán en 2023 de la totalidad del enclave, que forzó al éxodo de la población armenia de Nagorno-Karabaj. El tránsito en los temas en disputa entre ambos países hacia la delimitación fronteriza, normalización de relaciones y conectividad regional explican el cambio de denominación de la tensión.

de repercutir en un acercamiento de relaciones entre Armenia y Türkiye. No obstante, cuestiones como la precaria situación de la población refugiada de Nagorno-Karabaj, las violaciones del alto el fuego en la primera mitad del año, la retórica oficial de Azerbaiyán entre el acercamiento y la confrontación, y la incertidumbre sobre los pasos pendientes para la firma del acuerdo mostraban un escenario aún de tensión.

Se cumplieron dos años de la ofensiva militar de Azerbaiyán que resultó en su toma militar del conjunto del enclave de Nagorno-Karabaj y en el éxodo forzado de la práctica totalidad de su población armenia, en torno a 100.000 personas –calificado de limpieza étnica por el Parlamento Europeo. **La población de Nagorno-Karabaj desplazada a Armenia seguía afectada por dificultades socioeconómicas y nulas perspectivas de retorno.**<sup>97</sup> En 2025 hubo recortes en ayudas del Gobierno armenio, diversas protestas organizadas por el Consejo para la Protección de los Derechos del Pueblo de Artsakh e incremento de la retórica negativa hacia la población refugiada. En el marco de un proceso negociador asimétrico, con posición hegemónica de Azerbaiyán, el Gobierno armenio evitó de nuevo en 2025 la cuestión del retorno, priorizando una solución de integración definitiva de la población refugiada en Armenia y de adopción de ciudadanía de Armenia, como vía para evitar el descarrilamiento del proceso negociador y riesgos de nuevos ciclos de violencia que puedan amenazar la soberanía de Armenia. Por su parte, Azerbaiyán afirma que la población armenia puede volver si adopta ciudadanía azerbaiyana y siempre bajo legislación azerbaiyana,<sup>98</sup> mientras en paralelo ha mantenido retórica hostil y beligerante y prácticas de destrucción y puesta en riesgo del patrimonio cultural armenio en Nagorno-Karabaj.<sup>99</sup> Análisis señalaron que la población refugiada armenia temía volver a la región bajo control de Azerbaiyán y desconfiaba también de solicitar la nacionalidad de Armenia.<sup>100</sup>

Armenia y Azerbaiyán se acusaron mutuamente de violaciones del alto el fuego en diversos momentos durante la primera mitad del año, negando las alegaciones de la otra parte. Según ACLED, en 2025 en Armenia se produjeron 136 eventos de violencia política –incluyendo 129 episodios de “batallas”–, la mayoría (85) en la región de Syunik (sur), ubicada entre Azerbaiyán y su enclave de la República Autónoma de Najicheván. Supuso un ligero incremento respecto al

año anterior (102 eventos de violencia política entre los dos países, incluyendo 71 batallas, 29 eventos de explosiones/violencia remota y dos de violencia contra civiles). En marzo, la misión de la UE (EUMA) incrementó el número de patrullas nocturnas para reforzar la seguridad y reducir “posibles tensiones”. La UE renovó en enero el mandato de esta misión civil hasta febrero de 2027, pero su futuro era incierto ya que el acuerdo de paz –pendiente de firma– descarta el despliegue de fuerzas de terceras partes en torno a la frontera compartida –cláusula impuesta por Azerbaiyán. Como en años anteriores, Armenia propuso a Azerbaiyán el establecimiento de un mecanismo de investigación conjunta de incidentes fronterizos, sin éxito.

Por otra parte, ambos países continuaron embarcados en carreras armamentísticas. Otro elemento de tensión durante el año abarcó la retórica confrontativa, incluyendo en torno a los incidentes fronterizos en la primera mitad del año. Según análisis del Internacional Crisis Group (ICG), muchos actores políticos y sociales en Armenia interpretaron la retórica acusatoria de Azerbaiyán como parte de una campaña que buscaba construir un pretexto para atacar el país.<sup>101</sup> El impulso posterior del proceso negociador redujo la tensión, pero analistas señalan la existencia de una “calma tensa” y que, si no logran avances diplomáticos, se podría fácilmente retornar a la confrontación.

El principio de acuerdo de paz de marzo y su adopción en agosto con mediación de EEUU –aunque pendiente de firma– redujo tensiones. Las partes acordaron llevar a cabo la conexión terrestre entre Azerbaiyán y el enclave azerbaiyano de Najicheván a través de Armenia mediante un proyecto de ruta denominado “Ruta Trump para la Paz Internacional y la Prosperidad” (TRIPP) que será desarrollado por EEUU y Armenia, y de relevancia geoestratégica para el comercio este-oeste sin pasar por Irán ni Rusia. La cuestión de la conexión entre Azerbaiyán y Najicheván ha sido un elemento de tensión significativa entre las partes, ya que atraviesa territorio armenio que sectores nacionalistas azerbaiyanos apoyados por el Gobierno reivindicaban como “Azerbaiyán occidental” y en diferentes momentos en los últimos años el Gobierno azerbaiyano ha lanzado amenazas militares en torno a su control. Además, es región de origen de muchos refugiados azerbaiyanos de Armenia que huyeron de allí y se refugiaron en Azerbaiyán en el contexto de la guerra de 1991-1994, y el Gobierno

***Desescaló la tensión entre Armenia y Azerbaiyán, de la mano de la consecución de un acuerdo de paz, pendiente aún de firma, pero el contexto continuó siendo frágil***

97. International Crisis Group, *As Armenia Strives for Peace, Karabakh Refugees in Danger of Getting Left Behind*, ICG Commentary, 22 de diciembre de 2025.

98. Ibid.

99. Véase Ghulyan, Husik et al., *Caucasus Heritage Watch – Monitoring Report #8*, julio de 2025; Caucasus Heritage Watch, *Between the Wars. A Satellite Investigation of the Treatment of Azerbaijani Cultural Heritage in the Unrecognized Republic of Nagorno-Karabakh, 1994-2020*, Caucasus Heritage Watch, 1 de junio de 2024.

100. International Crisis Group, *As Armenia Strives for Peace, Karabakh Refugees in Danger of Getting Left Behind*, ICG Commentary, 22 de diciembre de 2025.

101. International Crisis Group, *Armenia and Azerbaijan: The Hard Road to a Lasting Peace*, ICG, Briefing Núm. 89, 5 de septiembre de 2025.

azerbaiyano ha planteado la cuestión de su retorno. El acuerdo de agosto no incluía detalles sobre la ruta, por lo que el desarrollo de las negociaciones sobre esa conexión será clave para el rumbo de la tensión bilateral. En paralelo, **Azerbaiyán continuó reclamando a Armenia la modificación de su Constitución por considerar que contiene aspiraciones territoriales sobre Azerbaiyán.** Análisis<sup>102</sup> señalaron las dificultades internas que puede afrontar el Gobierno armenio en un eventual referéndum constitucional que podría tener lugar en 2027 y que podría ser percibido como capitulación ante Azerbaiyán. Por otra parte, en 2025 el Ejecutivo armenio presentó un nuevo concepto de país, “Armenia real”, en contraste con el de “Armenia histórica”, y que busca redefinir la identidad nacional en base a las fronteras y realidad geopolítica actuales del país, y que fue criticado por sectores opositores y de la diáspora. Las elecciones parlamentarias armenias en junio de 2026 y un posible referéndum constitucional en 2027 serán elementos que influyan en la evolución de la tensión bilateral.

## Europa Occidental, Oriental y Septentrional

Rusia – EEUU, OTAN, UE <sup>103</sup>	
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑
<b>Tipología:</b>	Sistema, Gobierno Internacional
<b>Actores:</b>	Rusia, Belarús, OTAN, EEUU, UE, países de la OTAN y de la UE, Moldova, Ucrania
<b>Síntesis:</b>	La tensión entre Rusia, por un lado, y EEUU, la OTAN, la UE y diversos gobiernos europeos tiene sus raíces en la reconfiguración del orden europeo e internacional tras la caída de la URSS. Intentos de articular una arquitectura de seguridad compartida en el continente (Acta de Helsinki, Carta de París, OSCE, mecanismos de control de armamento, entre otros) fueron superados por dinámicas de rivalidad, confrontación y percepción mutua de amenaza. La ampliación de la OTAN hacia el Este y la militarización de su flanco oriental y la aproximación rusa de intentar mantener su esfera de influencia en su vecindad ex soviética, incluyendo a través de intervenciones militares e híbridas (Georgia, Moldavia, Ucrania), han generado tensión en diferentes etapas. Rusia y la UE han rivalizado en visiones de orden regional e internacional y han promovido proyectos políticos y económicos diferentes (Unión Euroasiática por Rusia, y partenariados e integración por la UE, entre otros) que han generado confrontación y desconfianza. La confrontación escaló a partir de la invasión rusa en Ucrania en 2022 y la guerra entre ambos países. Tanto la OTAN, UE y diversos países europeos, como Rusia, consideran a la otra parte fuente de amenaza para la seguridad propia. En el segundo mandato presidencial de Trump, EEUU se abrió

segundo mandato presidencial de Trump, EEUU se abrió a un cierto acercamiento con Rusia y dejó de considerarla una “amenaza directa” y tensionó la visión sobre la seguridad euroatlántica. En conjunto, la tensión Rusia–EEUU/OTAN/UE se manifiesta, entre otros elementos, en incursiones aéreas en el Báltico y norte y este de Europa, despliegues de misiones y mayores ejercicios militares, carrera armamentística, sobrevuelo de drones de origen desconocido, disputas en torno a sanciones, acusaciones de “guerra híbrida” y retórica militarista.

**Escaló la tensión entre Rusia, por un lado, y la OTAN, la UE y Gobiernos europeos,** incluyendo Polonia, Estonia, Bélgica, Alemania, Dinamarca y algunos países que no son Estado miembro, como Moldova, por otro. En contraste, durante el año EEUU bajo la Administración Trump llevó a cabo un cierto acercamiento a Rusia. La tensión continuó interrelacionada con la guerra Rusia-Ucrania. Se materializó de diversas formas, abierta e híbrida, con un incremento de violaciones rusas del espacio aéreo de países europeos y sobrevuelo de drones sobre infraestructura militar y civil, ejercicios militares considerados mutuamente provocaciones, nuevos despliegues y misiones de la OTAN, retórica mutua confrontativa, y actos de sabotaje de difícil atribución, entre otros. Ante el incremento de la tensión entre países europeos y la OTAN, con especial reflejo en el norte de Europa, analistas de SIPRI señalaron la necesidad urgente de medidas de reducción de riesgos y de comunicación entre las partes.<sup>104</sup>

Por una parte, **en 2025 se incrementaron las violaciones del espacio aéreo de países europeos por drones y aviación militar rusa, que generaron respuestas políticas y militares.** Entre los incidentes, 19 drones rusos entraron en espacio aéreo de Polonia durante un ataque masivo ruso en septiembre contra Ucrania. La incursión en Polonia desencadenó una “Alerta de Acción Rápida” (Quick Action Alert) de la OTAN y aviones de combate F-16 de Polonia y F-35 de Holanda (desplegados en Polonia desde inicios de ese mes bajo paraguas de la OTAN) derribaron cuatro de los drones rusos. En paralelo, Alemania puso en alerta a sus sistemas de misiles Patriot ubicados en Polonia. El Ministerio de Defensa polaco calificó la incursión rusa como provocación de gran escala. Rusia negó las acusaciones y contextualizó los hechos como parte de un ataque a Ucrania sin intencionalidad de atacar objetivos en Polonia. Fue el primer derribo de aviación rusa por la OTAN desde el inicio de la invasión rusa. Polonia invocó el artículo 4 de la OTAN, que involucra consultas entre los países aliados. En respuesta, la OTAN acordó el despliegue de una nueva actividad militar, “Centinela Oriental”, a modo de misión, que tiene como objetivo

102. Caprile, Anna y Przetacznik, Jakub, *Armenia and Azerbaijan: Lasting peace in sight?*, European Parliamentary Research Service, octubre de 2025; Khorrami, Nima, “How the Peace Deal Between Azerbaijan and Armenia Could Die in the Cradle”, *War on the Rocks*, 3 de septiembre.

103. El nombre de la tensión no es exhaustivo. La tensión abarca también a Belarús, a países de la OTAN y/o la UE –como Polonia, Estonia, Letonia, Lituania, Alemania, Holanda, Dinamarca, Finlandia, Suecia, Noruega, entre otros– y a países no miembros de una u otra organización –como Moldova.

104. Erästö, Tytti y Wan, Wilfred, *Risk reduction is urgently needed amid rising tensions in Northern Europe*, SIPRI, 16 de diciembre de 2025.

incrementar la capacidad de la OTAN de responder a amenazas militares rusas, incluyendo específicamente violaciones del espacio aéreo. La OTAN abrió también una investigación para determinar si la incursión había sido accidental o intencional, sin información pública a final de año sobre finalización o resultados. La UE condenó la incursión, que calificó de intencional y de grave escalada que ponía en riesgo la seguridad regional.

Días después de la incursión y derribo en Polonia, tres cazas de combate rusos (Mig-31) entraron en espacio aéreo de Estonia sobre el Golfo de Finlandia y fueron interceptados por aviación militar italiana (F-35) de la misión de Policía Aérea del Báltico de la OTAN, con participación también de aviones suecos y finlandeses.

Rusia alegó que volaban sobre aguas neutrales. En respuesta al incidente, Estonia activó el artículo 4 de la OTAN y solicitó una sesión de emergencia del Consejo de Seguridad de la ONU, petición apoyada por los cinco miembros europeos del órgano (Dinamarca, Francia, Grecia, Eslovenia y Reino Unido). En su carta al Consejo de Seguridad, Estonia señaló que la incursión suponía una “escalada peligrosa”, con entrada de 10 kilómetros en su espacio aéreo y a distancia de minutos de su capital. Según el Gobierno estonio, en lo que iba de año Rusia había entrado en su espacio aéreo cuatro veces. El mismo día de la incursión sobre espacio aéreo de Estonia, otros dos aviones de combate rusos entraron en la zona económica exclusiva polaca en el mar Báltico. En septiembre también Rumanía denunció la entrada de drones rusos en su espacio aéreo, y Alemania el sobrevuelo hostil de un avión militar ruso sobre una fragata alemana en el mar Báltico, lo que desencadenó que dos aviones Eurofighter alemanes lo interceptasen. A finales de septiembre la OTAN emitió una condena de las violaciones del espacio aéreo de la alianza, exigió su cese y advirtió de que la organización usaría todas las herramientas necesarias, militares y no militares, para responder y disuadir.<sup>105</sup>

En octubre, otros dos aviones militares rusos entraron brevemente en espacio aéreo de Lituania y fueron interceptados por dos aviones españoles Eurofighter de la misión Policía Aérea del Báltico (BAP, por sus siglas en inglés). Lituania emitió protesta formal y llamó a consultas a la representación de la Embajada rusa en el país. Ese mes las Fuerzas Armadas polacas interceptaron tres aviones militares rusos en el Báltico sobre espacio aéreo internacional que operaban sin plan de vuelo y con el transpondedor apagado. Entre noviembre y diciembre fuerzas aéreas de la BAP de la

OTAN interceptaron varias aeronaves militares rusas que viajaban sobre espacio aéreo internacional desde el enclave de Kaliningrado sin plan de vuelo y sin mantener radio comunicación o con el transpondedor apagado.

Por otra parte, durante el año **diversos gobiernos europeos denunciaron sobrevuelos de drones de origen desconocido sobre bases militares**

–incluyendo algunas que almacenan armamento nuclear estadounidense o francés– e infraestructura civil estratégica como aeropuertos –lo que llevó a cancelación y retrasos de vuelos. Bélgica, Francia, Holanda, Dinamarca, Noruega, Suecia, entre otros, afrontaron algunas de estas incidencias. Análisis señalaron que los patrones de similitud en esos incidentes sugerían que podían ser responsabilidad de

un actor estatal hostil.<sup>106</sup> Algunos gobiernos señalaron a Rusia o a la posible autoría de Rusia.<sup>107</sup> **También se registraron durante el año múltiples interferencias en sistemas de navegación por satélite y otras interferencias de radio frecuencia.** Países como Polonia, Estonia, Letonia, Lituania y Suecia reportaron un incremento de esos incidentes. La Organización de Aviación Civil Internacional (ICAO) adoptó en octubre una resolución condenatoria de las interferencias “recurrentes” en el Báltico y regiones orientales y septentrionales europeas originadas desde Rusia. Se produjeron también denuncias de diversos actos de sabotaje, sin atribución clara, como en Polonia en una línea ferroviaria en noviembre. Lituania declaró estado de emergencia en diciembre por la entrada de globos procedentes de Belarús con mercancía de contrabando, al considerarlos “ataques híbridos” que ponían en riesgo la seguridad de la aviación civil.

**La tensión tuvo reflejo también en los procesos de militarización en el continente.** Además de la ya mencionada operación “Centinela Oriental”, en enero la OTAN había lanzado “Centinela

Báltico”, una actividad a modo de misión en el Mar Báltico, oficialmente en respuesta a acciones que dañaron cables submarinos entre Estonia y Finlandia en diciembre de 2024. Involucra despliegue de fragatas, patrullas aéreas marítimas y drones navales, con foco en “disuadir” y responder a “actos desestabilizadores.”. Ambas operaciones amplían el progresivo incremento del despliegue y capacidades militares de la OTAN en su zona oriental desde el inicio de la invasión rusa contra Ucrania en 2022. En 2025 tanto Rusia como la OTAN llevaron a cabo ejercicios militares de gran escala, que generaron críticas y recelos en la otra parte. En 2025 Rusia anunció que había desplegado en Belarús misiles balísticos hipersónicos Oréshnik con capacidad nuclear.

**Se incrementaron las violaciones del espacio aéreo de países europeos por drones y aviación militar rusa, que generaron respuestas políticas y militares**

**En 2025 se produjo el primer derribo de aviación rusa por la OTAN desde el inicio de la invasión rusa**

105. OTAN, *Statement by the North Atlantic Council on recent airspace violations by Russia*, 23 de septiembre de 2025.

106. Salisbury, Daniel, *Drones targeting European nuclear weapons infrastructure*, IISS, 12 de diciembre de 2025.

107. Ibid.

**También se incrementó la tensión en torno a la llamada “flota rusa en la sombra”.** Análisis señalaron que algunos de esos buques se implicaron en incursiones de drones, daños a cables submarinos y funciones de reconocimiento o espionaje de infraestructura crítica,<sup>108</sup> además de suponer riesgos de derrames al tratarse de barcos antiguos o con escaso mantenimiento. En 2025 se produjeron algunos incidentes, con detenciones o abordaje de algunos barcos por parte de países de la OTAN para registros, mientras Rusia llevó a cabo escoltas navales o aéreas militares de algunos buques y calificó los actos de piratería.<sup>109</sup> En diciembre, la UE impuso sanciones a 41 barcos adicionales, elevando a 600 el total de cargos sancionados y adoptó una declaración sobre medidas de protección de infraestructura submarina crítica y contra amenazas derivadas de la flota en la sombra. Aumentó la tensión en torno a los activos rusos congelados por la UE. Bruselas acordó inmovilizarlos indefinidamente, pero no usarlos –y recurrir en cambio a eurobonos para apoyar a Ucrania– ante la división interna por posibles represalias económicas e híbridas de Moscú. La UE también amplió sanciones contra Belarús por sus acciones híbridas contra Estados miembro. En 2025 EEUU, bajo la Administración Trump, llevó a cabo un cierto acercamiento a Rusia, en parte de la mano de su papel mediador entre Rusia y Ucrania,<sup>110</sup> y dejó de considerar a Rusia “amenaza directa” en su nueva Estrategia de Seguridad Nacional. Trump mantuvo las principales sanciones de la Administración predecesora contra Rusia, vinculadas a la guerra en Ucrania, pero no introdujo nuevas medidas hasta octubre, en que sancionó a las dos principales compañías petroleras rusas, Rosneft y Lukoil. EEUU y Rusia seguían confrontados en diferentes ámbitos, incluyendo de competencia estratégica y carrera armamentística. Trump ordenó en octubre reiniciar pruebas de armas nucleares, tests que el país no realiza desde hace 30 años. El anunció siguió al lanzamiento de Rusia de pruebas de su misil de crucero de propulsión nuclear Burevestnik y del torpedo Poseidón, ambos con capacidad de portar ojivas nucleares.

## 2.3.5 Oriente Medio

### Golfo

Irán	
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	↑
<b>Tipología:</b>	Gobierno Interna
<b>Actores:</b>	Gobierno, oposición política y social

#### Síntesis:

La tensión se enmarca en un contexto político caracterizado por la polarización, desde hace décadas, entre sectores conservadores y reformistas en Irán, y por el papel clave que juegan las autoridades religiosas y los cuerpos de seguridad –en particular la Guardia Republicana– en el devenir de Irán. La tensión interna se agudizó a mediados de 2009, cuando el presidente Mahmoud Ahmadinejad fue reelecto en unos comicios denunciados como fraudulentos por la oposición que motivaron las mayores protestas populares en el país desde la revolución islámica de 1979. El fin de los dos mandatos consecutivos de Ahmadinejad y la llegada al poder del clérigo moderado Hassan Rouhani en 2013 parecieron abrir una nueva etapa en el país, despertando expectativas respecto a una posible reducción de la tensión política interna y sobre un eventual cambio en las relaciones de Irán con el exterior. No obstante, las tensiones internas persistieron. Movimientos de protesta recientes, en especial en 2019, 2022-2023 y nuevamente a finales de 2025, han evidenciado el malestar político y social en la población iraní y han sido duramente reprimidos por el régimen.

**A lo largo de 2025, la situación interna en Irán se vio afectada por las consecuencias del conflicto armado con Israel y EEUU,<sup>111</sup> por las presiones de Washington y otros países en lo relativo a su programa nuclear y por la imposición de sanciones internacionales.** A finales de año, una nueva oleada de protestas masivas contra el régimen abrieron un nuevo capítulo de severa represión. Durante todo el período, el país continuó siendo escenario de reiteradas vulneraciones a los derechos humanos y persecución a las voces disidentes, y destacó un año más por la extendida aplicación de la pena de muerte. Según el Abdorrahman Boroumand Center for Human Rights in Iran, citado en el informe anual de Human Rights Watch (HRW), **hasta finales de 2025 las autoridades iraníes habían llevado a cabo 2.000 ejecuciones, la cifra más elevada desde finales de la década de los ochenta del siglo XX.** La mitad habían sido condenados por delitos relacionados con drogas, pero también se identificó el uso de la pena de muerte con fines de represión política –contra personas involucradas en las protestas del movimiento Mujer, Vida, Libertad (2022-2023), y contra miembros de la minoría kurda, algunos acusados de espionaje y

108. Kremidas-Courtney, Chris, *Europe's security begins at sea: It's time to counter Russia's shadow fleet*, European Policy Centre, 25 de noviembre de 2025.

109. Erästö, Tytti y Wan, Wilfred, Op. cit.

110. Véase el resumen sobre Rusia – Ucrania en el capítulo 1 (Conflictos armados).

111. Véase el resumen sobre Irán – Israel, EEUU en el capítulo 1 (Conflictos armados)

colaboración con Israel. Según Hengaw Organization for Human Rights, en el primer semestre de 2025 se ejecutaron 26 personas por cargos relacionados con actividades políticas o religiosas, el doble que en todo 2024.<sup>112</sup> **HRW y otras voces subrayaron el aumento del uso de la pena de muerte contra las mujeres iraníes y su aplicación desproporcionada contra integrantes de minorías y otras comunidades marginalizadas**, sobre todo kurdos, baluchis y población afgana residente en el país.<sup>113</sup> Tras las hostilidades de junio con Israel, el Gobierno iraní aprobó una ley de emergencia que amplió el uso de la pena de muerte por cargos vinculados con la seguridad nacional. Durante el conflicto, las autoridades llevaron a cabo arrestos de unas 20.000 personas.<sup>114</sup> Tras las hostilidades, también se intensificó la deportación masiva de ciudadanos afganos –hasta julio 1,5 millones habían sido expulsados de Irán, incluyendo miles de menores no acompañados.<sup>115</sup> Cabe destacar que en marzo, la Misión de Investigación Independiente sobre Irán (FFMI, por sus siglas en inglés), con mandato de la ONU, publicó su segundo informe en el que confirma que el régimen cometió crímenes contra la humanidad en su respuesta a las protestas que sacudieron al país entre septiembre de 2022 y marzo de 2023 y **denuncia prácticas represivas y discriminatorias que han continuado, por ejemplo en lo relativo a restricciones de derechos, libertades y vigilancia de las mujeres.**<sup>116</sup>

Adicionalmente, durante todo el año se alertó sobre el grave deterioro de la situación económica en el país, que se reflejó entre otras cosas en la caída del valor de la moneda local (rial), en el aumento sostenido de la inflación y en un elevado desempleo. En este contexto, **al finalizar el año –el 28 de diciembre– se activaron en el país nuevas protestas multitudinarias**, que rápidamente trascendieron las demandas económicas y apuntaron a cuestiones políticas y a la legitimidad del régimen. Las protestas se iniciaron en el Gran Bazar de Teherán y en los días siguientes se expandieron al resto del país, incluyendo algunas zonas tradicionalmente alineadas con el régimen. Las autoridades iraníes acusaron a los manifestantes de “terroristas” y volvieron a reprimir con dureza las movilizaciones. A finales de 2025 la represión y enfrentamientos entre agentes gubernamentales y manifestantes ya habían provocado varias muertes,

aunque los episodios más graves se produjeron a principios de enero de 2026. Los balances preliminares apuntaban a unas cifras de mortalidad por la represión sin precedentes, muy superiores a las observadas en años previos.<sup>117</sup> **En esta coyuntura, Donald Trump amenazó con una intervención militar en Irán.**<sup>118</sup>

## Mashreq

Israel – Siria	
<b>Intensidad:</b>	3
<b>Evolución:</b>	=
<b>Tipología:</b>	Sistema, Recursos, Territorio Internacional
<b>Actores:</b>	Israel, Siria, misión de Naciones Unidas UNDOF

### Síntesis:

La tensión tiene como telón de fondo el conflicto israelí-palestino y sus consecuencias en la región. La guerra árabe-israelí de 1967 significó, entre otras cosas, la ocupación israelí de los Altos del Golán sirios. En 1973, Siria intentó sin éxito recuperar este territorio por la vía militar en una acción concertada con Egipto, que a su vez pretendía retomar el control de la Península del Sinaí. La conocida como “guerra árabe-israelí de 1973” o “guerra de Yom Kippur” –percibida como una victoria israelí– derivó en un alto el fuego y, en 1974, en un acuerdo de repliegue de fuerzas entre Israel y Siria y en el establecimiento de una fuerza observadora de la ONU para supervisar su implementación en la zona del Golán (UNDOF). La ocupación de los Altos del Golán –una zona estratégicamente clave por sus reservas de agua y que Israel anexionó en 1981 en un movimiento no reconocido por la comunidad internacional– junto al apoyo de Damasco al partido-milicia shií libanés Hezbollah –surgido en el marco de la ocupación israelí del Líbano en 1982– han sido dos de los ejes de la tensión entre Israel y Siria. El estallido del conflicto armado en Siria en 2011 y su consiguiente regionalización e internacionalización, tuvieron un impacto directo en las dinámicas de esta tensión y en el posicionamiento de los distintos actores involucrados en la disputa. En este contexto, Israel se involucró activamente en ataques a posiciones de Hezbollah, Irán y milicias respaldadas por Teherán en Siria. Tras la caída del régimen de Bashar al-Assad en diciembre de 2024, Israel amplió la ocupación de territorios sirios en la zona de los Altos de Golán y declaró su desvinculación del acuerdo de separación de fuerzas de 1974.

112. Hengaw Organization for Human Rights, *Hengaw's report on widespread human rights violations in Iran during the first half of 2025*, 1 de julio de 2025.
113. Human Rights Watch, “Iran Events of 2025”, *World Report 2026*, febrero de 2026.
114. El Washington Kurdish Institute alertó que solo en junio las autoridades iraníes detuvieron a al menos 900 personas, de las cuales cerca de un tercio eran kurdas, bajo acusaciones de “espionaje contra Israel” y propaganda contra el Estado.
115. UNOHCHR, *UN experts appalled by mass forced returns of Afghan nationals*, 18 de julio de 2025.
116. Human Rights Council, *Report of the independent international fact-finding mission on the Islamic Republic of Iran*, A/HRC/58/63, 14 de marzo de 2025.
117. Desde el 28 de diciembre de 2025 las protestas se extendieron prácticamente por todo el país y los hechos de represión más graves se habrían producido entre el 8 y 9 de enero de 2026. A finales de enero de 2026, fuentes oficiales habían admitido la muerte de más de 3.000 personas, cifra que excede con creces el balance de en torno a 500 muertes de la anterior oleada de manifestaciones en 2022-2023. El balance oficial se consideraba como la cifra mínima de muertes, que entidades iraníes y organizaciones internacionales de derechos humanos elevaban a varios miles (informaciones de prensa apuntaban que se estaban investigando en torno a 20.000 fallecimientos).
118. En un mensaje en redes sociales difundido el 2 de enero, el presidente estadounidense advirtió que si Irán asesinaba a las personas que se manifestaban pacíficamente, EEUU vendría “al rescate”.

La tensión entre Israel y Siria continuó marcada por los cambios en la situación en la zona de los Altos del Golán tras el derrocamiento de Bashar al-Assad en diciembre de 2024 y por continuos ataques aéreos y operaciones terrestres israelíes en territorio sirio. Después de lanzar una intensa ofensiva contra las capacidades militares sirias a finales de 2024 y de declarar “nulo” el acuerdo que estableció una zona de separación en el Golán entre ambos países en 1974,<sup>119</sup> a lo largo de 2025 el Gobierno de Benjamin Netanyahu siguió implementando políticas para ampliar el control y la ocupación de territorios. Al finalizar el año se constataba una creciente presencia de tropas israelíes en el área desmilitarizada del Golán que, según el acuerdo, debe estar bajo vigilancia exclusiva de las fuerzas de la misión de la ONU, UNDOF. Israel había construido 10 puestos de avanzada en el área de separación –incluyendo Monte Hermon, la zona más elevada– y en Siria, además de establecer controles e instalar barreras. Israel ha justificado sus acciones citando motivos de seguridad y aunque inicialmente aseguró que la presencia de sus tropas sería temporal, en 2025 reafirmó su intención de quedarse en la zona. **Miembros del Gobierno israelí reconocieron públicamente en enero que el objetivo era instalarse en esta área “indefinidamente” y en febrero Netanyahu exigió la desmilitarización completa del sur de Siria** –provincias de Quneitra, Deraa y Suweida–, e insistió en que Israel no permitiría la presencia de tropas del nuevo Ejército sirio en esta área. En noviembre Netanyahu visitó uno de los puestos establecidos en el sur de Siria –en una acción denunciada como “provocación” por las nuevas autoridades sirias– y aseveró que la presencia de las tropas israelíes era crucial para salvaguardar la seguridad de Israel y también la de la población drusa. Desde mediados de año, **Israel insistió en vincular algunas de sus operaciones en Siria con la supuesta protección de población drusa**, aunque esta justificación ha generado escepticismo entre analistas y reacciones encontradas entre la propia comunidad drusa en Siria. Bajo esta lógica, Israel lanzó ataques aéreos en Damasco en mayo –tras enfrentamientos que involucraron a población drusa y fuerza progubernamentales en un suburbio de la capital siria– y en julio, contra la sede del Ejército y cerca del palacio presidencial –después de choques que involucraron a población drusa con otras fuerzas sirias en Suweida.<sup>120</sup>

**A lo largo de 2025 el Gobierno de Netanyahu siguió implementando políticas para ampliar el control y la ocupación de territorios en Siria**

Más allá de estos hechos, **las incursiones terrestres y los ataques aéreos israelíes fueron una constante durante el año**. Uno de los más graves se produjo en noviembre, en la localidad siria de Beit Jinn, y causó la muerte de 13 personas, incluyendo dos niños, y dejó heridas a más de una veintena. Un recuento a partir de los hechos de violencia registrados por Internacional Crisis Group (ICG) apunta a **más de una treintena de víctimas mortales por las acciones israelíes en Siria en 2025**.<sup>121</sup> Durante el año la Syrian Network for Human Rights (SNHR) documentó la muerte de 62 civiles en Siria a causa de acciones de las fuerzas israelíes (aunque algunos de los episodios contabilizados pudieron registrarse antes de 2025).<sup>122</sup> **El nuevo Gobierno sirio insistió durante el año en su compromiso con el acuerdo con Israel vigente desde 1974, solicitó a la ONU actuar ante las “ambiciones expansionistas” de Israel y condenó los ataques en su territorio, pero no respondió militarmente**. En junio se informó del lanzamiento de cohetes de corto alcance desde la provincia de Deraa hacia Israel reivindicado por un grupo armado desconocido (Martyr Mohammed Deif Brigades), que motivó nuevos ataques israelíes. La UNDOF denunció en sus informes la presencia y actividades de las fuerzas israelíes en la zona de separación, la violación a diversas resoluciones de la ONU, las restricciones a su actividad y las repercusiones en civiles, que denunciaron ante la misión arrestos, registros nocturnos y negación del acceso a medios de subsistencia.<sup>123</sup> Human Rights Watch también denunció desplazamientos forzados de población, demoliciones de viviendas y traslado de detenidos sirios a Israel.<sup>124</sup> Otro de los temas de preocupación eran los recursos de agua en juego, debido a la presencia de importantes reservas hídricas en la zona de separación que podrían ser desviadas al área bajo control israelí en desmedro de la población siria que habita en esta área. En diciembre de 2024 Israel aprobó un plan para doblar la población israelí en los Altos del Golán ocupados y en 2025 comenzó a construir dos nuevos asentamientos con capacidad para albergar a 2.000 colonos.<sup>125</sup> En este contexto, cabe destacar que en 2025 el **enviado especial de la ONU para Siria alertó de que los “hechos consumados” de Israel en Siria serían difíciles de revertir**. En agosto se activó un diálogo directo entre Israel y Siria –el primero en décadas– mediado por EEUU, aunque no había arrojado frutos al finalizar el año.<sup>126</sup>

119. Véase el resumen sobre Siria en la edición anterior de este anuario.

120. Véase el resumen sobre Siria en el capítulo 1 (Conflictos armados).

121. Episodios de violencia consignados en los informes mensuales de Crisis Watch de ICG entre enero y diciembre de 2025.

122. SNHR, *The Death of 3666 Individuals Including 328 Children and 312 Women, and 32 Deaths due to Torture Recorded in the year 2025 in Syria*, 1 de enero de 2026.

123. UNSC, *Report of the Secretary-General - United Nations Disengagement Observer Force*, S/2025/784, 2 de diciembre de 2024.

124. Human Rights Watch, *Syria: Israel Forcibly Displaces Villagers in Occupied South*, 17 de septiembre de 2025.

125. UNGA, *Report of the Special Committee to Investigate Israeli Practices Affecting the Human Rights of Palestinians and Other Arabs of the Occupied Territories*, A/80/365, 5 de septiembre de 2025.

126. Véase el resumen sobre Israel – Siria en Escola de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2025. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona: Icaria, 2026.

